



EDITORIAL



ELECCIONES EN BOLIVIA: DESAFÍOS DE LA REVOLUCION NACIONAL-POPULAR

Eduardo Paz Rada



Ante la crisis del capitalismo metropolitano, el debilitamiento electoral de los procesos antiimperialistas en varios países de la región, la pausa en los procesos de integración y las iniciativas intervencionistas del gobierno de Washington, sea por la vía militar o por la vía de la Alianza del Pacífico; el próximo mandato de cinco años de Evo Morales Ayma y el MAS, que se inicia el 22 de enero de 2015, tiene importantes desafíos que enfrentar para profundizar el proceso antiimperialista iniciado el año 2003 con la Guerra del Gas y continuado desde el 2006 con la Revolución Democrática y Cultural.

Pendientes de solución en la nueva gestión están los temas de la administración de justicia, que se encuentra en una crisis profunda debido a su retardación, a los millares de casos pendientes y a las prácticas venales que afectan sobre todo a la población más sencilla; la corrupción en algunas reparticiones del Estado que provoca malestar social y reclamos al gobierno; la inseguridad y violencia creciente en las ciudades más grandes del país, en muchos casos vinculadas al narcotráfico; la precaria atención de la salud que afecta a los sectores más empobrecidos; y las manifestaciones de insubordinación en sectores de las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional.

Otras tareas están planteadas en la Agenda Patriótica 2025 y en el Plan de Gobierno establecen desafíos fundamentales vinculados a la conquista de la soberanía alimentaria que, sin embargo, choca con los intereses de los grupos latifundistas del oriente; la industrialización de los recursos naturales del litio de Uyuni, el hierro del Mutún y el gas del Chaco --industrialización que no podrá avanzar efectivamente si no se construye una red interna de gasoductos que favorezca a la población y a las empresas--, y también la revolución educativa, científica y tecnológica.

También se ha identificado la necesidad de profundizar el proceso de integración interna con la construcción de carreteras y vías de comunicación en el extenso territorio



boliviano, así como la prioridad de mayor inversión en salud, educación y vivienda social.

En esta perspectiva, el fortalecimiento del Estado en la economía, del mercado interno y del capitalismo de Estado, junto a la unidad nacional, son prioritarios en la perspectiva de una industrialización integral que permita superar la condición de país primario-exportador y priorice la complementación económica y comercial con los países de la región.

Al respecto, Evo Morales ha reiterado su total respaldo y compromiso para fortalecer los procesos de unidad a través de la Alternativa Bolivariana de las Américas (ALBA), Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR) y Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), siguiendo la línea dejada por el Comandante Hugo Chavez. A estos procesos se agrega el compromiso de Bolivia con el G-77 más China y la Organización de Países No Alineados.

Asimismo, las políticas de nacionalización de los hidrocarburos, de recuperación de empresas estratégicas de energía, telecomunicaciones, electricidad y fundiciones, de inicio de los procesos de industrialización de materias primas, de redistribución de los excedentes económicos entre los sectores más empobrecidos de Bolivia y de participación de los movimientos populares en respaldo al proceso se han consolidado y fortalecido, con una gestión económica que tuvo excelentes resultados en los últimos años, con un promedio del 5% en el crecimiento del producto interno.

Estas fueron acompañadas con la recuperación de la dignidad y la soberanía frente a la intervención directa del gobierno de Estados Unidos en las políticas internas y con la derrota de las fuerzas de las oligarquías regionales del oriente boliviano que pretendieron, en 2008, fraccionar el territorio nacional apoyados por el entonces embajador norteamericano Philip Goldberg. El respaldo del pueblo boliviano a Evo Morales, a través de las organizaciones populares de campesinos, colonizadores, juntas vecinales, mujeres campesinas, sindicatos, indígenas y ahora la Central Obrera Boliviana (COB), con movilizaciones y con votos, han potenciado su liderazgo y abierto nuevas posibilidades a un programa de emancipación nacional y social.

El dilema central que enfrentará el gobierno, al iniciar el tercer mandato, se encuentra: en profundizar el proceso antiimperialista con la afectación a los intereses de las transnacionales mineras, de los terratenientes, de los consorcios mediáticos y de la banca privada que aún son poderosos, con la consolidación de la industrialización de recursos estratégicos como el gas natural, el litio, el hierro y otros minerales, con la integración del territorio nacional y con la formulación de un programa estratégico de liberación nacional y de socialismo latinoamericano, acompañado de una organización política sólida; o en institucionalizar las transformaciones ya realizadas, liberalizar la política y la economía, desmovilizar a los movimientos populares, burocratizar la política, hacer concesiones a los sectores sociales y económicos conservadores y oligárquicos a nombre de construir hegemonía y fortalecer un reformismo socialdemócrata.

La inexistencia de una oposición política fuerte y alternativa es una ventaja para el gobierno, sin embargo esto puede generar una situación de inercia que desmovilice al pueblo, impulse políticas parciales y sectoriales que pongan en riesgo la perspectiva



estratégica y se fortalezcan las posiciones conciliadoras con los sectores de las oligarquías regionales.





EL TERCER DESAFIO DE EVO MORALES

Andrés Soliz Rada



Evo Morales ha enfrentado en su primera gestión de gobierno (2005 – 2009), el enorme desafío de arrancar a Bolivia de los esquemas neoliberales. En importante medida ha logrado este propósito con la nacionalización de los hidrocarburos (01-05-06), a partir de la cual se ha reorganizado parte de la economía en función de un capitalismo de Estado que, acompañado de los altos precios de las materias primas, ha traído una bonanza económica que ha fortalecido al país.

En su segunda gestión (2009 – 2014), ha terminado de derrotar los intentos separatistas de la Nación Camba y las corrientes disgregadores de un indigenismo radical, que consiguió que la Constitución reconociera la existencia de 36 naciones indígenas, dotadas de territorios ancestrales, justicias comunitarias y dominio exclusivo sobre recursos naturales renovables y derecho a veto sobre los no renovables. Todos estos enunciados han quedado en el papel.

Al iniciar su tercera gestión (2015 – 2020), tiene el reto de consolidar la viabilidad de Bolivia, permanentemente amenazada desde los albores de su existencia, debido a su invertebrada geografía, diversidad étnica, pluriculturalismo multilingüe y asechanzas continuas de oligarquías vecinas que actuaban y actúan como correas de transmisión de transnacionales.

Sus promesas abarcan hasta el 2025, año en que Bolivia cumplirá 200 años de existencia. Considera que en los próximos 16 años, Bolivia debería ser un país sin extrema pobreza, en el que prime el interés colectivo sobre el individual y capaz de resolver los problemas de educación, salud y deporte.

Postula también la soberanía científica y tecnológica, la soberanía comunitaria y financiera, sobre nuestros recursos naturales con nacionalización, industrialización y comercialización, la soberanía alimentaria, ambiental y marítima, que permita a Bolivia recuperar su mar cautivo.

Como puede advertirse, el Presidente no ha ofrecido ni el socialismo, al margen del socialismo latinoamericano, que es el único posible, ni un retorno al Tahuantinsuyo, como exigen las ONG y los “pachamámicos”. Ha planteado un proyecto de país posible



que ha dejado sin propuestas a los candidatos presidenciales, ampliamente derrotados en los comicios del 12 de octubre pasado.

Las metas señaladas tienen, sin embargo, enormes obstáculos que obligarán a Evo a demostrar que es capaz de consolidar la unidad nacional y conducir acertadamente la economía no sólo en épocas de bonanza, sino de enormes dificultades que se avizoran en el horizonte inmediato, sobre todo por la disminución de precios de las materias primas..

El año 2019, entrará en vigencia un nuevo contrato (posiblemente por otros 20 años) de venta de gas al Brasil. Evo deberá discutir los nuevos precios ya sea con Dillma Rousseff o Aecio Neves. Ninguno de los dos tiene una disposición favorable hacia Bolivia, como acontecía con Lula.

Nuestra situación es más grave aún ni se considera que EEUU y Europa Occidental ha iniciado una dura ofensiva contra los BRICS (Brasil, Rusia, China, India y Sudáfrica) por haber puesto las bases de un nuevo sistema financiero, que limite la hegemonía absoluta de la Banca Mundial y sus paraísos fiscales. Ahora bien, en la medida en que Brasil sufra la ofensiva imperial, tratará de capear el temporal con imposiciones más drásticas sobre sus débiles vecinos.

Los organismos regionales de integración (MERCOSUR, UNASUR, CELAC y ALBA) no han podido pasar de efusivos discursos bolivarianos al control conjunto y coordinado de recursos estratégicos, como la minería, el petróleo, la Banca y la agricultura, en los que las transnacionales tienen dominio casi absoluto. A manera de ejemplo, la legislatura de Chubut acaba de entregar a la British Petroleum la explotación por 40 años de Cerro Dragón, el yacimiento más productivo de gas y petróleo de la Argentina.

De esta manera, en tanto los proyectos de integración liberadores se hallan estancados, los planes de dominación de EEUU, a través de la Alianza del Pacífico (Perú, Chile, Colombia, EEUU y México), han logrado importante avance con la des nacionalización del petróleo mexicano.

En consecuencia, Bolivia, para acercarse a su ambiciosa agenda patriótica del 2025, debe fortalecer su unidad interna, manejar con mayor responsabilidad su endeudamiento externo y usar de manera más responsable sus recursos económicos, lo que no siempre ha ocurrido en los años precedentes.





BOLIVIA



AUTORIDADES CRITICAN ACUERDO DE REPSOL CON APG ITIKA GUAZU

Arturo Fernández/El País 26.9.14



El documento del Acuerdo de Amistad entre Repsol y la Asamblea de Pueblos Guaraníes del Itika Guasu (APG IG) que se mantuvo en secreto por más de 3 años y que fue revelado el lunes pasado por el diario El País de Tarija destapó fuertes críticas en autoridades ejecutivas y legislativas del departamento de Tarija. Tanto así que algunas de ellas hablaron incluso de “chantaje” y “extorsión”, por lo que pidieron a Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) tener más control en estos asuntos.

“No se conoce qué efectos impositivos tiene, no se conoce cómo se contabiliza eso en la economía nacional, es totalmente al margen de la normativa, construida al margen del calor de la extorsión, pues como tienen plata de sobra (Repsol) no tienen ningún empacho en corromper a dirigentes y así abrir el camino para sus actividades”, manifestó el secretario ejecutivo de la Gobernación, Roberto Ruiz.

La autoridad ejecutiva, si bien dijo que no pudo leer por completo el documento, manifestó que es ya sabido que los recursos que se generaron a raíz de ese acuerdo no beneficiaron en ningún momento a los indígenas y tampoco se tuvo mejoras en sus pueblos.

“Han servido para que sus dirigentes tengan camionetas disponibles para que vayan por todo el país en jarana permanente y la Nizkor de manera perversa alimentó esto porque tenía tuición sobre esto”, expresó.

Al respecto, el asambleísta departamental representante del pueblo Guaraní, Justino Zambrana, corroboró lo afirmado por Ruiz y dijo que al estar ahora en una inspección por las tierras de la APG IG, evidenció que los 14.8 millones de este acuerdo de amistad



no se tradujeron en ninguna obra. Dijo que si bien se aportó algo para la agricultura, esto fue muy poco y por ello, la población guaraní continua en precarias condiciones.

Cuestionó también la legalidad del acuerdo y pidió a las autoridades nacionales tomar cartas en este asunto pues dijo que ningún tipo de acuerdos o contratos deben estar al margen del Estado y que todo recurso que ingrese de esta forma al país debe ser fiscalizado.

El secretario de la Gobernación dijo que “por suerte la gente despierta” y auguró que en tiempo no muy lejano aparentemente se expulsará a la organización internacional que participó asesorando a los guaraníes y la directiva que pactaron este acuerdo con Repsol

“Hay que ser drástico en esto y exigir por parte de YPF, que tiene la tuición sobre estas empresas, que a título de Responsabilidad Social Empresarial (RSE) no pueden hacer lo que quieran y no pueden violentar la normativa nacional generando este tipo de fondos al margen del control del Estado”, finalizó Ruiz.





DOSSIER: OPINIONES Y DEBATE SOBRE LAS ELECCIONES EN BOLIVIA Y LA TERCERA REELECCION DE EVO MORALES

Patria Grande publica importantes aportes para conocer y analizar la trascendencia de la reelección de Evo Morales en un contexto latinoamericano de retrocesos peligrosos y de, también, peligrosas arremetidas del imperialismo

ELECCIONES BOLIVIA: ¿POR QUÉ GANÓ EVO?

*Atilio Boron
ALAI AMLATINA12.10.14*



La aplastante victoria de Evo Morales tiene una explicación muy sencilla: ganó porque su gobierno ha sido, sin duda alguna, el mejor de la convulsionada historia de Bolivia. “Mejor” quiere decir, por supuesto, que hizo realidad la gran promesa, tantas veces incumplida, de toda democracia: garantizar el bienestar material y espiritual de las grandes mayorías nacionales, de esa heterogénea masa plebeya oprimida, explotada y humillada por siglos. No se exagera un ápice si se dice que Evo es el parteaguas de la historia boliviana: hay una Bolivia antes de su gobierno y otra, distinta y mejor, a partir de su llegada al Palacio Quemado. Esta nueva Bolivia, cristalizada en el Estado Plurinacional, enterró definitivamente a la otra: colonial, racista, elitista que nada ni nadie podrá resucitar.

Un error frecuente es atribuir esta verdadera proeza histórica a la buena fortuna económica que se habría derramado sobre Bolivia a partir de los “vientos de cola” de la economía mundial, ignorando que poco después del ascenso de Evo al gobierno aquella entraría en un ciclo recesivo del cual todavía hoy no ha salido. Sin duda que su gobierno ha hecho un acertado manejo de la política económica, pero lo que a nuestro juicio es esencial para explicar su extraordinario liderazgo ha sido el hecho de que con Evo se desencadena una verdadera revolución política y social cuyo signo más sobresaliente es la instauración, por primera vez en la historia boliviana, de un gobierno de los movimientos sociales. El MAS no es un partido en sentido estricto sino una gran coalición de organizaciones populares de diverso tipo que a lo largo de estos años se fue ampliando hasta incorporar a su hegemonía a sectores “clasemedios” que en el pasado



se habían opuesto fervorosamente al líder cocalero. Por eso no sorprende que en el proceso revolucionario boliviano (recordar que la revolución siempre es un proceso, jamás un acto) se hayan puesto de manifiesto numerosas contradicciones que Álvaro García Linera, el compañero de fórmula de Evo, las interpretara como las tensiones creativas propias de toda revolución.

Ninguna está exenta de contradicciones, como todo lo que vive; pero lo que distingue la gestión de Evo fue el hecho de que las fue resolviendo correctamente, fortaleciendo al bloque popular y reafirmando su predominio en el ámbito del Estado. Un presidente que cuando se equivocó -por ejemplo durante el “gasolinazo” de Diciembre del 2010- admitió su error y tras escuchar la voz de las organizaciones populares anuló el aumento de los combustibles decretado pocos días antes. Esa infrecuente sensibilidad para oír la voz del pueblo y responder en consecuencia es lo que explica que Evo haya conseguido lo que Lula y Dilma no lograron: transformar su mayoría electoral en hegemonía política, esto es, en capacidad para forjar un nuevo bloque histórico y construir alianzas cada vez más amplias pero siempre bajo la dirección del pueblo organizado en los movimientos sociales.

Obviamente que lo anterior no podría haberse sustentado tan sólo en la habilidad política de Evo o en la fascinación de un relato que exaltase la epopeya de los pueblos originarios. Sin un adecuado anclaje en la vida material todo aquello se habría desvanecido sin dejar rastros. Pero se combinó con muy significativos logros económicos que le aportaron las condiciones necesarias para construir la hegemonía política que hoy hizo posible su arrolladora victoria. El PIB pasó de 9.525 millones de dólares en 2005 a 30.381 en 2013, y el PIB per Cápita saltó de 1.010 a 2.757 dólares entre esos mismos años. La clave de este crecimiento -¡y de esta distribución!- sin precedentes en la historia boliviana se encuentra en la nacionalización de los hidrocarburos. Si en el pasado el reparto de la renta gasífera y petrolera dejaba en manos de las transnacionales el 82 % de lo producido mientras que el Estado captaba apenas el 18 % restante, con Evo esa relación se invirtió y ahora la parte del león queda en manos del fisco. No sorprende por lo tanto que un país que tenía déficits crónicos en las cuentas fiscales haya terminado el año 2013 con 14.430 millones de dólares en reservas internacionales (contra los 1.714 millones que disponía en 2005). Para calibrar el significado de esta cifra basta decir que las mismas equivalen al 47 % del PIB, de lejos el porcentaje más alto de América Latina. En línea con todo lo anterior la extrema pobreza bajó del 39 % en el 2005 al 18 % en 2013, y existe la meta de erradicarla por completo para el año 2025.

Con el resultado de ayer Evo continuará en el Palacio Quemado hasta el 2020, momento en que su proyecto refundacional habrá pasado el punto de no retorno. Queda por ver si retiene la mayoría de los dos tercios en el Congreso, lo que haría posible aprobar una reforma constitucional que le abriría la posibilidad de una re-elección indefinida. Ante esto no faltarán quienes pongan el grito en el cielo acusando al presidente boliviano de dictador o de pretender perpetuarse en el poder. Voces hipócritas y falsamente democráticas que jamás manifestaron esa preocupación por los 16 años de gestión de Helmut Kohl en Alemania, o los 14 del lobista de las transnacionales españolas, Felipe González. Lo que en Europa es una virtud, prueba inapelable de previsibilidad o estabilidad política, en el caso de Bolivia se convierte en un vicio intolerable que



desnuda la supuesta esencia despótica del proyecto del MAS. Nada nuevo: hay una moral para los europeos y otra para los indios. Así de simple.

- Dr. Atilio A. Boron, Investigador Superior del Conicet y Director del PLED (Programa Latinoamericano de Educación a Distancia en Ciencias Sociales).

ELECCIONES EN BOLIVIA. SOSTENER PARA PROFUNDIZAR, PROFUNDIZAR PARA SOSTENER

*Katu Arkonada
Rebelión 13.10.14*

El proceso de cambio en Bolivia consolida su avance con los resultados de las elecciones del 12 de octubre y Evo Morales se convertirá en el Presidente que más tiempo ha gobernado Bolivia. Ni un solo reproche a un Presidente forjado en las luchas antiimperialistas, anticoloniales y anticapitalistas que en la noche del triunfo electoral tiene la humildad de dedicar la victoria a un Fidel que seguro estaba viendo el discurso con una sonrisa en los labios y un Chávez que estaba muy presente en todos los que celebramos la victoria en la Plaza Murillo.

Ante la falta de datos oficiales por parte del Tribunal Supremo Electoral, las dos principales y más fiables encuestadoras otorgan al Movimiento Al Socialismo en torno al 60% de los votos, porcentaje que quizás se pueda ver incrementado en un par de puntos debido a que las encuestas en boca de urna no recogen tan exhaustivamente el voto rural (favorable a Evo) y en principio el voto en el exterior también debería ser favorable e incrementar el apoyo final al MAS-IPSP.

En cualquier caso y más allá de la cifra final, lo que parece claro es que tras más de 8 años de gobierno el hecho de superar el porcentaje con el que se ganó en 2005 y acercarse al que permitió la victoria en 2009 (64%) implica no solo que el temible desgaste del poder no afecta demasiado sino un mérito tremendo para Evo Morales.

De la redistribución de la riqueza a la redistribución del voto

A nivel territorial ese porcentaje superior al 60% se traduce en la victoria en 8 de los 9 departamentos de Bolivia. Se sigue resistiendo Beni en un resultado influido también por ser el lugar de procedencia de Ernesto Suarez, candidato a Vicepresidente de Samuel Doria Medina y ex Gobernador de este departamento amazónico.

En el otro lado de la balanza se debe colocar la victoria del MAS, por primera vez, en Santa Cruz donde en 2002 Evo candidato presidencial obtenía el 3% de los votos y durante muchos años ni siquiera podía aterrizar en esa ciudad, para obtener en este 2014 prácticamente el 50% de los votos.

Sin embargo, en la medida en que no se ha incrementado el porcentaje de voto respecto de las anteriores elecciones, un incremento en Santa Cruz y en el resto de departamentos de la Media Luna (excepto el Beni) implica un descenso en los departamentos del



Altiplano y Cochabamba. Pareciera que el voto se mantiene pero se redistribuye territorialmente, y esto significa un descenso del voto del núcleo duro del proceso de cambio en beneficio de un aumento de un voto “blando” como puede ser el momentáneo pero magnífico resultado en Santa Cruz.

Mientras tanto, en el desierto opositor

Es de destacar el hundimiento del MSM rozando el 3% de los votos y a punto de perder la sigla, sin ningún tipo de proyección nacional y solamente manteniéndose con el voto de un sector de la clase media urbana de La Paz.

A su vez, Samuel Doria Medina se posiciona como el líder de la oposición con en torno al 24% de los votos, lo cual dice mucho de qué tipo de oposición existe en Bolivia, donde un ex Ministro del neoliberalismo y dueño de los Burger King de Bolivia es el referente de la derecha boliviana, al que le acompaña lo más rancio de la clase política encarnada en Tuto Quiroga, que suma entre el 9 y 10% de los votos.

Lo preocupante de este escenario es que con la política de construcción de hegemonía puesta en marcha para derrotar e incorporar al adversario no se ha logrado disminuir el voto duro de la derecha boliviana que se mantiene, al igual que en anteriores elecciones, rondando el 35%. Y si la oposición hubiese dejado de lado sus egos y jugado con más inteligencia presentando un candidato único, este porcentaje se hubiese incrementado imposibilitando con certeza la obtención de los 2/3 por parte del MAS.

Horizontes

El proceso de cambio boliviano avanza por la senda de la irreversibilidad en muchos ámbitos, y uno de ellos es de la ampliación de los límites de la democracia que en estas elecciones ha posibilitado que las y los migrantes bolivianos en 33 países donde Bolivia tiene un consulado o embajada hayan podido ejercer su derecho al voto después de años de neoliberalismo en que sus derechos civiles y políticos fueron pisoteados. Un primer horizonte que se le abre al proceso de cambio es el de dar un paso más y poner en marcha un Plan Retorno para que la comunidad migrante boliviana pueda regresar a Bolivia a seguir aportando económicamente al país pero esta vez ya desde Bolivia.

Un segundo horizonte en el corto-medio plazo es el de las elecciones municipales y departamentales que se celebrarán en torno a marzo del 2015. Si bien el MAS gana ahora por la fragmentación de la oposición, no lo tendrá tan fácil en las próximas elecciones. Y a eso se le une el debate en torno a las candidaturas y los candidatos/as. El porcentaje de voto obtenido en estas elecciones es muy similar a la intención de voto que ya existía en los meses previos a este 12 de octubre y no parece que el haber incorporado candidatos invitados por fuera del MAS que van desde la izquierda lightberal a la derecha reciclada haya sumado. Hay sumas que restan, y si bien la ecuación no es lineal, pareciera que lo que en un lado haya podido sumar, lo ha restado por otro.

El tercer horizonte en el medio-largo plazo es el del debate en torno a la reelección. La dispersión opositora garantizaba los 2/3 que permitirían abrir el debate sobre la reforma

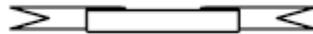


constitucional pero el resultado de este 12 de octubre, en el caso de lograrse los 2/3, siembra cuanto menos algunas incertidumbres en torno a las posibilidades de éxito para llevar adelante la reforma que permita la reelección del Presidente Evo en unas elecciones en 2019 a las que la Constitución actual ya no le permite presentarse.

Estos tres horizontes se entrelazan y nos llevan a la conclusión de que la única manera de sostener el proceso de cambio boliviano es profundizando y radicalizándolo. La tentación de instalarse en posiciones pragmáticas para mantener lo conseguido y dedicarse solo a la gestión va a ser grande, pero estos resultados y los matices y diferentes capas de análisis que deben hacerse más allá de este simple y apresurado primer balance, tienen que partir de la base de que siendo la gestión importantísima, solo sirve si es bajo el horizonte de la profundización y radicalización del proceso de cambio.

Finalmente, siendo la victoria de Evo Morales importantísima para todo América Latina, como lo demuestra la presencia de numerosas delegaciones de partidos de izquierda como acompañantes internacionales del MAS en este proceso electoral, este avance que significa garantizar la continuidad del proceso de cambio debe venir acompañada el 26 de octubre de los triunfos del PT en Brasil y el Frente Amplio en Uruguay, fundamentales para continuar el proceso de integración política y económica de Nuestra América. Como suele recordarnos el Presidente Evo, o nos unimos o nos hundimos.

Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una [licencia de Creative Commons](#), respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.





GULLO: BRASIL Y ARGENTINA DEBEN APOYAR INDUSTRIA BOLIVIANA

"El País" (Tarija) 23.9.14



El destacado intelectual Marcelo Gullo constituye la primera personalidad internacional que concede una entrevista a El País EN. Con Gullo resultaba inevitable concentrar el diálogo en su tesis sobre las causales de la prosperidad de diversos países en el planeta: “La Insubordinación Fundante”. Esta agitó el debate que ha marcado en estos años al continente y hoy, especialmente, a Bolivia.

El País EN (EP EN) Resúmanos el concepto de la Insubordinación Fundante Marcelo Gullo (MG) Todas las naciones que se convirtieron en grandes potencias, todos los países que lograron una distribución relativamente justa de la riqueza, todas las sociedades que logran un alto grado de justicia social lo lograron porque se convirtieron en países industrializados. Esto fue así desde Suecia a Los Estados Unidos, desde Alemania a Australia desde Japón a Corea del Sur, desde Suiza al Canadá. La industrialización fue siempre el factor sine qua non del poder, del éxito económico y de la justicia social y, en todos los casos, estos países lograron industrializarse realizando una insubordinación fundante.

EP EN. ¿En qué consiste, entonces, una insubordinación fundante? (MG). El estudio de todos los países que han alcanzado, tanto el éxito económico como la justicia social -que realicé en mis obras: “La insubordinación fundante” e “Insubordinación y desarrollo”- me permite afirmar, científicamente, que en todos los casos (más allá de las diferencias y particularidades de cada uno de estos países, producto de los enormes contrastes religiosos, culturales, geográficos y políticos que los separan) se verifica la realización de una “insubordinación fundante”, es decir, de una conveniente conjugación de una actitud de insubordinación ideológica para con el pensamiento dominante, y de un eficaz impulso estatal que provoca la reacción en cadena de todos los recursos que se encuentran en potencia en el territorio de un Estado.



En todos los casos la insubordinación ideológica consistió en el rechazo de algunos de los principios básicos del liberalismo económico, en especial de la aplicación del libre comercio. Y ahí está el ejemplo de EEUU que, por 100 años, fue la patria del proteccionismo económico y ahí está el ejemplo de Japón que, por 100 años, fue el campeón del intervencionismo estatal. En Nuestra América y en nuestro tiempo histórico, el presidente Hugo Chávez tomó la decisión estratégica de realizar un proceso de insubordinación fundante e incluso ordenó que la Teoría de la Insubordinación Fundante fuese el marco teórico de la política exterior y de desarrollo de Venezuela pero, lamentablemente, lo sorprendió la muerte. Incluso diría que cuando Chávez se decidió, no solo a distribuir la riqueza petrolera, sino a industrializar Venezuela poniendo en marcha un proceso de insubordinación fundante no fue comprendido por la mayoría de los cuadros del chavismo que, en el fondo, seguían pensando: “¿Para qué vamos a industrializarnos si tenemos el petróleo?”.

(EP EN). ¿Qué procesos históricos de insubordinación fundante abortaron? ¿Por qué tipo de errores? MG. En el siglo XIX; en Nuestra América fueron detenidos por la fuerza y la intervención extranjera, encubierta o descarada, los procesos de insubordinación fundante conducidos por Rosas en Argentina y por Mariscal Solano López en Paraguay. En siglo XX, los procesos de insubordinación fundante conducidos por Perón en Argentina y por Getulio Vargas en Brasil. Errores en estos procesos hubo miles pero, ni Perón ni Vargas fueron desalojados del poder por sus errores sino por sus aciertos.

En 1946, cuando el Presidente Juan Domingo Perón intentó llevar a cabo un proceso de insubordinación fundante sufrió un boicot gigantesco, el boicot anglo-norteamericano de la inconvertibilidad de la libra y el impedimento de que los países europeos utilizaran los dólares del Plan Marshall para comprar productos en la Argentina. Cuando los ingleses decretan la inconvertibilidad de la libra, el primer ministro británico dijo: “Con esta medida hemos herido de muerte el ambicioso proyecto industrializador de Perón.” Sin embargo, como no pudieron tumbarlo a Perón con el boicot, Inglaterra, en 1955, le ordenó a la Marina Argentina – infiltrada hasta los huesos por la inteligencia británica y las logias- que realizara el brutal bombardeo de la Plaza de Mayo, es decir que bombardeara a su propio pueblo. Luego Inglaterra proveyó, desde Malvinas, a la Armada Argentina de combustible y espoletas para que bombardera la destilería de La Plata si Perón no dejaba el poder. Después vinieron 18 años de persecución brutal del peronismo y sus militantes. El golpe de Estado de 1976 fue la continuación de la revolución fusiladora que, en 1955 derrocó a Perón y costó a la Argentina 30.000 muertos.

EP EN. Los casos de insubordinación que usted cita se dieron en contextos diferentes al actual. Unos, durante un capitalismo naciente, otros frente a un capitalismo imperialista. Nos hallamos en el marco de un capitalismo global. ¿Qué particularidades deberán experimentar estos procesos hoy?

MG. La particularidad es que deberán realizarse en conjunto. La América del Sur, debería realizar su insubordinación fundante en bloque. Debemos realizar la unidad continental para realizar nuestra insubordinación fundante. Por otra parte, mediante una



política de consenso se debe determinar qué sectores serán apartados del libre mercado absoluto, para ser planificados indicativamente en el marco de un “neoproteccionismo” que significa un proteccionismo a plazo extremadamente corto y de forma extremadamente selectiva. No se trata de llevar la idea de autarquía a nivel sudamericano, sino de determinar qué sectores productivos del sistema sudamericano - mediante una política apropiada para su desarrollo - podrían adquirir, en plazos relativamente cortos -de 10 a 15 años- competitividad internacional y transformar esos sectores en sectores de interés estratégico continental.

EP EN. El tema del colapso ambiental que castiga al planeta frena diversas iniciativas industriales. ¿Cómo administrar ese factor?

MG. Debemos aprender de los errores de los otros. Por eso nuestro proceso de industrialización deberá ser ecológicamente sustentable. Debemos apostar a las nuevas formas de energía limpia, a la armonía con la naturaleza, pero sin caer en el fundamentalismo ecologista que es una nueva trampa de la estructura hegemónica del poder mundial. Fundamentalismo ecologista que es, en definitiva, una nueva ideología de dominación fomentada y financiada, desde Londres, París o Nueva York, para mantenernos en el subdesarrollo.

EP EN. ¿Cómo encaramos la relación con mega poderes tales como las transnacionales petroleras?

MG. Todos los países de la América del Sur necesitan comprender que sólo podremos negociar en condiciones de igualdad con los mega-poderes si estamos juntos. Nuestros Gobiernos y nuestros pueblos deben comprender que las políticas de “autonomía nacional” deben dejar paso a una nueva política de “autonomía continental”. Que si el molino a viento dio la sociedad con el señor feudal y una Europa dividida en condados, marcas y principados con ausencia de un poder central capaz de dirigir el conjunto; y el molino accionado por el vapor, la sociedad con el capitalista y una Europa dividida en Estados naciones, la revolución tecnológica lleva a la constitución de los Estados continentales. Estados continentales que, por lo demás, serán los únicos capaces de relacionarse con dignidad con los mega-poderes como las transnacionales petroleras.

EP EN. ¿Cómo podría darse ese proceso de insubordinación en bloque Latinoamericano?

MG. El proceso de insubordinación fundante suramericano requiere como primer paso comprender la necesidad de una política industrial común, basada en una planificación industrial indicativa como la tuvo la Europa de posguerra, que creó la “Comunidad Económica del Carbón y del Acero”. Europa, no dejó librada al simple juego de la oferta y la demanda la producción de acero y cuando Europa cedió a las presiones del neoliberalismo la integración se convirtió en el instrumento de la hegemonía alemana. El proceso de integración como herramienta de la insubordinación fundante, no debe dejar librada la suerte de todos los sectores industriales a la supuesta “mano mágica” del mercado, que “todo lo arregla”. No hay insubordinación fundante sin integración, pero no habrá una integración liberadora sin una insubordinación ideológica.

Hoy nuestro gran problema es que el proceso de integración sufre de un “síndrome de inmunodeficiencia ideológica” que infectó, paulatinamente, a las elites intelectuales y dirigentes de la región a partir de la década del ‘80, provocando la “vulnerabilidad ideológica externa” la más peligrosa y grave de las vulnerabilidades posibles porque, al



condicionar el proceso de la formación de la visión del mundo condiciona, por lo tanto, la orientación estratégica de la política económica, de la política externa y la filosofía misma del proceso de integración. En el proceso de integración rige hasta el día de hoy la lógica del neoliberalismo.

EP EN. En ese escenario, ¿cómo se establecería un equilibrio de intereses por ejemplo entre los países pequeños, como Bolivia, y Brasil? MG. Ese equilibrio solo se puede establecer si el proceso de integración abandona la lógica neoliberal y nos convencemos de la necesidad de una planificación industrial conjunta. En el marco de un “neoproteccionismo selectivo” y mediante una planificación al estilo francés, es decir indicativa, se debe construir una política conjunta de programación industrial-tecnológica que reserve, para cada uno de los países, áreas específicas de competencia que les proporcionen ventajas significativas y creen, en los otros partícipes “nichos” de absorción de la producción de cada uno de los países. Si el papel de países, como Bolivia, Paraguay, Venezuela o Uruguay, fuese, simplemente, el de productores de materias primas, ¿qué ventajas tendría la integración para estos países? ¿Es posible que la electricidad de Paraguay sólo sirva para alimentar la industria de San Pablo, Buenos Aires, Curitiba o Rosario? ¿Cuál es la diferencia para Bolivia -Estado asociado al MERCOSUR- entre exportar su gas, su último gran recurso natural, a California o a San Pablo y Buenos Aires? Para que una integración le resultara atractiva a Bolivia, más allá del romanticismo, Argentina y Brasil deberían comprometerse a desarrollar, a partir del gas boliviano, un complejo industrial (petroquímico) en Bolivia, y garantizar a la producción de ese complejo, un nicho de mercado en Brasil y Argentina. Podría pensarse también, por ejemplo, en la instalación de un complejo siderúrgico en la región boliviana del Mutún, una de las reservas de hierro más importantes del mundo. Gracias a Argentina y Brasil, Bolivia dejaría de ser simple exportador de productos primarios sin valor agregado. Entonces sí, los campesinos y mineros bolivianos, tendrían una razón de peso para estar a favor de la integración. Pero, para la realización de esos proyectos, nuestras elites políticas necesitan superar su “vulnerabilidad ideológica”, es decir, dejar de pensar la integración como una simple zona de libre comercio y pasar a concebirla como “una zona de industrialización conjunta”. Claro, en la realización de ese cambio de concepción y en la ejecución de los proyectos concretos que de ello surjan la responsabilidad mayor le cabe al Brasil. Pero para ello la política económica del Brasil debe dejar de ser conducida por una burguesía paulista bandeirante que solo concibe la integración como un instrumento para establecer su hegemonía sobre la América del Sur.

¿Quién es Marcelo Gullo?

Los libros del politólogo argentino, especializado en Relaciones Internacionales, Marcelo Gullo han generado un intenso debate entre analistas y políticos de Sudamérica. Su tesis central destaca que todas las naciones que llegaron a convertirse en países industriales desobedecieron conscientemente el consenso ideológico que reinaba en cada época. Remarca que lo hicieron incumpliendo especialmente las imposiciones del liberalismo económico. Paralelamente gestaron un “adecuado impulso estatal” a las políticas que se rebelan a la virtual imposición de la división internacional del trabajo. Rompieron con el forzoso destino de ser simples productores de materia



prima.

“Todo proceso emancipatorio exitoso sólo puede ser resultado de una insubordinación ideológica contra el orden ideológico que en su momento estableció Gran Bretaña. Si un país logra sacarse de encima la subordinación cultural e ideológica, y además les da a esas decisiones un impulso estatal, realiza lo que yo llamo la insubordinación fundante. El ejemplo de este proceso lo encarnan los miembros del club de países ricos del mundo, como Gran Bretaña, Estados Unidos, Alemania, Japón, Canadá, Australia, Corea del Sur. Lo que sucede es que cada vez que un nuevo socio entra al club, cada uno en un momento histórico, y se desarrolla y adquiere poder, imita lo que antes Inglaterra: predicar todo lo contrario de lo que hizo para llegar a ese grado de desarrollo”, ha planteado Gullo.

Gullo ejerce la docencia en la Universidad Nacional de Lanús (UNLa) y, de la Escuela Superior de Guerra, de las Fuerzas Armadas Argentinas, en la Maestría en Estrategia y Geopolítica. También asesora a miembros de la Cámara de Diputados de la Argentina. Su teoría sobre “La insubordinación fundante” también inspiró a la Cancillería venezolana para desarrollar una doctrina oficial que rige, por orden de Hugo Chávez, como guía de la política exterior bolivariana.

Marcelo Gullo ha acumulado significativos méritos académicos y políticos. En 1981, comenzó su lucha política contra la dictadura militar que, desde 1976, había usurpado el poder. Es Doctor en Ciencia Política por la Universidad del Salvador. También se ha titulado como Magister en Relaciones Internacionales por el Institut Universitaire de Hautes Études Internationales, de la Universidad de Ginebra. Graduado en Estudios Internacionales por la Escuela Diplomática de Madrid. Obtuvo su licenciatura en Ciencia Política por la Universidad Nacional de Rosario. Las dos figuras más importantes para su carrera académica, de quienes se considera discípulo, son el sociólogo brasileño Helio Jaguaribe (Premio Konex Mercosur por su aporte a las humanidades) y el fallecido filósofo, teólogo e historiador uruguayo Alberto Methol Ferré.

“El intelectual preferido del Papa”, comenta el propio Gullo al mencionar a sus dos maestros. Es, además, asesor en materia de Relaciones Internacionales de la Federación Latinoamericana de Trabajadores de la Educación y la Cultura (FLATEC). Así mismo es miembro fundador del Instituto de Revisionismo Histórico Nacional e Iberoamericano Manuel Dorrego. Sus libros han sido publicados en Argentina, Italia, Francia y Brasil.

RafaelSagárnaga/El País eN





LA VENTA DE GAS AL BRASIL: El póker, Jerjes y los precios que no se tocan

Jesus Cantin

Periódico “El País” (Tarija) 30.9.14



Ya lo veníamos sospechando, pero no hay como un embajador para convertir la demagogia en arma nuclear, sobre todo si es a todo color en un medio extranjero con unas declaraciones de esas que dejan al Gobierno de turno con cara de no saber si fueron estafados o si realmente se marcaron el tanto sin esperarlo.

Por lo general, los embajadores son unos figurettis que adoran la publicidad y los focos de televisión pero sobre todo, aman el papel couché de las revistas de moda y las que narran el tiempo libre (ocio, dicen) de la jet set, pero a veces, para lograr ello, deben pasar por las revistas de información general, incluso especializada.

También por lo general son gente fuera de serie, un cuerpo aparte, pero de todo hay. No hablamos de Jessica Jordan, no, que de momento sólo es Cónsul en Nueva York. Hablamos del mediático Jerjes Justiniano quien tras una vida al servicio de la política (aún con un currículum profesional extensísimo) recaló en la embajada boliviana en Brasil, la estratégica y comercialmente, seguramente, más importante de todas en el tiempo más importante de todos.

Un contrato de fondo

El telón de fondo es el contrato de exportación de gas, que, no cabe duda, al establishment paulista le conviene renovar a toda costa, pues el megaproyecto del Presal es un sueño a largo plazo, complejo técnicamente (exploración en aguas profundas) y con cierto riesgo.

El diario Valor Económico es parte del grupo Folha, es la voz del establishment brasilero asentado en Sao Paulo, del poder industrial y sobre todo, el más importante



escenario en el que se señalan los temas de importancia nacional, como la “necesaria rebaja del precio del gas que se compra a Bolivia” y que ya se “debe comenzar a negociar otro” (edición del 23 de septiembre).

En la doctrina brasilera, un punto destaca por encima del resto: Hay que conseguir rebajar los precios del gas boliviano y toda la maquinaria del Estado – Imperio opera en el mismo sentido. Brasil consume, con sus termoeléctricas a pleno rendimiento, 90 millones de metros cúbicos de gas al día, 40 son propios, 30 los envía Bolivia y 20 compra en el mercado internacional de Gas Natural Licuado (GNL) cuyos precios bordean los 20 dólares el millón de BTU.

Bolivia vende por debajo de 10 dólares, pero ya dentro y fuera de nuestras fronteras hay quien reclama un trato “más sensible” con nuestro vecino del este. El presidente de Gas Energy, Marco Tavares, advirtió ya hace un año que los precios no son viables en Sao Paulo y consideró que en un nuevo contrato Brasil debe pagar 7 o 7,5 dólares por el millón de BTU de gas boliviano, para que los industriales paguen como máximo unos 10 dólares. Otro punto, es que la distribuidora (en referencia a Petrobras no puede seguir cobrando 4 dólares (en referencia a impuestos y regalías) eso también se debe ajustar”.

En una comparación, señaló que las industrias brasilera pagan “14 dólares el millón de BTU y 120 dólares el megavatio de electricidad, cuando los empresarios en EEUU pagan 3 y 50 dólares respectivamente”.

¿Y la doctrina boliviana?

Jerjes Justiniano es el único soldado que lucha en campo contrario, y aunque hasta la fecha no ha recibido instrucciones precisas del Gobierno, que decidió postergar las negociaciones (sin convocar una evaluación multisectorial del desempeño del contrato), Justiniano ha decidido pasar a la ofensiva por su cuenta.

Aunque parezca mentira, nuestra arma principal son las pocas reservas certificadas. 10,45 Trillones de Pies Cúbicos, de los que se consume del orden de 0,6 o 0,7 anualmente, es una cantidad insuficiente para garantizar un contrato de larga duración sin perjudicar los proyectos de industrialización interna.

Brasil empuja y provoca, Jerjes contiene y juega. Valor da por hecha la renovación pero cuestiona las reservas para abastecer un nuevo contrato. Jerjes se pregunta por la especulación en los años previos a la nacionalización “¿Desapareció el gas? ¿O fue una maniobra de las multinacionales? Sabemos que hay gas. Pero no tenemos la información, porque esa información que tenían las empresas privadas que fueron nacionalizadas se la llevaron. El gas desapareció porque no tenemos la información”.

El establishment pone a Petrobras en el centro de la polémica y Jerjes responde acusando “Claro que sabe. ¿Cómo no va a saber? Varios exejecutivos de YPFB trabajan hoy en Petrobras; antes, YPFB era una empresa de éxito que tenía los mejores técnicos en hidrocarburos. ¿Qué hicieron esos técnicos? Fueron a las empresas privadas. Y la que captó más técnicos fue obviamente Petrobras, porque tiene más intereses, más exploración”.



Jerjes no tiene línea y habla de todo y de nada y abre la puerta a la modificación de los precios en la línea del contrato interrumpible en agosto para Cuiabá. Un precedente negro, tan negro como los ataques que desde este lado de la frontera reciben aquellos que preguntan o cuestionan la utilidad de renovar urgentemente el contrato, sin evaluación previa.

Página Siete preguntó a Hugo del Granado, cuyas respuestas eran de esperar “Si el embajador Jerjes Justiniano tuviera el cuidado de informarse en internet, se evitaría declaraciones tan impertinentes y riesgosas, más aún con Brasil, país con el que las relaciones diplomáticas se encuentran en un nivel bajo y peor con Petrobras, que ha sido blanco de varios desaires a lo largo del Gobierno de Evo Morales. Este tipo de declaraciones son lamentables y se deben al bajo nivel de formación de nuestros diplomáticos”.

Cuestiones quizá del nuevo imperio latinoamericano, o del de siempre tomando en cuenta que la mayoría de los accionistas de Petrobrás cobran dividendos en Nueva York. Ninguno de los candidatos principales se ha cuestionado siquiera la posibilidad de no renovar el contrato. Ninguno.

Jesús Cantín/La Mano del Moto





REMEDIOS LOZA, LA CONDEPISTA QUE SE ADELANTO A EVO MORALES

PERIODICO "EL PAIS" (TARIJA) 26.9.14.



Hace casi un cuarto de siglo un medio de comunicación (Radio Televisión Popular – RTP) se transformó en una multitudinaria fuerza política (Conciencia de Patria – Condepa). Remedios Loza Alvarado fue la mujer símbolo de aquel singular fenómeno. Su vida guarda un marcado paralelo con la del presidente Evo Morales.

Al igual que Evo, **Remedios hizo historia pasando de la marginación a las esferas del poder**. Ambos tienen raíz indomestiza, ambos no concluyeron sus estudios escolares. Ambos tuvieron hijos, pero renunciaron a la vida de familia para consagrarse a los movimientos sociales y la política. Ella, junto con Carlos Palenque, en el final del siglo pasado, quebró un sistema de partidos que marginaba la presencia de fuerzas populares en el poder político. Él, en el inicio de la actual centuria, los ha derrotado aplastantemente una y otra vez. Sin embargo, Remedios estuvo antes. Indudablemente, estuvo entre quienes le abrieron el camino a Evo, como hoy dice, en medio de esta charla a tres voces: “Muchas veces se siembra para que otros cosechen”.

Al igual que Eva Liz Morales (la conocida hija de Evo), Sayuri Loza encarna a una parte creciente de las nuevas generaciones de bolivianos: los hijos e hijas de los Evos y de las Remedios. Sayuri (SL), la hija de Remedios, es la tercera voz de este diálogo. El singular salto generacional se marca en el contrapunto que hace esta historiadora, graduada en Japón. Gracias a su raigambre cultural y su extendido roce académico es además políglota, Sayuri habla cinco idiomas: castellano, aimara, japonés, inglés y latín. Y claro, hace radio y televisión, pero además escribe columnas para diarios nacionales y publicaciones extranjeras especializadas. Remedios y Sayuri recibieron a El País EN (EP) en la oficina de la dirección de Andina de Comunicaciones, la radioemisora que hoy dirige la primera mujer de pollera que ocupó la palestra parlamentaria y la primera candidata presidencial de la historia boliviana.

No vuelve a la política



EP. Seguramente ha recibido mucho más de una invitación en estos años para volver a la política. ¿Por qué no las aceptó?

RL. Sí, desde todos los sectores me han invitado. Pero veo que lo que empezamos con el compadre Palenque, a través de los medios, lo empezamos con este comportamiento que hoy vemos en la participación de las grandes mayorías, especialmente de los indígenas.

Con el compadre echamos una semilla, no ídem a la actual, una semilla parecida. Luego, cuando murió el compadre, nos hicieron una guerra sucia brutal y mortal quienes hoy han desaparecido, es decir el MNR, el MIR y la ADN. Pero yo miro hoy y digo: “No es mi tiempo”. Nuestro tiempo fue el de levantar las banderas, movilizar las polleras desde los medios primero y desde la política luego. ¿Hoy, qué le podemos plantear al pueblo boliviano? ¿Insertar al campesino en las esferas de decisión política del país? ¿Participación popular? ¿Nacionalización? Este Gobierno, mal, bien, más o menos, ha hecho cosas. En ese caso, Remedios sólo participaría en cualquier frente con ambiciones personales. Entonces no, mejor no. ¿Quién plantea hoy algo que mejore lo que plantea Evo Morales? Todos quieren retroceder. Están fuera de tiempo. ¿Qué podría hacer yo en ese escenario? No son mis principios, no es mi ideología. Yo, con el compadre Palenque, conseguimos nuestros objetivos. Hoy lo vemos. Las polleras están en los medios de comunicación, en el Parlamento, están en todo lado, tienen y reciben voz y voto. Si apareciese algún partido con algo realmente nuevo, una novedosa propuesta de Estado, entonces tal vez, pero no hay.

EP. Ya no hace política, entonces ¿a qué se dedica?

RL. Soy artesana, soy pollerera, hago mantas. Hoy estoy ocupada en hacer mis miniaturas para la feria de Alasitas. Y hago un poco en la radio. Algunos días vengo y participo del programa.

Con Evo en el congreso

EP. Al recordar sus 13 años como parlamentaria, veo que en la gestión 1997 – 2002 también era diputado Evo Morales. Él era novel diputado por una coalición de izquierdas. Usted había sido electa por tercera vez por Condepa. ¿Cómo se llevaron? ¿Hubo algún momento en el que coincidieron sus ideas frente al sistema de partidos que recuerde en especial?

SL. En el caso del reclamo de la pensión para su hija a Evo por parte de la ex pareja.

RL. Ideológicamente no, pero sí cuando el reclamo ése de la mamá de Eva Liz. Cuando la ex pareja venía a pedirle las pensiones y había ya un mandamiento de apremio, él venía a consultarme. Me decía: “Comadre, me están persiguiendo, ¿qué puedo hacer?”. Yo le respondí “no quedes mal, andá ahorita, depositá el dinero para evitarte problemas”. Claro, en general, los hombres en Bolivia son machistas. No se acercaba a conversar, a analizar con las mujeres lo que se podía hacer por el país. Eso sí, se llevaba bien con don Andrés Soliz Rada (entonces senador de Condepa y 10 años más tarde Ministro de Hidrocarburos de Evo).

EP. ¿Qué hizo usted cuando, por ese tema de las pensiones, los partidos de derecha buscaron expulsar del Congreso a Evo?

SL. Se armó un piquete de huelga de hambre contra aquella jugada y en él participaron muchos condepistas.

RL. Sí, la huelga y además, yo pedí que la votación para definir el desafuero sea abierta,



que se sepa qué postura asumía cada parlamentario. Yo dije: “Esto es injusto, es discriminación. No puede salir Evo Morales del Parlamento”.

EP. Bueno, usted era experta en ese tipo de lides relacionadas a los abusos y la discriminación. Había pasado de un parlamento popular a uno estatal. ¿Qué recuerdan ambas de ese célebre salto de la comunicación a la política?

RL. Varios momentos. Como ése cuando nuestro programa, primero, y nuestra radio y televisión, luego, rompen con los esquemas de la comunicación. A las radios y la tele iban entonces sólo ministros, presidentes, estudiosos que hablaban un español académico. No se aceptaba a la gente del pueblo, menos se los iba a invitar a tomar un micrófono. Se pensaba que los sectores populares, los inmigrantes un poco no tenían cerebro, que un poco no sabían lo que hacían o hablaban. Entonces nos convertimos en su voz. La gente de pollera quería ver a una como ellas en la radio y en la televisión. Yo empecé a mis 16 años como la presentadora cholita del programa Sabor a Tierra, y muchos no lo creían o aceptaban. Cuando, en 1988, los políticos quisieron cerrar la radio, campesinos, artesanos, gremialistas...no vieron que se cerraba la radio de Palenque o Remedios. Vieron que se les cerraba a ellos, sintieron que a ellos se les quería marginar. Entonces la plaza de San Francisco reventó de llena y pidieron que el compadre Palenque sea Presidente y la comadre Remedios sea diputada.

SL. Remedios Loza y luego Evo Morales llegan al escenario político bajo esa característica. El hecho de que no hablen un español perfecto no quiere decir que piensen de forma imperfecta. Y por esa condición tuvieron que luchar, debieron enfrentarse a cosas muy difíciles. Imagina que mi mamá tuvo que hasta enfrentarse al cuestionamiento de compañeros de su propio partido que no querían que ella esté como candidata antes que ellos. Decían que una chola no podía ir antes que un doctor. En el caso de esa irrupción popular primaba también el hecho de que la gente veía los abusos que se cometían desde el poder. Constantemente gente que tenía relación con el poder político y económico era denunciada por la gente pobre. Pero no se podía hacer nada tan sólo con los medios de comunicación. No se les podía hacer nada porque eran diputados, porque eran jefes de la Policía o ministros. La gente popular no tenía un instrumento desde el cual hacerles frente en el Parlamento. Abarcaba de todo, la gente precisaba que se luche desde las demandas nacionales estratégicas hasta contra la violencia intrafamiliar y contra la mujer. Desde la Comisión de la Mujer Remedios llegó a enviar a la cárcel a varios violadores.

La primera rebelión

EP. Entiendo que desde muy jóvenes ya con Palenque crearon sonadas movilizaciones desde la radio por estos problemas de abusos e injusticias. ¿Recuerda alguna de esas en las décadas iniciales?

RL. El primer enfrentamiento que tuvimos con el poder y que nos costó salir de Radio Illimani (emisora del Estado). Vino una empleada doméstica a nuestro programa Sabor a Tierra. Relató que había tenido un hijo para su patrón, y que le quitaron el hijo. Hicimos escándalo hasta que logramos que se lo devuelvan. De pronto supimos que la mamá del progenitor era Ministra y su primo el Ministro de Gobierno, Juan Carlos Durán. Todo el Gobierno se puso contra nosotros. Entonces nos llevaron a las celdas policiales. Horas más tarde aparecieron las carniceras de los mercados, armadas con cuchillos y ganchos. Exigieron que nos liberen y hasta forzaron las puertas. Adentro amenazaban a los



policías con sus cuchillos. Apenas lograron detenernos por 35 minutos. Era el tercer gobierno de Víctor Paz (1964), y fue nuestro primer acto de rebeldía. EP. Al verla junto a Sayuri advierto también que fue precursora de otra figura de la postmodernidad otrora muy discriminada. Usted ha sido padre y madre para su hija, ¿no?

SL. Mi mamá ha sido más padre que madre para mí porque desgraciadamente no podía estar conmigo. Pero yo la entendí muy bien. A mí me crió mi tía Cristina, la hermana de mi mamá. Ella me vestía, me cambiaba, me llevaba a la escuela. Pero mi mamá era quien me ponía en regla. Cuando hacía travesuras, mi tía me decía: “Le voy a avisar a tu mamá”. Y yo dejaba de hacerlas. Siempre me comprometía a tener buenas notas porque entendía el papel de mi mamá, la necesidad de que ella estuviera en los medios y en la política. No podía ponerle más peso encima. La admiraba al verla trabajar todos los días y cargarse las penas y problemas de tantas personas. Admiraba verla en esa “escuela RTP” marcada por los principios de ayudar al que sufre y evitar por todos los medios las injusticias.

Siento que si Remedios Loza se hubiera casado quizás nunca hubiera podido hacer todo eso.

EP. ¿Hubo otras razones para esa decisión de la soltería?

RL. Mi papá era primero sastre y luego ferroviario tuvo 11 hijos con mi mamá. Bebía mucho y era muy intransigente con mi mamá, y muy golpeador. Yo, al igual que mi hermana Cristina, decía entonces: “Si un día me caso, no voy a aguantar que me pongan la mano; si me la pone, les cortaré las manos. Y si me golpea, lo mataré”. Así pensábamos con mi hermana y decíamos que nunca nos íbamos a casar. Y no me casé. Claro, quería tener descendencia. Tengo mi hija. Pero creo que el hombre, cuando te casas, si tienes alas, te las corta. Hay que ponerle atención a él y a los hijos que vienen. Yo no me hubiera podido desarrollar.

EP. ¿Es cierto que hizo también retroceder un veto cuando inscribió al colegio a Sayuri?

RLA. Sí, me dijeron que, por principios católicos, no podían aceptar a hijas de madres solteras. Yo les respondí que yo era muy católica y que la iglesia me había enseñado a que no debía abortar a mi hija. Como sabían quién era yo, no tuvieron otra que aceptarla.

EP. ¿Se siente realizada?

RLA.- Me siento muy contenta, conforme. No me arrepiento de las cosas que hemos pasado con el compadre, de las luchas, lo que nos persiguieron, lo que logramos. Donde voy la gente me reconoce y me saluda con respeto y cariño. Ése es mi mayor galardón. A veces veo en las calles y las oficinas que la sociedad ha cambiado y le hablo al compadre y le digo: “Compadre, lo hemos logrado”.

La hija de RTP

EP. ¿La familia de las dos fue RTP? ¿Podemos decir que Sayuri fue la niña de RTP?

SL. Claro, yo crecí con el canal, con la radio...Hasta hoy es una familia. Una entra al canal y hay una apertura, un cariño. Sí, definitivamente es la familia.

EP. ¿Tienes algún recuerdo muy en especial del compadre, de Mónica, de Adolfo Paco...?

SL. Fue una Navidad cuando fuimos a recoger los canastones para los trabajadores de



RTP. Cuando llegué estaban todos los trabajadores con sus esposas e hijos. Estaban también el Compadre y Mónica Medina, a quien yo siento como una madre, es una segunda madre para mí. Y en el momento en que daban los regalos lo vi a Jorge, el hijo de Mónica y Carlos Palenque. Le tocó entregarme mi regalo. Lo vi venir tan bonito, tan chiquitito. Y recordé cuántas cosas habían pasado. Las confrontaciones, los problemas, recuerdo que vi cómo durante el embarazo de Mónica habían perseguido al compadre y cosas así. Y lo vi como el fruto de esa unidad de los compadres. EP. ¿Dónde está él ahora?

SL. Ahora ya es todo un hombre de 25 años, al igual que su hermana Ana Carolina ya es una mujer. Los veo, trabajamos juntos, tenemos puntos en común y divergentes, son también mi familia. Somos los hijos de este fenómeno, porque en realidad es un fenómeno único, muy particular de la mezcla de los medios con la política, pero de una manera social, de una manera más ligada al corazón. Creo que el gran error de Palenque fue exponer a su familia. Fue una buena estrategia el mostrarse como familia, pero le cobró una factura muy cara, los expuso demasiado. Es peligroso hasta exponer a la familia por las redes sociales, imagínate lo que pasó en este caso.

EP. En un momento aludió a sus principios e ideales. ¿Qué figuras femeninas han inspirado a Remedios Loza?

RL. La heroína Simona Manzaneda que tras su rebelión contra los españoles fue condenada a muerte pública. Desnuda, con el cabello cortado y sobre un burro le hicieron recorrer la plaza y en cada esquina recibía diez azotes. Una muerte gloriosa que mostraba la intensidad de su rebeldía. Y en la literatura siempre he admirado la figura de la Chaskañawi.

SL. La Chaskañawi siempre le fascinó, le obsesionaba. EP. ¿Por qué la Chaskañawi?

RL. Era una mujer tan imponente que sometió a un señorito y que le hacía arrodillar por su amor. Yo leía y decía que iba a ser como la Chaskañawi. Es mi ídola. Estaba pisoteándolo al señorito, se estaba imponiendo ella, como chola, y haciendo respetar su derecho de mujer. Debajo de esas polleras estaba una mujer que no era tomada en cuenta por la sociedad. Eso me maravillaba.

EP. ¿Y usted siente que sometió al señorito de la sociedad, y que también, como la Chaskañawi, lo ha querido?

RL. Claro, pero le ha hecho sentir el haberse enamorado de ella también.

Rafael Sagárnaga/El País EN





SOLIZ RADA: EVO ACERTÓ CON PROYECTOS ESTRATEGICOS Y LA INCLUSION SOCIAL

Rafael Sagárnaga/ El País EN 7.10.14



Estudiosos de diversas tendencias, dentro y fuera del país, consideran a Andrés Soliz Rada uno de los teóricos más importantes de la izquierda boliviana.

Fue el Ministro que impulsó la Nacionalización de los Hidrocarburos realizada por el actual Gobierno en mayo de 2006. Sin embargo, un semestre más tarde renunció. Desde entonces ha concedido contadas entrevistas a los medios. A seis días de las elecciones nacionales conversó con El País EN evaluando al Gobierno y a los frentes opositores.

EL PAÍS EN (EP). La corriente, izquierda nacional, que usted representa fue parte fundacional del Gobierno del MAS y, especialmente parte destacada de la Nacionalización de los Hidrocarburos. Sin embargo, fue también el primero en retirarse del Gobierno. A diferencia de los otros sectores que optaron por la disidencia, el suyo no ha recalado en alianzas opositoras, ¿por qué? ANDRÉS SOLIZ RADA (ASR). Sin caer en maniqueísmos, estimo que el país está dividido en posiciones nacionales y antinacionales. En ese sentido, el gobierno de Evo Morales, pese a vacilaciones y contradicciones, ha nacido y permanece en el campo nacional, lo que hizo que aceptáramos formar parte de su primer gabinete, que firmó el histórico decreto de la tercera Nacionalización de los Hidrocarburos. El gabinete, en los primeros ocho meses y 15 días en los que estuve presente, era muy heterogéneo. Había gente de varias ONG, indigenistas y simpatizantes de la guerrilla, además de un grupo palaciego disgustado con mi designación, ya que aspiraba a que uno de ellos ocupara mi cargo.

Hubo que enfrentar, en consecuencia, además de los ataques externos, fuertes trabas internas. No se me consultaba la designación de mis colaboradores inmediatos. No se coordinaba conmigo decisiones que correspondían a mi área de trabajo. Pese a lo anterior, las encuestas periodísticas indicaban que el Ministerio a mi cargo fue el más eficiente durante mi gestión. Lo anterior influyó para que mi relación personal con Evo no fuera la deseable.

Al pretender aplicar el Decreto de Nacionalización en las refinerías en manos de Petrobrás, a fin de que YPFB asumiera la comercialización de los productos refinados, el Vicepresidente Álvaro García Linera recibió la queja del asesor de Lula, Marco Aurelio García. Álvaro informó a los medios de comunicación que la Resolución Ministerial dictada por mi despacho había sido congelada. Como esa decisión tampoco



fue consultada con mi persona, renuncié a mi cargo. Mis diferencias con Evo, en la mayoría de los casos, se referían al ritmo para ejecutar la nacionalización. No hubo discrepancias de fondo. Por ejemplo, yo reclamé la pronta instalación de la planta separadora de líquidos en el Chaco tarijeño, la que se construyó ocho años más tarde. Acabamos por recomprar las refinerías a Petrobrás, pero eso tardó también varios años.

Estas discrepancias no justificaban el abandonar el proceso de cambio, sino mantener, como lo hicimos, la línea de apoyo crítico al Gobierno, respaldando lo positivo, pero sin dejar de criticar lo que juzgábamos incorrecto.

EP. ¿En qué circunstancias ustedes virarían hacia una abierta oposición al Gobierno de Evo Morales?

ASR. Obviamente, si el actual Gobierno asumiera las políticas neoliberales de Sánchez de Lozada y se convirtiera en instrumento de las transnacionales, estaríamos obligados a practicar una política opositora sin concesiones.

EP. ¿Han sido invitados a retornar al Gobierno? ¿En qué circunstancias lo harían?

ASR. Después de mi salida del Gobierno tuve con Evo un cordial y respetuoso distanciamiento. Desde entonces, no se dio la oportunidad de conversar con él. En consecuencia, la posibilidad de volver a formar parte del Gobierno no está dentro de los escenarios de la política presente.

EP. ¿Cómo califica la política hidrocarburífera y los nacientes procesos de industrialización?

ASR. La política de hidrocarburos, con las observaciones mencionadas, ha mantenido una línea correcta que tiene, como punto más alto, los emprendimientos petroquímicos que van avanzando en Bulo Bulo y en el Chaco tarijeño, así como el que se anuncia en Santa Cruz.

EP. ¿Qué le falta a esos procesos?

ASR. La información que llega a la ciudadanía es insuficiente y no pocas veces contradictoria. Falta transparencia en la gestión de las grandes obras que han comenzado a ejecutarse. Las obras encargadas por el Estado deberían estar sujetas a los procesos de licitación que exigen las leyes.

EP. ¿Cuáles son las decisiones o políticas que más valora en el actual Gobierno?

ASR. Lo más valioso del Gobierno de Evo es la inclusión social del pueblo indio mestizo, la que completó avances significativos logrados por el MNR con la Reforma Agraria y el Voto Universal, y por CONDEPA, que consiguió que por primera vez en nuestra historia una mujer de pollera, Remedios Loza Alvarado, llegue al Parlamento, sea candidata presidencial y jefa de un partido político. El otro gran acierto de Evo reside en haber impulsado proyectos estratégicos que los capitales privados no estaban dispuestos a ejecutar. Es el caso de la petroquímica, por ejemplo, al que se suma el anuncio de avanzar en la instalación de un reactor nuclear. Lo anterior ha requerido, como condición previa, rescatar al Banco Central de manos de Fondo Monetario Internacional (FMI), que impedía que nuestras reservas internacionales sean usadas para desarrollar al país.



No menos importante ha sido su capacidad para derrotar a la Nación Camba, que postulaba el separatismo, así como al ultra indigenismo de las ONG, que pretendía disgregarnos en 36 inexistentes naciones.

EP. ¿Cuáles son los errores más graves del MAS?
ASR. El Gobierno tarda demasiado tiempo en advertir sus errores. Eso aconteció, por ejemplo, en la primera gestión de Evo (2006-2009), cuando se adoptaron posiciones conciliadoras con Chile. Estaban basadas en una relación bilateral que sólo nos traía perjuicios. La internacionalización del conflicto demuestra lo mucho que hemos avanzado desde entonces. Exactamente lo mismo pasó con el uso abusivo de los manantiales del Silala. Felizmente, ahora estamos comenzando a usarlos en nuestros propios proyectos. Cabe destacar también la firmeza con la que Bolivia participa en organismos latinoamericanos de integración, como el ALBA, la UNASUR y la CELAC. Hubo también errores garrafales en la negociación con Jindal, a la que se ejecutaron boletas de garantía sabiendo que habíamos incumplido el compromiso de proveer gas para la siderurgia del Mutún. Ahora tenemos que pagar millonarias indemnizaciones por ese desacierto. No existe una política minera que enfrente el saqueo de las transnacionales en ese sector fundamental de la economía. Tampoco se entiende el por qué el Ministerio de Hacienda observó con tanta pasividad la estafa de empresas chinas que debían construir barcazas y remolcadores para la Armada Boliviana. No se tiene la humildad de reconocer debilidades estructurales del país, que nos impiden detener la avalancha de autos contrabandeados con la complicidad del régimen chileno, así como la internación de ropa usada que mata a la industria nacional.

Felizmente, el indigenismo a ultranza ha sido detenido, aunque existen resabios de enfrentamientos entre pueblos, comunidades, alcaldías, cantones, cooperativas y núcleos interculturales. Evo habla cada vez con más frecuencia de unidad nacional y este es el camino que debemos seguir. El reordenamiento de la justicia pasa por fijar los límites de la justicia comunitaria, en cuyo nombre aún se habla de chicotazos y se cometen avasallamientos en minas y propiedades agrarias. La lucha contra la corrupción, el narcotráfico y la inseguridad ciudadana es una carencia que debemos enfrentar con más energía. La necesidad de introducir reformas a la Constitución es tarea que tendremos que encarar más temprano que tarde.

EP. ¿Qué prevé que pueda pasar una vez que se consolide la muy probable victoria del MAS en las elecciones?

ASR. Evo tiene inmejorables condiciones para profundizar aciertos y rectificar errores. Si lo logra, estaremos más cerca de la ambiciosa Agenda del Bicentenario, trazada por su gobierno.

EP. Muchos se preguntan si en los últimos años, pero sobre todo en esta campaña electoral, Evo no ha abierto demasiado las puertas del MAS, permitiendo el ingreso a sus filas de ex opositores, pero sobre todo de empresarios de Santa Cruz, lo que desvirtuaría sus antiguos postulados. ¿Qué opina al respecto?
ASR. El MAS es, aunque muchos masistas no lo entiendan, un movimiento patriótico, como lo fue el MNR, antes de que Sánchez de Lozada lo convirtiera en sucursal de la COMSUR, y trató de ser CONDEPA. Es decir una alianza de las clases oprimidas por el



imperialismo. El MAS se atrincheró, en sus primeros años de vida, en el campesinado cocalero, que es el que mayor represión sufrió de parte de la DEA y de los Gobiernos sometidos a la Embajada de EEUU. La prédica de Evo estuvo dirigida a diferenciar la coca de la cocaína, aunque esta última no puede existir sin la primera. Pero también es cierto que las transnacionales de la droga no existirían sin el descomunal consumo de los centros de poder mundial. Como hecho concreto, es que al actual Presidente, que se forjó como líder de los cocaleros, el imperialismo y sus agencias de inteligencia no le pudieron probar vinculación alguna con la actividad ilícita. De la defensa de la coca, el MAS pasó a la defensa de pueblos indígenas, discriminados por resabios del colonialismo interno, para luego defender también los recursos naturales, la soberanía y dignidad nacionales, con lo que logró la adhesión del movimiento obrero y popular, así como de las capas medias, es decir del pueblo indo mestizo, que le dio su apoyo en los sucesivos comicios y referéndum convocados en el país.

Cabe puntualizar que la burguesía nacional, es decir aquellos pequeños, medianos y grandes empresarios que reinvierten sus utilidades en Bolivia, son parte de la alianza de clases que busca liberar al país de la opresión imperialista, la que pretende aniquilar toda forma de producción propia, salvo de materias primas, a fin de que sigamos siendo un mercado cautivo de sus excedentes productivos. Sin embargo, es muy importante diferenciar a la burguesía productora y dedicada a la agricultura o la agro industria, de la burguesía comercial, sobre todo importadora, vinculada a los bancos extranjeros, que es una correa de transmisión del capital financiero internacional. La burguesía nacional puede formar parte del movimiento patriótico siempre y cuando acepte que el eje de esta alianza es el Estado nacional y su plan estratégico de liberación nacional y latinoamericana. Un plan que pasa por la industrialización del país, respetando límites medio ambientales y ecológicos, al que deben someterse todos los sectores que la integran. Esto quiere decir que la hegemonía o conducción de la alianza de clases debe permanecer en manos de las capas medias, indígenas y campesinas, para no perder su esencia. Lo anterior implica, asimismo, la construcción de una sociedad más justa y más humana, ya que con la actual obviamente no estamos satisfechos. Bajo estas premisas, el ingreso de empresarios cruceños y de otros departamentos al MAS es coherente, a condición de que se diferencien de empresarios asociados a transnacionales, a consorcios agrícolas (como Monsanto) y la banca extranjera.

EP. ¿Cómo evalúa la conducta de las fuerzas opositoras?

ASR. Las fuerzas opositoras parten de un error central: creen que la solución a nuestros problemas está en el debilitamiento del Estado. El Movimiento Sin Miedo quiere fortalecer las autonomías a costa de recursos destinados a grandes proyectos nacionales, dentro de los cuales los departamentos deben actuar como socios, pero no como enemigos o rivales del Gobierno, como pretendía Mario Cossío, al lograr, en el año 2005, la nefasta “Ley Tarija”, que autorizaba al Prefecto a suscribir contratos de venta del gas de espaldas al Estado boliviano. Jorge Quiroga plantea el reparto de ridículas libretas individuales con las acciones de las empresas nacionales, lo que es una repetición de las consignas neoliberales de Sánchez de Lozada. Samuel Doria Medina cree que la creación de mini empresas, que son indudablemente necesarias, podrá reemplazar las líneas estratégicas del desarrollo



nacional. El Partido Verde ha dado un paso positivo al plantear un ferrocarril que vertebré los departamentos de Beni y Cochabamba. Sin embargo, aún está lejos de comprender el papel del Estado en un país débil y aún atrasado como el nuestro.

EP. Usted, como autor del recordado libro “La Fortuna del Presidente”, ¿dónde ubica la sombra de Sánchez de Lozada o lo que él representa en ese escenario? ASR. La sombra de Sánchez de Lozada está presente en todos los analistas que plantean el debilitamiento del Estado nacional, el ultra indigenismo (recordemos que en su gobierno se crearon las Tierras Comunitarias de Origen), sin explicar cómo se trazarán los límites ancestrales en cada una de ellas. Está presente cuando observamos a quienes pretenden que el Banco Central vuelva a ser una dependencia del FMI, a quienes anhelan aniquilar a YPFB en beneficio de las petroleras foráneas, a quienes desearían que Bolivia vuelva a ser un feudo de las transnacionales.





AGROINDUSTRIA EXPORTADORA VS. SOBERANIA ALIMENTARIA

Alejandro Zegada/ El País EN

Como ya es sabido, a nivel internacional, la crisis alimentaria del año 2008 ha acentuado el debate sobre la efectividad del actual sistema agroalimentario para satisfacer una creciente demanda de alimentos.

Según explica la Fundación Tierra, “aunque de manera algo simplista, existe una pugna entre dos principales modelos de agricultura. Por un lado, la agricultura agroindustrial ligada a grupos empresariales que plantea la producción de monocultivos a gran escala con un alto uso de insumos externos y por otro lado, la agricultura familiar campesina basada en la mano de obra familiar, prácticas con fundamentos agroecológicos y un bajo uso de insumos externos”.

Las tendencias generales muestran que tanto a nivel internacional como en Bolivia, el primer modelo se está imponiendo aceleradamente sobre el segundo debido principalmente al apoyo político y económico que recibe de los Estados y grupos de poder transnacionales.

Si bien la última década Bolivia ha avanzado significativamente en políticas sociales, inclusión y en el crecimiento de la economía, mejorando así las condiciones de vida de una gran parte de los bolivianos, todavía está pendiente el mejorar las condiciones alimentarias de la población en general y reducir los altos niveles de vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria en algunas zonas rurales.

En nuestro país, “la agricultura campesina que históricamente ha provisto de alimentos a la población se encuentra en una situación de estancamiento, mientras que la agroindustria, principalmente a través del cultivo de soya, avanza rápidamente. Si bien ambos tipos de agricultura conforman la estructura agrícola dual del país, la situación de una es la antítesis de la otra”, advierte la Fundación Tierra. En su libro “Las dos caras de la moneda: Agricultura y Seguridad Alimentaria en Bolivia”, el investigador Enrique Castañón Ballivián, hace un análisis actualizado sobre las características de la estructura agrícola boliviana, que busca visibilizar el rol de la agricultura como pieza central de la problemática alimentaria en el país. En este análisis se muestra, entre otras cosas, que la expansión de la agricultura agroindustrial en Bolivia está estrechamente ligada al cultivo de la soya.

A su vez, la Fundación Tierra considera que prácticamente toda la producción de soya se basa en semillas genéticamente modificadas (comúnmente llamadas transgénicas) y está controlada por grandes corporaciones transnacionales como ADM, Bunge, Cargill. Los datos de la Fundación también muestran que en los últimos siete años, las importaciones de alimentos aumentaron a razón de 100 millones de dólares cada año. En Bolivia la gente tiene más poder adquisitivo y consume más alimentos, pero en lugar de producirlos, se importan.

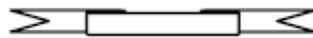


Asimismo, para mantener el precio del pan bajo control, el Gobierno está subsidiando las importaciones de harina de trigo. Esta medida, si bien logra el objetivo principal, desincentiva el desarrollo del agro nacional.

El debate que todavía no se está dando con suficiente fuerza es sobre si el actual modelo agroexportador realmente le conviene al país, especialmente en términos de seguridad y soberanía alimentaria, pero también en cuanto al buen uso y aprovechamiento de los recursos naturales del país. En este caso, la tierra. Por otra parte, el control transnacional sobre la cadena agroindustrial tiene como una de sus características la terciarización de la producción. En otras palabras, en vez de comprar tierras y producir directamente, subcontrata a pequeños productores, que en un primer momento, parecieran recibir mayores ingresos por producir materia prima para la exportación que por producir alimentos como antes sucedía.

Terciarización: nueva estrategia de explotación

Según la Fundación Tierra y el CEDIB para las grandes empresas de la soya el negocio es rentar o usar el corto ciclo agrícola que tiene la soya, con aprovechamiento muy intensivo de la tierra. Cerca del 50% de la soya la producen pequeños productores campesinos, que optan por destinar su tierra, su trabajo y su capital a otros rubros productivos que generan mayores ingresos, por lo que tienden a producir menos alimentos. Con esta forma de producción, el pequeño productor asume todos los riesgos y las transnacionales consiguen todas las ganancias. El pequeño se endeuda para la semilla, la maquinaria, los agroquímicos y corre el riesgo de perder la producción por factores climáticos. “El grande compra la producción a un precio, a veces, más bajo sin correr riesgo”, explica el director del CEDIB





EL “NACIONAL DESARROLLISMO” PARA SUPERAR LA DEPENDENCIA

*Carlos Ramos
La Billetera/ El País EN*

En materia económica, política y social, el largo debate sobre cómo alcanzar el desarrollo se encuentra nuevamente agitado. En esta ocasión es el intelectual brasileño, Luciano Wexell quien contribuye al debate haciendo notar que para los países subdesarrollados existen básicamente tres opciones: 1) seguir siendo países exportadores de productos primarios, 2) la “industrialización dependiente”, orientada y guiada por las transnacionales o 3) el “nacional desarrollismo”.

Según la Comisión Económica Para América Latina (CEPAL), el sistema económico internacional tiene un centro (países desarrollados) y una periferia (países subdesarrollados). Ese centro concentra los frutos y los beneficios del progreso técnico del mundo, “es decir, el sistema es netamente concentrador y centro de todo, hay fuerzas que chupan la riquezas de la periferia hacia el centro”, detalla Wexell. En este sentido, “el subdesarrollo no sería entonces una etapa del desarrollo. El subdesarrollo es más bien la manifestación periférica del desarrollo del centro, el subdesarrollo es la secuela periférica del desarrollo del centro”, afirma el intelectual brasileño.

Wexell identifica tres opciones entre las que se debaten las economías periféricas como la de nuestro país. La primera es “seguir siendo países exportadores de primarios, seguir profundizando la dependencia. Ese planteamiento que al fin y al cabo es una propuesta liberal y librecambista de Adam Smith y de David Ricardo, de que nuestra vocación como países es producir y exportar alimentos, insumos básicos, mientras la vocación del centro es producir aviones, computadoras y maquinaria”. La segunda opción es, para Wexell, el camino que estábamos atravesando “hasta hace muy poco o quizás hasta ahora, que es la industrialización bajo orientación de las transnacionales. Esto gana fuerza a partir de 1955 o más aun a partir del inicio de los gobiernos de las dictaduras militares”. Según el economista brasileño, ésta es “una industrialización dependiente”, importadora de tecnología, de insumos, que envía crecientes recursos económicos al exterior y que “no soluciona para nada nuestro problema de dependencia, sino que profundiza nuestro subdesarrollo”.

La tercera opción es la del “nacional desarrollismo”, que es una propuesta pensada desde nuestros países. Esta tendencia se logró desarrollar en Latinoamérica aproximadamente entre 1930, cuando empieza el primer gobierno de Getulio Vargas (Brasil) y 1955 cuando se derrumba por golpe contra el presidente Juan Domingo Perón (Argentina).

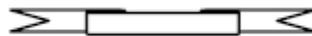
Esta propuesta consiste precisamente en industrializar los países mediante una fuerte intervención estatal para planificar y proteger las economías nacionales, mientras simultáneamente se busca y fortalece la integración nacional y regional. Este proceso se corta en Latinoamérica porque luego de la segunda Guerra Mundial se da una reorganización del sistema internacional, cuando los Estados Unidos finalmente asumen la hegemonía del sistema. Sin embargo, la opción que plantea Wexell es que ahora el rol planificador no sea sólo



del Gobierno, “sino de universidades, del pueblo organizado en partidos políticos, de los movimientos sociales, y que esa unión entre gobiernos, universidades, empresas estatales, bancos estatales, sirva para promocionar un proyecto de industrialización soberana, autónoma y que haga que los frutos de esos procesos traigan beneficios y mejorías a la visión y vida de nuestros pueblos”. Wexell es Doctorando del Programa de Economía Política Internacional de la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ) y además es Profesor de la carrera de Economía, Integración y Desarrollo en la Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA), y aprovechó un evento organizado por el Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA), en la ciudad de La Paz, para explicarnos sus hallazgos.

Análisis, “pateando la escalera” del desarrollo

Con un análisis histórico, Wexell muestra cómo, entre el siglo XVII y el XX, los pensadores William Petty (inglés), Friedrich List (alemán) y Alexander Hamilton (estadounidense) propusieron construir estrategias de desarrollo de los Estados nacionales de sus países basados en el proteccionismo, el intervencionismo estatal, la industrialización y la integración nacional y regional. Una vez que estos países alcanzan el estatus de potencias hegemónicas deciden “patear la escalera”. Así, explica Wexell, el proteccionismo es “una escalera por la cual Inglaterra se monta, se sube y después patea la escalera cuando está arriba. Ese proteccionismo que hoy es casi una mala palabra, es condenada por la Organización Mundial de Comercio”. Las herramientas utilizadas por estas potencias mundiales en los comienzos de su desarrollo coinciden con los elementos resaltados recientemente por el intelectual argentino Marcelo Gullo en su concepto de Insubordinación Fundante. El concepto de Insubordinación Fundante se refiere a una conjugación de una “insubordinación ideológica para con el pensamiento dominante, con un eficaz impulso estatal que provoca la reacción en cadena de todos los recursos que se encuentran en potencia en el territorio de un Estado”, explica Gullo. Asimismo, “todas las naciones que se convirtieron en grandes potencias, todos los países que lograron una distribución relativamente justa de la riqueza y justicia social, lo lograron porque se convirtieron en países industrializados. Esto fue así desde Suecia a Los Estados Unidos, desde Alemania a Australia desde Japón a Corea del Sur, desde Suiza al Canadá”, dice Gullo. Y agrega que “Ahí está el ejemplo de EEUU que, por 100 años, fue la patria del proteccionismo económico y ahí está el ejemplo de Japón que, por 100 años, fue el campeón del intervencionismo estatal”.





Patria Grande

Revista mensual de la Izquierda Nacional-Tercera Época—Año 6 Numero 67 Mes: Octubre 2014

LATINOAMERICA



12 DE OCTUBRE

Pedro Godoy P.



La conmemoración reflota la fobia antihispana y, de yapa, proindígena. De fuera vienen los invasores y los explotadores. Hoy la moda es posar de indigenista y, en consecuencia, mirar la fecha como maldición. Lo cierto, no somos "conquistadores" ni "conquistados".

Sin embargo, quienes con más entusiasmo agitan aquellas banderolas de odio y amor son los mestizos. Hasta esa tipificación los pone sobre ascuas. Se saben no aborígenes, sin embargo, repudian a quienes -a partir de la hazaña colombina- fundan Hispanoamérica

No quieren ser lo que son. Padecen de crisis de identidad. Creen que nuestra historia comienza en 1810. Las minorías amerindias son el 5% de nuestra América. Eso de "pueblos originarios" es otro error: los "hijos de la mezcla" somos también originarios.

Constituimos "la mayoría étnica" con 500 millones. No es nostalgia virreinal y tampoco "indolatría", sino asumir el mestizaje. No somos españoles. Tampoco amerindios, sino -como lo advierte Bolívar- un "pequeño género humano mixto".

Prof. Pedro Godoy P.

Centro de Estudios Chilenos CEDECh

profe@cedech.cl

www.premionacionaldeeducacion.blogspot.com

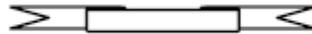


FREIRE: LO NO ENSEÑADO

Pedro Godoy P.

De Freire apenas se aprende que encabeza un breve gobierno (1823-1826) en el cual se suprime la esclavitud y se anexa Chiloé. Se ignora que participa en las batallas de la Patria Vieja. Después del desastre de Rancagua se convierte en miembro del Estado Mayor del generalísimo José de San Martín y capitanea uno de los cuerpos del Ejército Libertador de los Andes. Ochagavía y Lircay lo precipitan al destierro. Se refugia en Lima donde contacta con el fundador de la Confederación Perú-Boliviana, mariscal Andrés Santa Cruz.

Simpatiza con el crucismo. Se opone a la guerra fomentada por Portales. Palacio Quemado lo apoya en plan para deponer al Presidente Prieto. Organiza –dos años antes del alzamiento de Quillota- una expedición por mar. Programa ocupar Chiloé. Lo arrestan, escapa del paredón y también, según el instructivo de la DINA portaliana, de ser arrojado al océano. Lo confinan a Australia y después a Polinesia. Igual que O'Higgins abomina de la tendencia aislacionista y representa el integracionismo. Estos datos no figuran en la Historia Oficial.





ARTICULO DE FIDEL: LA MERECIDA FELICITACION A MADURO



El comandante Fidel Castro envía otro escrito de felicitación al presidente Nicolás Maduro.26.9.14

El líder de la Revolución Cubana, Fidel Castro, destacó en otro escrito enviado al presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, que "Hugo (Chávez) se habría sentido orgulloso de ver a uno de sus hijos revolucionarios decir lo que dijo y cómo lo dijo", en referencia al discurso que pronunció ante la Asamblea General de la ONU, donde instó a refundar el organismo.

A continuación el texto de la misiva:

El martes, 23 de septiembre, había escuchado la intervención del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela en la Asamblea General de la ONU. Habló 12 minutos. Era inobjetable.

Al anochecer, la representación venezolana se trasladó al Bronx donde una entusiasta población los esperaba. Allí había estado Hugo Chávez quien dejó entre ellos imborrables recuerdos.

A la altura del momento internacional que se está viviendo, numerosas personas expresaron ideas y pensamientos profundos.

En ese histórico encuentro podría afirmarse que, a través de las pantallas de televisión, participamos millones de personas.

Decidí enviarle al día siguiente una felicitación al presidente venezolano, pero como ignoraba su itinerario le solicité a nuestro Ministro de Relaciones Exteriores, Bruno Rodríguez Parrilla, que también está en Nueva York, le hiciera llegar el mensaje al presidente venezolano.

Por mi parte, ni siquiera sospechaba que a la misma hora en que yo preguntaba a Bruno si le había hecho entrega de lo que había escrito por la mañana, este me responde con la



noticia de que Maduro comenzaba otro discurso ante la Asamblea General. ¡Escúchalo!, le dije. Sintonicé de inmediato a TeleSur y allí comenzaba su segundo discurso a la Asamblea General, y el tercero en Nueva York. Esta vez habló media hora y no quedó punto esencial sin abordar. Hugo se habría sentido orgulloso de ver a uno de sus hijos revolucionarios decir lo que dijo y cómo lo dijo.

Por ello menciono en la carta solo dos discursos y no tres. Añado únicamente que cuando Bruno entregó el texto de mi mensaje, él solo preguntó si yo tenía objeción en que se publicara. “Por supuesto que no”, pedí se le respondiera. ” Es un gran honor”.

Fidel Castro Ruz
Septiembre 25 de 2014
11 y 15 a.m.





CÓRDOBA O LA JANO MEDITERRÁNEA

Roberto A. Ferrero



Sarmiento, con la ligereza y sinrazón que caracterizaban sus juicios, dedicó en su “Facundo” un par de páginas malévolas a Córdoba, donde la presentaba como una ciudad típicamente medioeval: la Catedral, los calabozos de la Compañía de Jesús, en cada cuadra “un soberbio convento, un monasterio o una casa de beatas o de ejercicios”, cada familia “con un clérigo, un fraile, una monja o un corista”, un espíritu “monacal y escolástico” que la preside. La ciudad -resume- “es un claustro encerrado entre barrancas; el paseo es un claustro con verjas de fierro...” y así siguiendo. Más de medio siglo más tarde, José Ingenieros, en plena etapa positivista, en su “La Evolución de las Ideas Argentinas” explicará cómo del Norte bajó la corriente colonizadora peruana, integrada por hombres codiciosos, aptos para las “prácticas oprobiosas” que dieron lugar -de Salta a Córdoba- a una sociedad jerárquica, intolerante e imbuída de una cultura esencialmente teológica. Por el Atlántico, en cambio, entró otra civilización, que “por tener su centro en el Río de la Plata se la dijo argentina”, formada por labradores y pastores a quienes la llanura impartían “enseñanza objetiva de de independencia e igualdad”. De donde resultaba que si Buenos Aires era argentina, Córdoba -y lo decía peyorativamente- era una ciudad “peruana”.

En ambos casos, la pintura no era totalmente inexacta, pero sí parcial: ignoraba que junto a esta faceta de Córdoba coexistía en el seno de la propia urbe otra tradición relativamente opuesta, expresión de un liberalismo y una modernidad que, viniendo de las orillas del Plata, había conseguido afincarse también en la ciudad mediterránea. Y no hablaremos de mala fe, pero tanto Sarmiento como Ingenieros lo sabían. ¿Y si no, de dónde sale, en el texto del sanjuanino, entre diatribas a la ciudad monacal, aquella repentina referencia al “ilustrado y liberal Deán Funes”? Si el “liberal” canónigo cordobés pudo actuar y ser respetado en su medio, era porque en él existía una base social y cultural que lo hacía posible.



Por eso, quienes afinaron los instrumentos hermenéuticos de una comprensión más cabal y abarcativa de la totalidad, hablaron de “la bifacialidad de Córdoba”, como Raúl Orgaz; de “Clericalismo y Liberalismo”, como Alfredo Terzaga; de “Tradición y Modernidad”, como Santiago Montserrat; o de Córdoba “ciudad de frontera”, como en José Aricó, todos conceptos que hacen referencia inmediata a la naturaleza específica de esta Jano mediterránea que es nuestra ciudad.

Frente al lugar común sostenido por el criterio estrecho de quienes acusan a Córdoba por ser clerical y retrógrada y de quienes la defienden por serlo, éstos y otros autores han señalado la existencia paralela de una añeja corriente de ideas, primero regalista, luego liberal y finalmente democrática. Su filiación puede rastrearse cuando menos hasta la época borbónica, cuando la áspera disputa entre el Estado y el Papado respecto a las esferas de potestad de cada uno, y comprende aspectos tales como la Tesis defendida en 1793 por Jerónimo de Salguero y Cabrera de que “los reyes no admiten a nadie como superior sobre ellos en el régimen de las cosas civiles”; el Plan de Reforma de los estudios universitarios del Deán Funes poco antes de 1810, poseedor de la colección completa de los Enciclopedistas; la supresión del juramento confesional para el Gobernador en la época de Bustos; el apoyo de éste al fraile apóstata y “volteriano” Ramón Félix Beaudot, director del periódico *La Verdad sin Rodeos*; la Tesis anticlerical de 1840 del joven Tomás Garzón; las grandes reformas laicas y liberales de los gobiernos de Antonio del Viso (1877-1880) y Miguel Juárez Célman (1880-1883), la herética Tesis de Ramón J. Cárcano sobre Hijos Adulterinos, Incestuosos y Sacrilegos; la pública admisión de su credo liberal por parte del gobernador Figueroa Alcorta en 1895 y, por fin, la Reforma Universitaria de 1918.

Dos corrientes, entonces, pero no tan enemigas y no siempre trabadas en dura brega, ya que, para desconsuelo de los ensayistas maniqueos, ellas se han cruzado y se han fecundado una a otra, porque como bien ha escrito Montserrat, “ninguna tradición es tan fuerte y cerrada que no aspire a enriquecerse incorporando a su caudal nuevos bienes y valores”. Confirmando este aserto, apreciamos cómo el Obispo de Córdoba, Fray Mamerto Esquiú, aceptó pacíficamente muchas de las disposiciones de Juárez Célman en los Ochenta y amonestó por su belicosidad al padre Falorni; a la inversa, aquellos escépticos “a la Pirrón”, que describiera Lucio V. Mansilla, como Elías Bedoya o Justiniano Posse, eran no obstante muy respetuosos de la Iglesia. Gobernantes que en su vida privada eran católicos practicantes, como Bustos o José Vicente Reinafé, no vacilaron en enfrentarse con dignatarios recalcitrantes y ultramontanos de la Santa Madre: el primero hizo valer frente a ella la potestad del Estado para eximir a los pobres del pago de aranceles eclesiásticos, y el segundo destituyó y expulsó de la provincia, por resolución de la Legislatura, al Obispo Benito Lazcano. Prototípicamente, el Deán Funes “era liberal y tradicionalista al mismo tiempo”, dice Terzaga. Los cambios se producían a veces bajo las sotanas mismas y la Universidad era la síntesis -siempre difícil- de las corrientes en pugna.



Por lo dicho, no ha de creerse que cada corriente de ideas era homogénea y desprovista de movimiento interno, siempre igual a sí misma. Por el contrario, aparte de la referida mutua imbricación entre ellas, tanto la tradición como la modernidad admitían en sí contradicciones que nos ponen en presencia de un *segundo umbral de bifacialidad*: aquél que, por ejemplo, alienta en el seno de la corriente más tradicionalista y jerárquica la adhesión al movimiento popular del artiguismo y luego del federalismo doctrinario de Bustos, Derqui y los “doctores cordobeses” tan antipáticos a Buenos Aires. O aquel otro, a la inversa, que acompañando a las ideas progresivas de la secularización institucional, imbuía al liberalismo cada vez más de un europeísmo enajenante que lo alejó de sus raíces provincianas y lo hizo tributario de la cultura de la Ciudad-puerto. Porque ha de saberse que el *Kulturkampf* victorioso que secularizó las instituciones de la Argentina en los Ochenta fue llevado a cabo por los liberales nacionales del Interior y no por los porteños, que eran liberales sólo en el aspecto económico, el más dañino para un país en construcción.

¿Qué queda hoy, en una ciudad que es una urbe multitudinaria, con medio millón de vehículos en sus amplias avenidas, sus “nudos viales”, sus canales de televisión, sus centenares de fábricas automatizadas, qué queda -preguntamos- de aquella *bifacialidad* cordobesa? Podría decirse que ésta es la única *facie* que existe y que la tradicional ha desaparecido. Sin embargo, no es del todo así: todavía sobrevive, actualizada, la hidra transversal del “Partido Cordobés” que aún controla, en alianza con la Iglesia y las empresas monopólicas extranjeras, porciones importantes del poder judicial, de la Justicia Federal local, de las profesiones clásicas, de la educación e incluso de algunas facultades de nuestras Universidad, oficialmente “reformista”. Sólo que ya no es tan visible como antaño.

De todas maneras, una *nueva bifacialidad* ha comenzado a conformarse: es aquella que diferencia a esta cara de Jano que son los sectores modernos propios de una sociedad industrial urbana y compleja, de la otra que, subterránea y calladamente, en los barrios y en el trabajo esforzado, se estructura con los miles y miles de inmigrantes de Perú, de Bolivia, de Chile y de Paraguay, especialmente. Estos sectores están haciendo otra vez visible a la antigua Córdoba *peruana*, tan despreciada por el primer Ingenieros, como para que no olvidemos que somos parte de Latinoamérica, la Patria Grande de Manuel Ugarte y del Comandante Chávez.

Córdoba, 1 de Agosto de 2014





DOS NOTAS IMPERDIBLES SOBRE BRASIL

I.-

BRASIL: DILMA VS. AECIO

*Gustavo Codas
ALAI AMLATINA 6.10.14*



Dos proyectos antagónicos de país se enfrentan.

El primer turno de las elecciones presidenciales brasileñas del domingo 5 de octubre dio un resultado “lógico”: la presidenta Dilma Rousseff (Partido de los Trabajadores) candidata a la reelección enfrentará al ex-gobernador de Minas Gerais Aécio Neves (Partido de la Social Democracia Brasileña) en la segunda vuelta el 26 de octubre. Fue 42% del electorado (más 43 millones de votos) contra 34% (casi 35 millones), respectivamente. Son los dos partidos que se enfrentan desde 1994 (con victorias del PSDB ese año y 1998, y del PT en 2002, 2006 y 2010).

Dicho de esa manera, después de que ya ocurrió, es fácil, pero no era lo previsible durante los intensos 45 días de campaña que antecedieron a ese domingo. En ese período, la ambientalista Marina Silva, ex-ministra del gobierno Lula y militante del PT de 1980 a 2008 (candidata por el Partido Socialista Brasileño) primero lideró las intenciones de voto (para una segunda vuelta) y después se mantuvo en el segundo lugar. Hasta la última semana todo indicaba que ella iba a enfrentarse a Dilma.

Se presentó como “la nueva política” rechazando la “vieja polarización” PT vs. PSDB que, según ella, habría paralizado al país después de 20 años. Buscaba presentarse como una “Tercera vía” (“ni PT, ni PSDB”) y expresión de las gigantescas protestas que sacudieron al país en junio del 2013. Pero para ser viable electoralmente se alineó programáticamente con las fuerzas conservadoras que querían su victoria porque consideraban que el PSDB no conseguiría derrotar al PT. Su imagen se deshizo en contradicciones, bajo el bombardeo del PT y del PSDB que le cobraban facturas cada uno por su lado.

Marina obtuvo 21%, 22 millones de votos (un caudal semejante al que alcanzó en el 2010). Aritméticamente hablando son votos decisivos para el 26 de octubre. Pero su



destino final es incierto. Porque la candidatura de Marina fue expresión tanto del anti-petismo derechista como de un juvenil y popular anti-elitismo psdebista.

Aécio se recuperó en los últimos días, después que resistió a una presión para que abandonara la contienda y apoyara a Marina y despuntó el domingo. Pero comienza mal el segundo tramo de la campaña porque perdió en su estado natal, Minas Gerais, segundo colegio electoral, después de gobernarlo por 12 años consecutivos. Dilma retoma la disputa con una avería seria en Sao Paulo, el mayor colegio electoral, donde el PT hizo una de las peores campañas en 20 años (allí, Aécio tuvo 10 millones de votos contra 6 millones de Dilma). Será la segunda vuelta más disputada desde 1989, la primera elección post dictadura, cuando finalmente el neoliberal Collor le ganó al sindicalista Lula, por estrecho margen.

Antes del domingo pasado, Lula habría declarado que sería más fácil enfrentar a Aécio que a Marina en la segunda vuelta. Porque ella sería muy parecida al PT (una suerte de “Lula de polleras”) que al mismo tiempo expresa un antipetismo. Con Aécio sería una confrontación de proyectos antagónicos, el neoliberalismo de los 90 que quiere volver y el post neoliberalismo de los 2000 que debe mostrar su viabilidad política en un momento que está cuestionado económicamente (a pesar de sus buenos resultados sociales).

Serán tres semanas de lucha ideológica y electoral encarnizada.

- Gustavo Codas es periodista, economista y máster en relaciones internacionales radicado en Brasil.

II.- LOS DESAFIOS DE ROUSSEFF

*Atilio A. Boron
Resumen Latinoamericano 10.10.14*

Se complica el escenario en Brasil, por varias razones.

Uno, porque Dilma tuvo la peor votación en la primera vuelta electoral desde que el PT triunfara en las presidenciales del 2002. En la primera vuelta de ese año Lula obtuvo 45,4 por ciento de los votos, y 48,6 por ciento en 2006. En el 2010 Dilma recogió –favorecida por el alto nivel de aprobación de Lula– el 46,8 por ciento del voto popular. El domingo pasado, en cambio, apenas si recogió el 41,5 por ciento. El salto para llegar a la mayoría absoluta será ahora más largo y habrá que ver de dónde podrán venir los votos que le hacen falta. Es probable que una parte de quienes votaron por Marina encuentren intolerable canalizar sus preferencias hacia Aécio Neves, pero sólo hay conjeturas. Entre Dilma, Aécio y Marina suman el 96 por ciento de los sufragios, de modo que no existen grandes contingentes de electores que se puedan redistribuir entre los dos finalistas más allá de los votantes de Marina o de una posible disminución del abstencionismo electoral, que llegó al 19,4 por ciento.

Dos. Se complica también porque su contendiente ya no es una voluble y fugaz estrella



mediática sino un representante orgánico del establishment conservador brasileño. Miembro del PSDB, el partido del ex presidente Fernando H. Cardoso, Aécio fue un ardoroso crítico de los gobiernos petistas, a quienes acusa de haber ahuyentado la inversión extranjera y creado un clima poco favorable para los negocios, imputaciones éstas que carecen de asidero en la realidad. Neves es de los que creen que Brasil poco o nada tiene que hacer en América latina. Su destino es asociarse a los proyectos imperiales de Estados Unidos y sus cómplices europeos. Como tantos en la derecha latinoamericana, no percibe lo que las mentes más agudas del imperio han alertado hace rato: que Estados Unidos comenzó una lenta pero progresiva e irreversible declinación y que su agonía estará signada por violentos estertores e innumerables guerras. En esa curva descendente no habrá amigos permanentes, como aspira Aécio que Brasil sea de Estados Unidos, sino intereses permanentes. Y para Washington los amigos de ayer (Saddam Hussein, Osama bin Laden o los sunnitas fanáticos que ayudara a crear) pueden convertirse de la noche a la mañana —como hoy ocurre con el Estado Islámico— en los infames enemigos de la libertad y la democracia. Aécio no lo sabe, pero Brasil no será la excepción en esta materia.

Tres. Para prevalecer, Dilma deberá reconquistar una parte de la base social del PT que, desilusionada con su gobierno, manifestó su desencanto votando a Marina. Para ello deberá demostrar que su segundo turno va a ser distinto del primero, al menos en algunas materias sensibles en lo económico y social. Si su propuesta se asemeja a la de su rival, estará perdida, porque los pueblos invariablemente prefieren el original a la copia. Tendrá que diferenciarse por izquierda, profundizando las reformas que pongan fin a la intolerable desigualdad económica y social del Brasil, a los estragos del agronegocio, a la depredación medioambiental, a su vergonzosa regresividad tributaria y a las escandalosas ganancias embolsadas por el capital financiero y los oligopolios durante los gobiernos petistas.

Cuatro y último, será preciso para ello desandar el camino que, desde el 2003, desmovilizó al PT, convirtiendo al otrora vibrante partido socialista de los ochenta y los noventa en un espectro que vegeta en los recintos parlamentarios y los despachos de la burocracia estatal. Ahora Dilma no tiene partido, y se podrá decir que tampoco lo tiene Aécio. Pero éste tiene con qué reemplazar esa falencia: los oligopolios mediáticos, totalmente jugados a su favor. El PT perdió la calle y la pasión de un pueblo porque desde su llegada al gobierno cayó en la vieja trampa de la ideología burguesa y el arte de la política se transfiguró en gestión tecnocrática, mientras que aquella era denostada como politiquería. Fatal error, porque a Dilma sólo la podrá salvar la política y no sus presuntas aptitudes gerenciales. La mayoría electoral que Lula supo construir no logró transformarse en hegemonía política: esto es, en una dirección intelectual y moral que garantizase la irreversibilidad de los importantes avances registrados en algunas áreas de la vida social pero que, a juicio de la ciudadanía, fueron insuficientes.

Cambios que mejoraron la condición del pueblo brasileño, pero que fueron no hechos con el protagonismo del pueblo sino por un poder filantrópico que desde arriba desmovilizaba, despolitizaba e inducía a la pasividad a cambio de la inédita generosidad oficial. La actividad política era un ruido que alteraba la calma que requerían los mercados para seguir enriqueciendo a los ricos. El PT en el poder no supo contrarrestar esa estrategia, y ahora necesita repolitizar, en tres semanas, a un sector importante del



pueblo brasileño. Ojalá que lo consiga, ya que la victoria de Aécio sería un desastre para América latina, porque liquidaría los avances duramente conquistados en el Mercosur, la Unasur y la Celac, y Estados Unidos contaría, al fin, con el Caballo de Troya perfecto para destruir desde adentro el sueño de la Patria Grande latinoamericana.





MEXICO: LA REFORMA PARA EL CAMPO, LA RESISTENCIA Y LA ALTERNATIVA

*Víctor M. Quintana S.
ALAI AMLATINA, 17.9.14*



Lo que está en juego estos días, estos meses en México con referencia al campo no es sólo un proyecto sexenal más de reforma al medio rural; es la imposición de un modo civilizatorio que está calentando al planeta y a la sociedad global y el paciente surgimiento de una alternativa humanista, incluyente al mismo.

1. Se agota una fase del neoliberalismo en el campo...

El campo mexicano lleva más de treinta años de despojo no sólo intenso sino también consagrado por las leyes y las instituciones. La reforma institucional impuesta a sangre y fuego durante los gobiernos de Salinas y de Zedillo cumplió un papel importante: hacer funcionales nuestras leyes y nuestras instituciones al nuevo ciclo de expansión del capitalismo en el campo, ese que Blanca Rubio llama “la nueva fase agroalimentaria global”. Con ellas se integró el país al manejo global de los alimentos como “commodities”, como importador de cereales, oleaginosas, cárnicos y lácteos a la vez dejaba de ordenar el mercado de alimentos.

Los instrumentos salinistas para lograrlo fueron: la contrarreforma agraria, la apertura comercial, principalmente a través del TLCAN, la política bancaria-financiera que llevó a la quiebra a miles de productores —de ahí nació El Barzón, formidable movimiento de deudores de la banca- la separación de los programas oficiales en programas para los productores de “potencial” y los de “bajo potencial”, para hacer más productivos y rentables a los primeros (Procampo) y a los segundos, condenarlos a las políticas de compensación social (Oportunidades).

Para contener la disidencia y acotar o cooptar a las organizaciones de productores, el



salinismo-neoliberalismo creó dos espacios de concertación diferentes: el Consejo Agrario Permanente, para las organizaciones campesinas y el Consejo Nacional Agropecuario, instancia de los empresarios agrícolas de diversos niveles. Al interior de estos espacios ha tratado el régimen, no de debatir lo esencial de sus políticas hacia la agricultura, sino poner una válvula de escape y de procesamiento de los conflictos que surgen con la implementación de sus políticas excluyentes.

2. La acumulación por despojo en el campo mexicano

Con el avance de la globalización y de los intentos de los Estados Unidos y sus aliados, OTAN y empresas transnacionales, por mantener un mundo unipolar a toda costa y salvar su hegemonía amenazada, se inicia un nuevo ciclo ya no sólo para mantener y conservar la dominación a través del control de los alimentos, sino ahora también a través de la utilización de las riquezas naturales, como son los recursos energéticos, los minerales, el agua, como “commodities” en los mercados financieros globales.

Por eso se hace necesario para el neoliberalismo extractivista un nuevo marco institucional para la explotación económica de los espacios rurales y de dominación de los actores que en ellos operan, cuya lógica de base es la “acumulación por despojo”, que conceptualiza David Harvey e ilustra notablemente la declaratoria final de las Jornadas Nacionales en Defensa de la tierra, el agua y la vida, celebradas en Atenco el 16 y 17 de agosto: “ El despojo es una realidad cotidiana que padecemos todas y todos: despojo de la tierra, del agua, del aire, de la biodiversidad, de nuestros saberes, del patrimonio familiar y comunitario, de los bienes comunes, de nuestros derechos individuales y colectivos, de nuestros sueños y nuestras esperanzas... Nos despojan los proyectos mineros, las represas, las carreteras y ductos. Nos imponen urbanización desordenada, desarrollos turísticos, privatización de los servicios básicos, se adueñan de la biodiversidad y le ponen precio, comercializan y empobrecen nuestra riqueza cultural. Son los agro negocios, los talamontes, los empresarios turísticos que se adueñan del paisaje, el crimen organizado y el crimen de cuello blanco los responsables de este saqueo”.

3. La reforma al campo que sí está en marcha

Este despojo, característico de la “fase demencial del totalitarismo neoliberal” como la llama el periodista argentino-canadiense Alberto Rabilotta, se hace posible legalmente por las 21 reformas constitucionales y de leyes secundarias en materia energética y las que habrá a la Ley de Aguas y a la de Bioseguridad, entre otras. Este nuevo marco institucional consagra una nueva forma de explotación económica en el campo mexicano, cuyas principales implicaciones son:

Legalización del extractivismo como la actividad económica prioritaria en el campo:



extracción de petróleo, gas natural, gas shale, aguas termales, de agua, simplemente, minerales, por sobre todo uso agrícola, ganadero o forestal del suelo. Despojo de los territorios a las comunidades, ejidos o propietarios, bajo la forma de “ocupación temporal” o de “servidumbre energética”; autorización del método de fragmentación hidráulica para la extracción de gas de lutita, con los consiguientes daños ambientales y agotamiento de acuífero.

Ahí no termina la furia extractivista-entreguista del presidente Peña Nieto, sus mandamases y sus aliados. Según la información de que dispone la coalición “agua para tod@s”, el próximo período ordinario de sesiones del Congreso, el Ejecutivo presentará un “paquete verde”, con otra serie de reformas para dar la última vuelta de tuerca a la reforma energética: a la Ley General de Aguas que permitan una total desregulación para darle prioridad a los usos energéticos del agua: megapresas, geotermia, enfriamiento de centrales nucleares, fracking, etc. Reformas a otras leyes como la del Equilibrio Ambiental, la de Vida Silvestre, la de Desarrollo Forestal, a de Bioseguridad, para autorizar, entre otras cosas, la construcción de gasoductos en áreas naturales protegidas, quitar funciones a la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente, PROFEPA, facilitar la explotación de energéticos en selvas, humedales y suelos forestales y autorizar la siembra de semillas transgénicas para la producción de bioenergéticas.

A estas nuevas formas de despojo corresponderá una nueva forma de dominación política, la que trata de construir el régimen de Peña Nieto mediante un complejo proceso de presión-negociación-cooptación o incluso represión a los actores del campo, con las consultas sobre “la Reforma para el Campo”, las mesas de negociación iniciadas el 23 de julio, la apertura de nuevas instituciones como la Financiera Nacional para el crédito a los pequeños productores, y todas las “acciones para reformar al campo” que implicarán no sólo cambios económico-productivos, sino el establecimiento de nuevas formas de control, de clientelismo, de relación del Estado con los actores rurales. De aquí surgirá lo que de facto suplirá al CAP, al Consejo Nacional Agropecuario, etc.

4. La respuesta campesina, indígena y de las comunidades

Desde el inicio de esta fase ha habido importantes procesos de resistencia por parte de comunidades campesinas, indígenas, coordinadoras y organizaciones regionales y nacionales. En Guerrero, Oaxaca, San Luis Potosí, Michoacán, Chihuahua, Sonora, Nayarit, Jalisco y otras entidades han emergido movimientos en defensa de los proyectos mineros, de las grandes presas, de la extracción o apropiación del agua superficial y de los acuíferos.

Cuando llega el gobierno de Peña Nieto y establece el “Pacto por México”, algunas organizaciones piden se lleve a cabo un diálogo para acordar un “Pacto por el Campo”.



Luego demandan que se les escuche antes de formular cualquier proyecto de Reforma para el Campo. Así, durante los meses de mayo, junio y julio de 2014 se llevan a cabo ocho foros nacionales temáticos y siete foros regionales, además de foros estatales donde participan muy diversas organizaciones campesinas y los gobiernos federal y de los estados.

Sin embargo, la atropellada y atropellante aprobación de las 21 reformas legales que constituyen la reforma energética en el Congreso durante los meses de junio y julio indigna a los campesinos que promueven una Gran Marcha Nacional Campesina en la ciudad de México el 23 de julio. Esta constituye la manifestación más articulada y más masiva de cualquier sector de la sociedad mexicana en contra de la Reforma Energética aprobada por el PRI, el PAN y sus aliados.

La manifestación logra arrancarle al gobierno una serie de mesas de diálogo para que los representantes campesinos planteen sus propuestas para la Reforma. Sin embargo, no todas las organizaciones aceptan acudir a dichas mesas y paralelamente se convoca al Encuentro y Jornadas por la Defensa de la tierra, el agua y la vida para el 17 de agosto en el emblemático pueblo de San Salvador Atenco. El evento es todo un éxito tanto por el número de asistentes como por el ambiente y la inspiración que en él predominan. De ahí surge una estratégica y emotiva declaratoria que denuncia la nueva fase del neoliberalismo en el campo mexicano con toda la estela de despojo que trae consigo. Sin embargo, no se queda en el recuento de agravios, sino lanza un importante llamamiento en estos términos:

“La tarea que tenemos no es poca y precisa de reconocernos, escucharnos y respetarnos; partir de la solidaridad, como compromiso, como principio permanente y sobre todo como oportunidad generada por la lucha misma. Una tarea inaplazable es la liberación de todas y todos los presos políticos, el regreso de las y los desaparecidos y la defensa de las y los perseguidos por luchar.

Si bien es necesaria la defensa permanente de nuestros territorios, no es suficiente con resistir, tenemos que ser capaces de pasar a la construcción de alternativas que nos permitan por un lado, mantener nuestra tierra, el agua, la vida y nuestros derechos. Y por otro, la posibilidad de desatar todos los saberes, la imaginación y la creatividad del pueblo al servicio del pueblo”.

Es en estas líneas estratégicas que esperamos se sigan dando la resistencia, la lucha y la construcción de alternativas de las comunidades campesinas e indígenas de todo México en alianza con todos los que demandamos alimentos sanos, aire puro, agua limpia suficiente para todas y para todos, cultura de paz.

Porque no se trata de la lucha de las y los actores rurales en defensa de sus derechos y de sus territorios; es la resistencia a un modo civilizatorio de muerte, injusticia y exclusión y es el cultivo de una nueva civilización del cuidado, del compartir, de la paz.



- Víctor M. Quintana S. es asesor del Frente Democrático Campesino de Chihuahua e investigador/profesor de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.





EJEMPLO DE LATINOAMERICANISMO DE UNA MAESTRA ARGENTINA EN CORDOBA

Roberto A. Ferrero



El escritor y político de la Izquierda Nacional argentina, Roberto A. Ferrero, quien formuló duras críticas a conductas xenófobas contra inmigrantes bolivianos en Córdoba (Revista "Patria Grande", septiembre 2014), pone ahora de relieve la decisión de una maestra de la Escuela Mariano Moreno, de la misma provincia, de hacer entonar el himno peruano a sus alumnos.

He aquí sus valiosas reflexiones al respecto:

"En el diario La Voz del Interior, el de mayor circulación de la provincia de Córdoba, con esta fecha del 10 de octubre aparece una Carta de un lector, que manifiesta haber quedado "estupefacto" por la resolución de la Sra. Directora de la Escuela Mariano Moreno, MERCEDES FLORES, de hacer cantar el himno peruano. Dice, con razón, que "la educación pública hizo de los inmigrantes, y de sus hijos, ciudadanos argentinos, y que no ve "como esa experiencia pueda compatibilizarse manteniéndoles el sentido de nacionalidad a extranjeros del lugar". Con el criterio de ésta Directora - termina- mi abuela hubiera seguido sintiéndose italiana y su integración hubiera sido más difícil"

Es interesante analizar estos conceptos porque son una síntesis apropiada de un "petit-nationalisme" argentino, inadecuado para a época, pero sobrevivido por la inercia del pensamiento social, siempre retrasado con respecto a la realidad, a menos que una gran crisis lo ponga a tono a uno con la otra.

Efectivamente: el criterio de "argentinar" con la escuela pública (y el servicio militar, no lo olvidemos) era correcto en la época de las grandes inmigraciones de extranjeros europeos (1870-1914). Si no se hubiera hecho así, italianos, judíos, árabes, alemanes, franceses y demás, conservando esencialmente sus respectivos idiomas y costumbres,



habrían introducido un "plus de balcanización" a un país como la Argentina que ya de por sí era parte de la balcanización general de América Latina.

Peligro este nada imaginario, denunciado con alarma en su tiempo por diversos analistas, como por ejemplo Ricardo Rojas en su libro "La Restauración Nacionalista" y fogueado favorablemente por el PC argentino y sus dirigentes, como Rodolfo Ghioldi, quien exigía la "autonomía nacional" para los colonos italianos de la provincia de Santa Fe y para las colonias judías idischparlantes de la provincia de Entre Ríos. Entonces, "argentinar" a los extranjeros (ya que no los podíamos "latinoamericanizar") era una consigna históricamente progresiva y contraria a una súper balcanización en potencia.

Pero los tiempos han cambiado: los inmigrantes actuales (bolivianos, peruanos, brasileños, uruguayos, chilenos, etc) no son "extranjeros" a los que hay que "argentinar", sino compatriotas, miembros de una misma gran nación que persigue su realización como Estado nacional unificado. La consigna actual, en consecuencia -sin dejar de argentinar a europeos, árabes, judíos, etc, vale decir miembros de otra Nación- la consigna actual es, repito, "latinoamericanizarnos" todos los miembros nativos de esta Nación disgregada e inconstituida.

En una situación parecida en la Italia de 1870- de instauración del Estado Nacional unificado en relación a la ausencia de una idea nacional bien interiorizada en las grandes masas- Massimo d'Azeglio, jefe del Partido de Acción, decía: "L'Italia e fatta; ora bisogna fare gli italiani"

(Italia está hecha; ahora necesitamos hacer los italianos). Pues bien: nuestra situación es exactamente la inversa y más grave. Inversa, porque existimos los latinoamericanos pero no nuestro Estado Nacional. Y más grave porque estos latinoamericanos existimos sin una conciencia nacional unificada. Somos una nacionalidad "en sí", pero aun no somos una nacionalidad "para sí". La tarea histórica es entonces más pesada que en la Italia de Garibaldi y de Cavour, porque es doble: una lucha política, económica y diplomática por constituir el Estado Nacional Latinoamericano, y una lucha cultural e ideológica por llevar a la conciencia de todos los miembros de las distintas "naciones" del Continente latinoamericano la convicción de que todos somos compatriotas latinoamericanos. Esta es una tarea gigantesca pero históricamente progresiva, y por eso el pequeño gesto de una directora de una ciudad perdida en un país del fin del mundo, se integra a ella como una parte y adquiere así también el mismo carácter progresivo, y a la vez práctico y concreto como una realización de una de las tantas vías de integración y concientización nacional latinoamericana.

Bien por la señora Directora MERCEDES FLORES de la Escuela Mariano Moreno (prócer argentino educado en el Alto Perú, hoy Bolivia, quien dio también un ejemplo práctico de antirracismo y de latinoamericanismo al casarse con una joven boliviana: Guadalupe Cuenca)."

(RAF)



OTROS APORTES VALIOSOS

Estimado Andrés: Quería comentarte algunas cosas, pequeñas, pero alentadoras que actúan como "contraveneno" de lo acontecido en Río Cuarto:

1)El líder de la comunidad boliviana, que es un muchacho psicólogo pero que trabaja como albañil o algo así, y el hermano del asesinado, se han entrevistado y abrazado y resolvieron hacer todo lo posible para una buena convivencia entre ambas comunidades, argentina y boliviana:

2)En la Escuela primaria Mariano Moreno de Barrio Alberdi, aquí en Córdoba, donde el 40% de los alumnos son peruanos (en Alberdi se concentran estos compatriotas), se ha resuelto que se canten los dos himnos, el argentino y el peruano;

3)Hace unos días, invitado por la Directora de la Escuelita primaria Dr. Carlos Becerra de este barrio de Los Plátanos(un barrio pobre, de trabajadores)donde concurren casi exclusivamente chicos de las villas y las familias bolivianas de la zona),leí dos paginitas (7 minutos), en un lenguaje sencillo, sobre las relaciones entre la bandera argentinas y las demás celeste y blancas de Centroamerica y el Uruguay, (Le aclaré a la Directora que por problemas psico-motrices o como se llamen ya no podía dar conferencias ni charlas, salvo leer un texto corto y pre-escrito). Aceptaron, y les leí compitiendo con ellos, porque era una "maratón de lectura", donde cada alumnilo leía lo suyo. Bien.¿Quiénes estaban en primera fila? ¡Cuatro bolivianitos muy atentos de entre 9 y 11 años!. Uno de ellos me dijo que era de Chuquisaca y me preguntó si en esa época - 1812- Bolivia ya era independiente.La maestra me dijo que Ronal era el mejor alumno y que escribía muy bien.¿Que tal?.

Bueno ANDRES, son cosas pequeñas, pero que me alegraron mucho y quería compartirlas contigo. Perdoná el tiempo que te hubiera hecho perder. Un abrazo. RAF





DOSSIER: DEBATES IDEOLOGICOS EN ARGENTINA



I

A propósito del fallecimiento de Antonio Cafiero, el más alfonsinista de los dirigentes justicialistas

Cuando el régimen semicolonial domesticó al peronismo

Horacio Da Silva, al comentar los homenajes a Antonio Cafiero dice:

Sostener que “la democracia es el piso institucional en el que los peronistas queremos realizar las transformaciones sociales” significa reconocer que hay algo a lo que se privilegia por encima de esas necesarias “transformaciones sociales”: la “democracia”. Este criterio es por completo ajeno al campo nacional-popular. En realidad, la “democracia” no es otra cosa que un sistema institucional dirigido a garantizar la realización de los intereses sociales dominantes en las sociedades capitalistas. ¿Qué clase de transformación económica, social y cultural puede realizarse si apriorísticamente se acepta a perpetuidad la vigencia de un sistema institucional garantizador del status quo que se intenta transformar?

Sostener que “la democracia es el piso institucional en el que los peronistas queremos realizar las transformaciones sociales” significa reconocer que hay algo a lo que se privilegia por encima de esas necesarias “transformaciones sociales”: la “democracia”. Este criterio es por completo ajeno al campo nacional-popular. En realidad, la “democracia” no es otra cosa que un sistema institucional dirigido a garantizar la realización de los intereses sociales dominantes en las sociedades capitalistas. ¿Qué clase de transformación económica, social y cultural puede realizarse si apriorísticamente se acepta a perpetuidad la vigencia de un sistema institucional garantizador del status quo que se intenta transformar?

Sostener que “la democracia es el piso institucional en el que los peronistas queremos realizar las transformaciones sociales” significa reconocer que hay algo a lo que se privilegia por encima de esas necesarias “transformaciones sociales”: la “democracia”. Este criterio es por completo ajeno al campo nacional-popular. En realidad, la



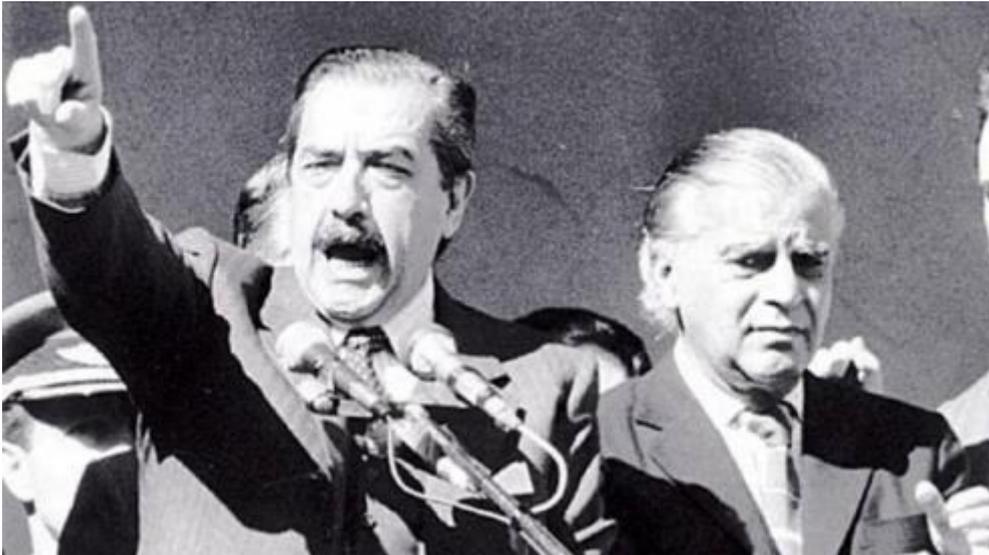
“democracia” no es otra cosa que un sistema institucional dirigido a garantizar la realización de los intereses sociales dominantes en las sociedades capitalistas. ¿Qué clase de transformación económica, social y cultural puede realizarse si apriorísticamente se acepta a perpetuidad la vigencia de un sistema institucional garantizador del status quo que se intenta transformar?

Sostener que “la democracia es el piso institucional en el que los peronistas queremos realizar las transformaciones sociales” significa reconocer que hay algo a lo que se privilegia por encima de esas necesarias “transformaciones sociales”: la “democracia”. Este criterio es por completo ajeno al campo nacional-popular. En realidad, la “democracia” no es otra cosa que un sistema institucional dirigido a garantizar la realización de los intereses sociales dominantes en las sociedades capitalistas. ¿Qué clase de transformación económica, social y cultural puede realizarse si apriorísticamente se acepta a perpetuidad la vigencia de un sistema institucional garantizador del status quo que se intenta transformar

Horacio Da Silva

Socialismo Latinoamericano

14-10-14



Tal vez quien mejor haya logrado sintetizar el sentido del homenaje casi unánime de los aparatos ideológicos y políticos de la Argentina semicolonial al recientemente fallecido Antonio Cafiero, sea Eduardo Valdés, aquel ahijado de Eduardo Lonardi que militó en el PJ con Carlos Grosso y Gustavo Béliz y a quien hoy Cristina desea ver convertido en embajador ante el Vaticano. Escribió Valdés en *Página/12*:

“El legado que más fuerte me dejó Antonio fue su coraje en abril de 1987, cuando se sublevaron los carapintadas. Mientras muchos peronistas se escondían y otros esperaban a algún coronel salvador, Cafiero nos convocó a la Plaza de Mayo a defender al gobierno constitucional y a decir que las diferencias entre peronistas y radicales deben dirimirse en democracia. ¡La emoción que sintieron los argentinos bien nacidos al verlo junto al



presidente Alfonsín en el balcón de la Casa de Gobierno! No sé si todavía se ha apreciado el hecho en su verdadera dimensión histórica (...) La democracia es el piso institucional en el que los peronistas queremos realizar las transformaciones sociales (...) Podemos decir, con Raúl Alfonsín, que Antonio Cafiero es el Presidente que los argentinos nos privamos de tener”.

El párrafo no tiene desperdicios, porque no oculta ninguna de las razones que existen para que los argentinos “bien nacidos” no experimentemos empatía política alguna con Cafiero.

Efectivamente, en abril de 1987, cuando el levantamiento carapintada abrió por un instante —sólo por un instante— la posibilidad de que la retirada de la dictadura de 1976 no implicara la institucionalización de la contrarrevolución a través de un régimen demoliberal partidocrático (lo que había sido el propósito deliberado de Videla desde el mismo 24 de marzo), Cafiero y otros dirigentes justicialistas hicieron causa común con el alfonsinismo “en defensa de las instituciones”. ¡Curiosos “peronistas”, que preferían apuntalar a un gobierno que encarnaba la alianza social que no había podido triunfar electoralmente ni en 1946 con la Unión Democrática ni en 1973 con la Unión Cívica Radical de Balbín, antes que alentar la emergencia de un “coronel salvador”, como había sido el propio Perón cuarenta años atrás! Al mostrarse en el balcón de la Casa de Gobierno con el presidente radical, Cafiero simbolizó la transformación regresiva del peronismo de 1945, expresión de un movimiento nacional antiimperialista, en uno más de los partidos liberales al servicio del régimen semicolonial. Si acaso la “verdadera dimensión histórica” de este fenómeno no se ha apreciado todavía, como dice Valdés, ello se debe seguramente al enrarecido clima ideológico que organiza conceptualmente la realidad en torno a la sedicente disyuntiva “democracia o dictadura”, cuyas raíces están en Spruille Braden, ocultando que Patria o colonia, y Liberación o dependencia siguen estando a la orden del día, puesto que nuestro país sigue siendo una semicolonia dominada por el imperialismo.

Sostener que “la democracia es el piso institucional en el que los peronistas queremos realizar las transformaciones sociales” significa reconocer que hay algo a lo que se privilegia por encima de esas necesarias “transformaciones sociales”: la “democracia”. Este criterio es por completo ajeno al campo nacional-popular. En realidad, la “democracia” no es otra cosa que un sistema institucional dirigido a garantizar la realización de los intereses sociales dominantes en las sociedades capitalistas. ¿Qué clase de transformación económica, social y cultural puede realizarse si apriorísticamente se acepta a perpetuidad la vigencia de un sistema institucional garantizador del status quo que se intenta transformar?

El “peronismo democrático” de Antonio Cafiero que “tan fuerte legado” le dejó a Valdés, adquiere un claro significado histórico reaccionario. Expresa la domesticación por parte del régimen semicolonial, de un movimiento que nació para cuestionarlo. Esto explica, también, que rindan homenaje a Cafiero tanto los representantes del más acendrado antiperonismo, como Hermes Binner, para quien “Cafiero se destacó como un gran demócrata”, como los personeros de la derecha conservadora, como Sergio Massa y los macristas Diego Santilli y Rodríguez Larreta. Explica también que Randazzo y Scioli, los menos kirchneristas del kirchnerismo, hayan lamentado la desaparición de quien “lideró la renovación del peronismo en la defensa de la democracia junto a Alfonsín”.



Párrafo aparte lo merece el compañero Claudio Lozano, quien sostiene que “Cafiero siempre resistió la tendencia a que el peronismo perdiera su esencia revolucionaria”. Hombre más ligado a la Iglesia que al propio Perón, ajeno al ala revolucionaria del peronismo de los setenta, a la que atacó recientemente en sus Memorias, Cafiero fue un típico exponente de esa dirigencia justicialista absolutamente irrepresentativa de las fuerzas sociales disruptivas que se movilizaron tras la figura de Perón. Que Lozano considere “revolucionario” a un viejo politiquero justicialista, pone de manifiesto las enormes limitaciones ideológicas del progresismo pequeñoburgués. Y no sólo del progresismo pequeñoburgués antikirchnerista, sino también del que mioita en el oficialismo. Si no, léanse estas palabras del periodista Luis Bruschtein: “En 1987, Cafiero no dudó en expresar su respaldo al presidente constitucional. Hay una diferencia con lo que hace hoy la oposición frente a los fondos buitres”. La diferencia, debería saberlo Bruschtein, es que en 1987 los “buitres” estaban en el balcón con Alfonsín y Cafiero, porque había que “defender la democracia” frente al peligro de un militar que inspirado en Malvinas recuperara el camino del nacionalismo popular. Lo que años más tarde no podrían conseguir los “demócratas” venezolanos, lo consiguieron entonces los “demócratas” argentinos.

II

“Grupo Clarín”... foco de Inseguridad Semiótica de la hipocresía a diario

*Fernando Buen Abad Domínguez
Rebelión/Universidad de la Filosofía (13-10-14)*

Todo el repertorio de las voces antidemocráticas pulula entre las páginas y los intereses económico-mediáticos del “Grupo Clarín” en Argentina. Como si no hubiese tenido suficiente el pueblo argentino (que padeció alguna de las más terribles formas de la dictadura económica capitalista disfrazada de militar) ahora debe padecer la dictadura de los negocios mediáticos empeñada en evadir la “ley de medios” y en descarrilar la voluntad democrática del pueblo argentino. Agitan las banderas de la “destitución” y de “derogación” de todas las leyes y programas más avanzados conquistados en la “década ganada”.

Se protagoniza un longevo episodio de rabieta y empecinamientos monopólicos cuya irracionalidad sólo les deja espacio para ocurrencias trogloditas dedicadas a ensuciar, con epítetos e insultos ramplones, toda gestión de gobierno y, especialmente, a la persona de la presidente de la república (54% del voto). Se trata de un equipo de golpeadores mediáticos dedicados a idear calumnias basadas en una muy pobre creatividad y un nivel intelectual paupérrimo. Algunos de sus periodistas e intelectuales, que alguna vez fueron referentes editoriales de la derecha, han eclipsado sus talentos a fuerza de propaganda golpista y odio serial. Han perdido el monopolio, han perdido brújulas y han perdido nivel. Eso los hace fuente de inseguridad.

El eje de sus tareas es escarbar, minuto a minuto, el saco roto de su imaginación, empobrecida, para encontrar algún “mal augurio” convertido en exitoso a fuerza de repetirlo -a gritos- en la desolación de su crisis política. No podrá el “Grupo Clarín”



eludir el cumplimiento de la ley de medios que ordena des-monopolizar el espectro comunicacional. No podrá evadir la “ley de medios” por más solidaridad que expresen todos los monopolios amigos del planeta desde sus portadas, igualmente falaces y fuentes de inseguridad para las democracias donde operan: Grupo Prisa, TELEVISA, O’Globo, Mercurio...

En sus cuentas usureras el “Grupo Clarín” quiere convencer al mundo de que padece la agresión personal de Cristina Fernández, para borrar a toda costa la historia misma de la “ley de medios” que ha recorrido un camino extraordinario con aportes de las bases y con vigor democrático a toda prueba, aunque aun sea perfectible en muchos ítem. Insiste Clarín en convencernos de que es la “maldad” de la presidente lo que la anima a cancelar la “libertad de expresión” en Argentina. Insiste en reducir la discusión a un problema “personal” y a imponernos la moraleja de que el monopolio más monstruoso que Argentina ha conocido durante décadas, en una víctima del gobierno “zurdo” comandado por un enemigo de “género” femenino, con todos los estigmas que el machismo modelo Clarín ha sido capaz de inventar.

Desde el “Grupo Clarín” se alienta todo tipo de “pensamiento” y acción dirigido a “salir rápido” de Cristina. Desde el “Grupo Clarín se alientan candidaturas y liderazgos cocinados al vapor del discurso que hace sentir a la democracia como una amenaza de clase. En el “Grupo Clarín” se reúnen las rencillas y los odios de una oligarquía que se siente ofendida por toda decisión de Estado que se inspire en servir a los trabajadores, a los estudiantes... a las bases de una sociedad que, una y otra vez, ha sido victimada por el saqueo más obscuro y la explotación más cínica (e impune). Vistas con calma, las páginas del “Grupo Clarín” son un torneo de plañideros que disfrazan con insultos y descalificaciones sus lágrimas de fondo buitre.

Con la aplicación de la “Ley de Medios” que ordena dismantlar el imperio artero del “Grupo Clarín”, se inicia una secuencia de etapas en las que la oligarquía ensayará todo género de ataques a descubierto y bajo la mesa. Ya lo sabemos. El problema es que sabiéndolo es urgente desplegar acción desde las bases cargada de contenidos en una agenda temática de envergadura histórica. Esta a las puertas una etapa nueva de un conflicto que no será resuelto sólo con los enunciados de la “Ley” y, ella misma, sólo tiene sentido si se la acompaña con la movilización de las ideas y de las masas que bastantes ansias tienen de salir a expresar sus posiciones frente a todos los ataques que el neoliberalismo ya avisa.

Este es un escenario que llama a todas las fuerzas a ocupar su lugar contra la oligarquía golpista, de corte nazi, que aliada con los “fondos buitre” y a todos los géneros de “buitres”, quiere recuperar el gobierno y con él la impunidad delincencial de la ideología de mercado y sus crímenes de lesa humanidad. Incluso para que los debates de uno y otro calibre contra el gobierno de Cristina Fernández puedan mantenerse sobre la mesa será necesario defender tal mesa que la derecha más rancia en Argentina quiere incinerar en los infiernos derogatorios y del olvido.

Todo lo mejor que tiene la “década ganada” en Argentina contiene el llamado a la profundización, al “ir por más” -línea por línea- en un mundo en el que los argentinos no son una ínsula ni un compendio de calamidades sólo de cabotaje. Ese “ir por más”



implica derrotar con las herramientas de la democracia -gobierno de las mayorías- cada atentado que perpetra la minoría oligarca que se cree dueña y reina de la riquezas naturales, laborales e intelectuales del pueblo.

Hoja por hoja, “palmo a palmo”, el “Grupo Clarín”, obnubilado y torpe, resbala en su propia saliva venenosa mientras genera hartazgo y repudio a diestra y siniestra. No lo entienden porque además son soberbios. Eso es una amenaza que además de su lógica antidemocrática constituye amenaza flagrante y pública contra la historia del pueblo argentino y contra las experiencias democráticas que están creciendo en América Latina. Es un problema de seguridad regional.

III

Jueves 05 de noviembre de 2009 | 04:46

Pensamientos incorrectos

Ahora sí, la solución mapuche

Por Rolando Hanglin / Para LA NACION



Gracias a Dios misericordioso, la Facultad de Filosofía y Letras ha hecho una pausa en su paciente enseñanza de la filosofía, y otra pausa no menos valiosa en la docencia de las letras, para reparar en mi modesta [columna periodística](#), que ha "repudiado".

No faltará algún insolente que se pregunte: "¿Y qué tiene que ver la Facultad de Filosofía y Letras con la columna de un periodista sobre la cuestión mapuche? ¡Es como si opinara el Instituto Nacional del Cine o la Cámara Argentina de la Construcción!".

No, señores. El bondadoso coscorrón que me aplicó la Facultad fue de gran utilidad para meditar sosegadamente sobre este asunto. Ahora sí puedo aportar a mis connacionales una propuesta realista sobre el tema que se viene debatiendo.

1) Concepto primordial. Las tierras pertenecen a sus pobladores originarios. Por ese motivo, las provincias de Santa Cruz, Chubut, Neuquén, Río Negro, La Pampa, Mendoza, San Juan, San Luis y Buenos Aires deben ser devueltas íntegramente a las



comunidades mapuches, sus dueñas legítimas. Esto suma un 70 por ciento del territorio nacional.

2) Matices. ¿Cómo puede acreditarse que una persona pertenece a la etnia mapuche si no tiene apellido mapuche, ni habla la lengua mapuche? Tanto un detalle como el otro se deben al genocidio de Juan Manuel de Rosas, Facundo Quiroga, Julio Roca, Conrado Villegas, Lorenzo Vintter, el coronel Granada, Federico Rauch, Adolfo Alsina, Estanislao Zeballos, el Perito Moreno, Domingo Sarmiento y Emilio Mitre. Es decir: han bautizado por la fuerza a los aborígenes, obligándolos durante generaciones a hablar el castellano. De esta manera, sólo resta un modo de pertenecer a la etnia, que es "declarativo". En esta modalidad, pertenece a la nación mapuche todo aquel que se declara mapuche. Y listo. No importa si es argentino o chileno, ya que las repúblicas de Argentina y Chile son posteriores a la existencia de la etnia mapuche. No importa el apellido; es igual.

3) Ocupación. Podría objetarse que los mapuches, sumados a otras naciones históricas, nunca totalizaron más de 100.000 individuos. Mal podían ocupar, entonces, toda la Patagonia y la Pampa. A esto respondemos: ¿Ustedes cómo saben? ¿Los contaron? ¿Estaban en los Andes Patagónicos allá por el 1600? No. ¿Verdad? Entonces, a callar. Ellos son los dueños de la tierra. Ejercían la "ocupación invisible". En efecto, al tratarse de naciones nómades, que se trasladaban con sus toldos de un sitio a otro según la alternancia de sequías, cosechas, migración de la fauna e incluso malones (NdR: se desconoce el significado histórico de la palabra "malón" y el verbo "maloquear", posiblemente vinculado a la contemplación de la Cruz del Sur) ocupaban de manera "invisible" toda la Patagonia y la Pampa, en sentido lato. Potencialmente, estaban en todos los puntos de la región: se encontraban en Caleta Olivia pero también ocupaban Bariloche. Estaban en General Acha, pero también ocupaban Mar del Plata. De esta forma eran, y deben seguir siendo, los dueños de toda esta vasta zona. Donde están y donde no están.

4) Apellidos. Debido al etnocidio, los bellos apellidos de la tierra como Carripilum, Nahuelpán, Acha-Huentrú, Ancanamún, Inacayal, Epugner, Curru-huinca, Sayhueque o Nahuel-Payún han sido sustituidos por vulgares nombres cristianos como Almada, Peralta, Linares, Morales o Santillán. Corresponde entonces -y es lo que hacen aquellos que se declaran mapuches- volver a sustituirlos por otros, más propios de la tierra. En este caso, Nahuel. Que bien mirado es sólo un nombre y carece del sufijo totémico, pero eso es lo de menos. Casi todos los militantes, ahora, se llaman Nahuel, aunque en el DNI figure Antonucci, Sufraniazuk o Salvatierra.

Los caciques Amaranto Aigo (Aluminé) y Francisco Curruhuinca (Quila Quina) deberán cambiar, pues, sus nombres por el más sencillo y menos aristocrático Nahuel. En cuanto al monumento sito en Quila Quina, con una bandera argentina, una placa de bronce y en ella la siguiente inscripción: "De la Nación Argentina a sus Hijos Araucanos", que todos los 25 de mayo la comunidad Curru-huinca iza con gran emoción, se tachará la palabra "araucanos", reemplazándola por "originarios". Lo demás, queda. En efecto, "araucano" es el oriundo de Arauco, en Chile, y lo suprimimos por ser geográficamente discriminatorio.



5) Problemas remanentes. La nación ranquel es un caso especial, que debe ser considerado. Esta valiente comunidad, recordada por sus grandes jefes históricos Yanquetruz, Painé, Painé-Guor (Mariano Rosas) y Epugner o Epumer, es de antigua radicación en territorios de San Luis, La Pampa y Córdoba. Sus jefes y lanceros demostraron un coraje inigualable en los turbulentos años de las guerras interiores argentinas (1820-1890) con una particularidad. Numerosos jefes militares unitarios, derrotados en sus provincias, entre ellos los hermanos Juan, Francisco y Felipe Sáa (así como el coronel Manuel Baigorria) buscaron refugio en las tolderías ranquelinas. En las tierras de los blancos los esperaba el fusilamiento (o el degüello) de modo que entre los ranqueles se radicaron, se casaron y compartieron aventuras y desventuras. De ahí que los dirigentes actuales de la provincia de San Luis, el gobernador Alberto Rodríguez Saá y el senador don Adolfo, sean parientes de la nobleza ranquelina. Se los considera descendientes del cacique Lanza Seca. Estos parentescos históricos de noble linaje han facilitado, sin duda, que la provincia de San Luis establezca acuerdos justos y progresistas con la nación ranquel. Pero, para que sean revalidados estos convenios, los ranqueles (o ranculches) deberán declararse mapuches. Con eso queda todo solucionado. ¡Que conste, es una excepción en homenaje a la noble historia de Yanquetruz y Painé!

A las antiguas naciones tehuelches del norte y sur (los gununa-kena y los aoniken) teniendo en cuenta que son poco numerosas porque no se han llevado bien con los mapuches, y estos los diezmaron enérgicamente, se les conceden como premio consuelo las localidades de Bahía Blanca, Río Cuarto, Bariloche y Villa La Angostura. Para ello deberán presentarse a reclamarlas.

En cuanto a las provincias de Entre Ríos, Corrientes y Misiones, más la de Santa Fe, serán entregadas a todos aquellos que se declaren miembros de la etnia guaraní, querandí, chaná, timbú o chorote. Chaco y Formosa quedan para los wichis, tobas, mocovíes y chiriguano. Salta, Jujuy, Catamarca, La Rioja y San Juan, para los que se declaren integrantes de la etnia colla. Córdoba para los comechingones, Santiago del Estero para los sanavirones, Tucumán para los lules y tonocotés. La ciudad de Buenos Aires puede ser compartida de modo equitativo por todos los pueblos originarios.

6) Acechanzas. Existe el peligro de que el imperio incaico se reconstituya y reclame nuestras provincias del Noroeste. Se le responderá que la soberanía originaria es anterior a la incaica, que recién se estableció en 1450. Otro peligro: el Reino de España podría reivindicar su gobierno sobre toda esta parte de América, pero también debe ser descartado por excesivamente moderno: nunca anterior a 1492, año de la primera invasión de Colón.

7) Interrogantes. ¿Qué hacer con los gringos, es decir los pobladores de origen europeo (o asiático) que se han adueñado de estas comarcas, multiplicándose de modo alucinante? ¿Qué hacer con un Alfredo De Angeli, un Litto Nebbia, un Alejandro Lerner, una Cecilia Roth, un Ricardo Alfonsín, un Chango Spasiuk, un Bruno Gelber, un Cristiano Rattazzi, un Fabián Giannola, un Tomás Abraham, un Ernesto Sábató, un Gabriel Batistuta, y otros 30 millones de argentinos blancos? Muy simple: pueden volver a sus países de origen o conchabarse como esquiladores, peones o puesteros en los campos de los señores Nahuel.



De este modo queda resuelto el tema, de manera razonable y justa. ¡Finalmente! .

IV

EL FMI Y LA DEUDA ARGENTINA

16-10-2014

Quieren investigar al FMI el endeudamiento de la Argentina durante la última dictadura

Casapueblos

El terror y las reformas económicas

El fiscal Federico Delgado busca establecer la “complicidad institucional” del Fondo con las políticas económicas que acompañaron al terrorismo de Estado. Señala en su dictamen que documentos desclasificados demuestran la influencia de Estados Unidos.

La responsabilidad del Fondo Monetario Internacional en el proceso de endeudamiento de la Argentina durante la última dictadura está en la mira de la Justicia. Consciente de la dificultad de probar en un proceso penal la responsabilidad concreta de funcionarios y agentes del FMI, el fiscal federal Federico Delgado elaboró un dictamen en el que propone establecer en un primera etapa la “inculpación gruesa” o institucional. Para lograrlo comenzó por analizar documentos de Cancillería sobre la relación entre la dictadura y el gobierno de los Estados Unidos y las negociaciones derivadas de un decreto de 1976 que creó “Comisiones Asesoras Honorarias” para solucionar diferendos entre el Estado y empresas privadas, nacionales y extranjeras. Para profundizar la investigación el fiscal propone encomendar un trabajo de archivo exhaustivo a la Oficina de Coordinación de Políticas de Derechos Humanos, Memoria, Verdad y Justicia, al Banco Central y a la representación argentina en el FMI.

A partir de una denuncia de Patricia Walsh derivada de la causa sobre la deuda externa iniciada por Alejandro Olmos, Delgado señala que tiene la convicción, citando al politólogo Marcelo Cavarozzi, de “la participación que tuvo el FMI en la sustitución de la matriz estado céntrica por la mercado céntrica”, y de la necesidad de una “normalización” (entrecorillado por el fiscal) tendiente a “que la acumulación se realice en principal y sistemático beneficio de sus unidades oligopólicas y más transnacionalizadas”, en términos de Guillermo ODonnell. Frente a esa “complicidad estructural” del organismo financiero, el desafío, explica el fiscal, es desentrañar la responsabilidad de los funcionarios que encarnaron la voluntad del FMI, “bajar” la relación a las exigencias probatorias del derecho penal, acreditar que los agentes del FMI “eran conscientes de que en la República Argentina se estaba reformando a sangre



y fuego la sociedad para ajustar las relaciones sociales al nuevo patrón de acumulación que surgía del incipiente Consenso de Washington y que hoy reina como la versión financiera del capitalismo”.

Como hasta el momento no hay testigos ni documentos para acreditar esa certeza, Delgado propone al juez Sebastián Ramos intentar dilucidar si el FMI es responsable como institución “de esa relación genética entre el terror y la reforma económica”.

La incipiente investigación del fiscal parte de relevar y analizar “documentos parciales, fragmentados”. Por un lado, los cables de Cancillería sobre la relación de la dictadura con los Estados Unidos, por la influencia de sus políticas para el hemisferio. “Los cables describen un medio ambiente que revela la existencia de un ecosistema preparado para recibir las directrices que hilvanaban el Consenso de Washington”, explica Delgado. Los documentos, en su mayoría de los últimos años de la dictadura, “revelan la tensión” entre la gestión del entonces presidente Jimmy Carter, que cuestionaba las violaciones a los derechos humanos, y “otro sector de la administración que, guiado por la razón instrumental, buscaba remover los obstáculos legales que impedían formalizar una compra de armas”, en referencia a la enmienda Humphrey-Kennedy que prohibía la asistencia militar y la venta de armas a Estados responsables de graves violaciones a los derechos humanos. Revelan también cómo “el paradigma mercantil guiaba a la política local, desesperada por recomponer las relaciones comerciales” con los Estados Unidos, advierte Delgado. Cita como ejemplo la crónica de un viaje de José Alfredo Martínez de Hoz en 1976 en la cual se destaca la cesión de una oficina de la Reserva Federal al ministro de Economía de la dictadura como “un hecho sin precedentes, que demuestra la confianza en el futuro económico de nuestro país”.

La segunda fuente de materiales de estudio que propone el fiscal es el decreto 223 del 27 de abril de 1976, que se propuso buscar soluciones “rápidas y justas” a los diferendos entre el Estado y “diversas empresas privadas nacionales y extranjeras”. Para ello se crearon “Comisiones Asesoras Honorarias dependientes del PEN”, conformadas cada una por representantes de los ministerios de Economía y de Trabajo, de las tres fuerzas armadas y, si se trataba de empresas extranjeras, de un miembro de la Cancillería. “A la hora de ordenar la economía los litigios escapaban del sistema judicial y la autonomía de la voluntad privada y fugaban hacia la esfera de la administración”, advierte Delgado, y recuerda que un día después del decreto se sancionó la ley 21.299, que suspendió por 180 días los juicios producto de los diferendos con empresas.

Ambos bloques de documentos “revelan con nitidez que mientras el terror azotaba la subjetividad de los argentinos hacia adentro, hacia afuera se privilegiaba captar los nuevos vientos de la relación social capitalista que mutaba de su faz industrial a la financiera”, concluye. Para escrutar “este doble movimiento” y establecer la responsabilidad del FMI propone bucear en los archivos, una tarea que sugiere encomendar a la Oficina de Coordinación de Políticas de Derechos Humanos, Memoria, Verdad y Justicia (creada en 2004 para contribuir al proceso de reconstrucción de la memoria en el ámbito de la Comisión Nacional de Valores), a la representación argentina ante el FMI y al Banco Central.



Fuente: <http://casapueblos-noticias.blogspot.com.es/2014/10/quieren-investigar-al-fmi-el.html>

V

CARTA A ALEXIS KICILLOF

Señor

Ministro de Economía y

Finanzas Públicas de la República Argentina

Lic. Axel Kicillof

S-----/-----D

De mi consideración

Con referencia a la nota que Ud. enviara hace pocos días, al acto efectuado, en recordación del cro. Jorge Enea Spilimbergo, al cumplirse diez años de su fallecimiento. el Partido Socialista de la Izquierda Nacional (**PSIN 2ª época**), **único partido representativo de la Izquierda Nacional, cumple en declarar:**

1.- El cro. Spilimbergo, como es de público conocimiento, fue fundador de diferentes organismos partidarios construidos por la Izquierda Nacional, así como publicista, escritor, dirigente político y por sobretodo, político del Frente Nacional y aliado del Peronismo desde el 17 de Octubre de 1945. Toda su actuación en vida, nada tiene que ver con la agrupación convocante que cínicamente asume su herencia. **Ese grupo político, autodenominado Patria y Pueblo (PYP), que declara ser de Izquierda Nacional, aunque en los hechos está al servicio del imperialismo y de la usura imperialista, ha renegado claramente de las banderas históricas de la IN: la Liberación Nacional y Social de la Patria; los EEUU Socialistas de América Latina; la remalvinización de la Argentina; la investigación y no pago de la ilegítima y fraudulenta Deuda Externa, Pública y Privada, así como el procesamiento de todos sus responsables civiles y militares desde 1976, hasta el presente; la restauración plena del imperio de la Constitución de 1949 y de su art. 40; la restauración de nuestras FFAA y del Servicio Militar Obligatorio; la recuperación de la Islas Malvinas, así como el desconocimiento liso y llano del Estatuto Legal del Coloniaje, o sea de las leyes N° 21.526 de Entidades Financieras, 23.696 de Emergencia Económica, 23.697 de Reforma del Estado, 24.196 de Inversiones Mineras, de las leyes y decretos que hicieron al desguace del Sector**



Eléctrico, de los FFCC y al levantamiento de 32.000 km de servicios ferroviarios y al establecimiento de Aduanas Interiores –mal llamados peajes-, expresamente prohibidos por la Constitución; el desconocimiento de las llamadas “privatizaciones” de las Empresas Públicas y su reintegro al Patrimonio Estatal, también ilegítimas y fraudulentas y que fueron transferidas a los monopolios imperialistas como pago en “especies” de la Deuda Pública, con “papelitos” depreciados de la misma y en cumplimiento del anexo económico (noviembre de 1990) de los vergonzosos Tratados llamados de Paz frente al Imperio Británico por la histórica Recuperación de nuestras Islas Malvinas por parte de nuestras FFAA, el glorioso 2 de abril de 1982. Los acuerdos de Londres (noviembre de 1989) y Madrid (febrero de 1990), en rigor de verdad, son Tratados de rendición frente al Colonialismo inglés y al imperialismo Mundial (el Versalles argentino), nunca pasaron por el Congreso Nacional y sin embargo, fueron firmados por el Presidente de la Nación, los ministros de RREE y Economía y el Embajador ante los EEUU, los que por haber puesto su firma, deben ser considerados infames traidores a la Patria.

2.- La Izquierda Nacional, bajo ningún concepto puede aceptar sus melosos elogios al cro. Spilimbergo, quién en toda su vida militante mantuvo una conducta insobornable, en lo personal y en lo político; en la lucha por la Revolución Nacional y el Socialismo, enfrentando a sus enemigos: el imperialismo mundial y sus aliados nativos, a los que Ud. representa. **Así,** su lucha al servicio de la Patria y del proletariado argentino, comenzó siendo estudiante secundario en el Colegio Nacional de Buenos Aires y como tal, fue testigo privilegiado allí, del 17 de octubre de 1945. En la Plaza de Mayo, presenció ese día, la movilización de la clase obrera argentina, que junto a los oficiales nacionalistas del Ejército Argentino de aquel entonces, fueron quienes escribieron una página histórica de los argentinos y de la Revolución Nacional. Las consecuencias de aquel día, aún hoy persisten, pese al odio de las fuerzas más reaccionarias del país, del imperialismo y de la contrarrevolución que rige a la Argentina desde hace casi 40 años. De allí que, **sumarle** el elogio interesado de su parte, hacia la persona del cro. Spilimbergo, pretendiendo utilizarlo en un proyecto antinacional y pro-imperialista, es de un altísimo grado de perversidad, habida cuenta que esta administración es continuadora directa del golpe imperialista del 24 de marzo de 1976, que sin pérdida de continuidad, des gobierna al país, primero con una dictadura colonial, sostenida por las bayonetas y a partir de la caída de Puerto Argentino (14/06/82), por una Democracia Colonial que legaliza los objetivos del Proceso de Reorganización Nacional. Su nota confirma aquello que decía el gran revolucionario ruso León Trotsky, cuando afirmaba, con justa razón, que en vida de los grandes revolucionarios, las clases dominantes los descalifican, los combaten y si es necesario los asesinan. Muertos los mismos, los desfiguran y tratan de utilizar su pensamiento y su acción, en beneficio de los explotadores, falsificando la historia y con historiadores **y/o** economistas (como es su caso), en beneficio del dominio extranjero. (**sostienen el**?). Así ocurrió con Carlos Marx, quién en vida fue un revolucionario que dejó la teoría científica de la historia de la lucha de clases, pero que fue perseguido por las policías de media Europa; dos hijos suyos murieron de hambre y él mismo, tuvo que vivir del auxilio material de su amigo Federico Engels. Lo mismo pasó con Lenin, cuyo accionar



y su pensamiento fue falsificado durante 70 por el stalinismo que usurpó la representación de la Revolución de octubre de 1917 y que hoy día constituyen la burguesía rusa. Ni que decir de la persona del Gral. Juan Domingo Perón, el que en vida fue combatido, injuriado por la oligarquía y sus amanuenses **que lo quisieron** asesinar (bombardeo de la Plaza de Mayo el 16 de junio de 1955) y descalificarlo por las mismas fuerzas. Ya muerto, sus supuestos herederos, lo utilizan interesada y cínicamente, para justificar **cínicamente** la más vergonzosa entrega del país, que recuerda la historia, en beneficio del imperialismo, del colonialismo británico y de sus aliados nativos.

3.- El gobierno que Ud. integra como Ministro, es un gobierno al servicio del imperialismo y su Jefa Administrativa, la Presidenta Cristina Fernández, se jacta de haberle pagado a la usura imperialista casi 200.000 millones de dólares de una deuda ilegítima y fraudulenta, lo que precisamente no es un mérito. Que dirían Raúl Scalabrini Ortiz o Arturo Jauretche de la situación de estancamiento, retroceso de la Argentina, arrodillada frente a la usura internacional, como lo expresó, cínicamente, en una sesión secreta de la Cámara de Senadores, el Dr. Raúl Dromi –funcionario menemista y de este gobierno-. **Si hay algo que caracteriza a esta administración, es su improvisación, su falta de criterio y por sobretodo, su sometimiento ideológico a la usura imperialista. No es distinto en tal sentido, a (que) la llamada oposición, que al igual que la Presidente Fernández (que no) se arrodillan frente a los Soros y a otros usureros, el FMI, el BM, etc. 40 años de contrarrevolución, han determinado un estancamiento determinado por el hecho que los argentinos no podemos acumular internamente. Y está estancado el país –siendo uno de los países más ricos del Mundo-, porque la plusvalía producida con el trabajo argentino, se va del país hacia las metrópolis imperialistas (Londres, Nueva York, París, etc). Esa plusvalía se va en forma de pagos de la ilegítima y fraudulenta Deuda Externa, de fuga de capitales, de royalties, de remesas de beneficios de las empresas públicas y privadas, regaladas, así como el financiamiento estatal del consumo externo y el turismo de los ricos. Además de ello se va nuestra riqueza minera e hidrocarburífera y de la pesca de la plataforma marítima del Mar Argentino. Y está estancado el país, porque no hay inversiones, que solo se puede financiar con el ahorro interno. Y ese ahorro, se va del país porque gobiernos como el que Ud. integra, respetan el orden internacional y tienen un respeto reverencial por la usura imperialista.** La Presidenta Fernández y Ud. mismo, creen ingenuamente (???) que cuando más cedan al chantaje de la usura imperialista (Chevron, Repsol, Club de París, Fondos Buitres, etc, etc, etc), las burguesías metropolitanas, le concederán graciosamente el financiamiento para llegar al 2015. El PSIN 2ª época les recomienda, por si no lo han hecho, que lean el libro de V. I. Lenin “El imperialismo, fase superior del capitalismo”. Y si lo han leído, que saquen las conclusiones que corresponden, si todavía tienen un dejo de soberanía.

En lugar de hablar del fallo del Juez Griesa, rescaten el fallo del 1º de julio del 2000 del juez argentino, el Dr. Jorge Ballester, gracias a la denuncia de un gran patriota, Alejandro Olmos, determinó que la deuda pública entre 1976 y 1983 es ilegítima y



fraudulenta. **Por dicho fallo, se probó la existencia de 477 ilícitos, consumados por bancos, por grandes grupos económicos, de autopréstamos efectuados por muchos hombres que estafaron al Estado Argentino. Y si la deuda de la dictadura es fraudulenta, también lo es —conforme al Código Civil-, todas las refinanciaciones posteriores, llámense Brady I, Brady II, Blindaje, Megacanje I, Megacanje II, etc, etc, etc, como también lo son las llamadas “privatizaciones” de las Empresas Públicas, los peajes, la entrega de los recursos naturales para el pillaje imperialista.** Ese fallo, duerme el sueño de los justos en la Cámara de Diputados de la Nación, lo que evidencia la complicidad no solo del PEN, sino también del Congreso. Sin embargo, ni la Presidenta Fernández, ni todos sus colaboradores, ni el PJ, nada dicen del fallo Ballestero, el que anularía en 24 horas, todas las exigencias de la usura imperialista, y demolería todos los argumentos a favor del pago de la misma

Es lógica esa actitud de la administración kirchnerista, porque el sostén político de la misma, es la nueva Unión Democrática, formada por la cúpula del PJ, del stalinismo criollo (PJ); de ex terroristas de la década del 70, ERP y Montoneros, de renegados de todos los partidos de la izquierda cipaya y de algunos de la izquierda nacional (como Ernseto Laclau). Resulta grotesco, que descendientes de la Unión Democrática del 46, como los stalinistas Diana Conti (probablemente inspirada en Lavrenti Beria), Daniel Filmus, Roberto Felletti, el impagable Martín Sabatella o el banquero Carlos Heller, notorios antiperonistas y antiobreros, hablen en nombre del Peronismo”. Marx diría que **cuando** la historia se **repite** dos veces, la segunda es como una comedia.

Si el supuesto propósito de la Presidenta, en relación al pago de los bonos de los llamados Fondos Buitres, es reestructurar la deuda, cabría señalar que el interés de los argentinos, es que la deuda sea reestructurada desde 1976 hasta el presente, previa auditoría y dejar de pagar, tal como lo planteó en diciembre del 2001, el Presidente Adolfo Rodríguez Saá. Dicha auditoría, es casi seguro, que probaría la ilegitimidad y fraudulencia de la deuda y que en lugar de que el país se desacumule, como viene haciéndolo desde 1976 pagando, no solo se debería dejar de pagar, sino que además, debe exigirse a la banca usurera, a los bonistas, así como a los organismos financieros internacionales, que indemnicen a la República Argentina por este verdadero latrocinio de 40 años. El balance final de la actual administración, ha llevado al BCRA a la quiebra; con reservas que a lo sumo respaldan el 15% de la Circulación Monetaria y las reservas de la banca privada (Base Monetaria); que el 60% del activo está compuesto por papelitos incobrables; un ANSES asaltado y que como el BCRA es utilizado como caja —para pagarle a la usura imperialista y financiar el déficit fiscal y energético-, mientras que a los jubilados se les niega el 82% móvil. Las economías regionales y la Pampa húmeda están destruidas; 70.000 establecimientos agropecuarios —de superficies menores a las 500 ha- han cerrado, al igual que 1.500 tambos y 150 frigoríficos, con 15.000 trabajadores de la carne despedidos. No se puede exportar ni carne, ni trigo pan, ni maíz. La industria de la pequeña y la mediana empresa —con menos de 200 trabajadores-, están al borde del cierre. Hubo 20.000 despidos en la construcción y 15.000 en la industria entre despidos y suspensiones. La devaluación del 23% de enero de enero 2014, ya ha sido alcanzada por el aumento en los costos internos. Hay un 20% de la Población. **(que está)** por debajo del nivel de Pobreza. **El**



yacimiento más productivo de petróleo y gas de la Argentina (Cerro Dragón), fue entregado por la Legislatura de Chubut en forma de concesión por 40 años a los colonialistas ingleses (British Petroleum), los mismos que usurpan nuestras Islas Malvinas. Uds. están por hacer aprobar en las Cámaras, un proyecto de Ley de Hidrocarburos, que es una total y vergonzosa entrega de nuestra soberanía y que es la negación misma del art. 40° de la Constitución de 1949. Empresas imperialistas inglesas, canadienses, suizas y australianas, saquean nuestros minerales metalíferos y no minerales. Esas empresas saquean nuestros recursos, porque gobiernos vendepatria como el de Menem (de quién el matrimonio Kirchner, fueron socios) y el del kirchnerismo, con una legislación perversa (Ley N° 24.196 de Inversiones Mineras, han podido acceder a los filones, porque la ley les permitió; solo comprando los pliegos de adjudicación de los yacimientos, accedieron a la documentación secreta de: localización de los filones, de su valor económico y que el Estado Económico tardó 50 años en poder armar. Ningún organismo del Estado, controla el mineral que se extrae y que exporta, dado que tanto la Secretaría de Minería y la Administración Nacional de Aduanas (que depende del Ministerio de Economía), “aceptan” las Declaraciones Juradas firmadas por las saqueadoras imperialistas, por toda documentación. Las empresas mineras no pagan ningún tipo de impuestos y pueden remesar las divisas hacia sus casas matrices, así el Estado argentino facilita la fuga de capitales. La estructura tributaria del país, es profundamente regresiva, favorece la evasión, privilegia los impuestos indirectos y en donde las ganancias financieras están exentas de todo gravamen, mientras que las productivas están fuertemente recargadas. Además de ello, se determina como fuente de financiamiento el Impuesto a las Ganancias sobre los asalariados. La perversidad de esta medida, sin que se actualicen por inflación las categorías, tienen una única razón: que la deuda la paguen los trabajadores. Ello expresa, una naturaleza de clase, profundamente reaccionaria, así como sumisión hacia la usura imperialista. Los banqueros, fueron beneficiados por el Estado, durante la época de la dictadura colonial —con la Cuenta Regulación Monetaria e hicieron pingües ganancias; los bancos fueron indemnizadas con u\$s 19.000 millones en bonos en el 2002, con la pesificación indirecta, en momentos que los salarios cayeron un 300%. En el año 2013, las utilidades del Sector Bancario fueron del 40% sobre el capital, actividad por lejos la más beneficiada, mientras que en los últimos 13 meses la industria y el Sector Primario no extractivo, han tenido una caída sideral. Ud. como Ministro no lo sabe o no está informado.

Aunque Ud. no lo reconozca, la inflación anualizada superará lejos el 40%, pese a la recesión inducida por la devaluación del peso y que hace a la creciente desocupación.

Es posible salir de este panorama de recesión, de inflación, de caída de las Reservas Internacionales, de caída en la ocupación y de reducción de la masa salarial. Para ello, hay que procesar al Proceso y reiniciando el ciclo histórico de la Revolución Nacional, interrumpido con el golpe imperialista del 24 de marzo de 1976, rompiendo con la usura imperialista, repudiar la Deuda, nacionalizar la banca, el Comercio Exterior y la gran industria. Recrear la Junta Nacional de Granos y de Carnes, recrear el IAPI, renacionalizar las empresas del Estado, sin indemnizaciones y los medios de comunicación. Ocupando militarmente los yacimientos mineros e hidrocarbúricos. Hay que comenzar con la planificación económica y estableciendo fuertes controles del sistema de precios, no formales e iniciando una batalla —no literaria— contra los monopolios —por ej. nacionalizando a los monopolios de la comercialización granaria,



que son aliados del Gobierno (Bunge y Born, Cargill, Aceitera Gral. Deheza, etc-. Hay que restablecer las FFAA, conforme a sus funciones de defensa territorial. Hay que prohibir y perseguir la actividad criminal del narcotráfico y combatir el consumo personal. Hay que establecer una verdadera política de seguridad, que se corresponde simultáneamente con el aumento de las inversiones en Energía, FFCC, FFAA, puertos y con la 2ª ocupación de la Patagonia. Hay que terminar con la extranjerización de la Economía. La inversión bruta interna se financiaría con el ahorro interno, una vez que se repudie la ilegítima y fraudulenta Deuda Externa. **En síntesis lo que hay que hacer es Malvinizar al Estado argentino y a la República Argentina, reiniciando el camino de la Revolución Nacional, para ello hay que derogar por decreto la Constitución de 1994 y restablecer por decreto la Constitución de 1949 –ya que la misma fue derogada por un bando militar de la Revolución Libertadora, de abril de 1956.**

Este programa sería el verdadero homenaje a la memoria del cro. Jorge Enea Spilimbergo y a toda su trayectoria y no una formalidad de la misma y tendría todo el apoyo del Pueblo Argentino. No le quepa duda alguna del apoyo de las grandes masas, que fueron silenciadas con el golpe del 76 y que más tarde o más temprano harán sentir su voz, haciendo tronar el escarmiento, como lo pronosticó en su momento, el Gral. Juan Domingo Perón.

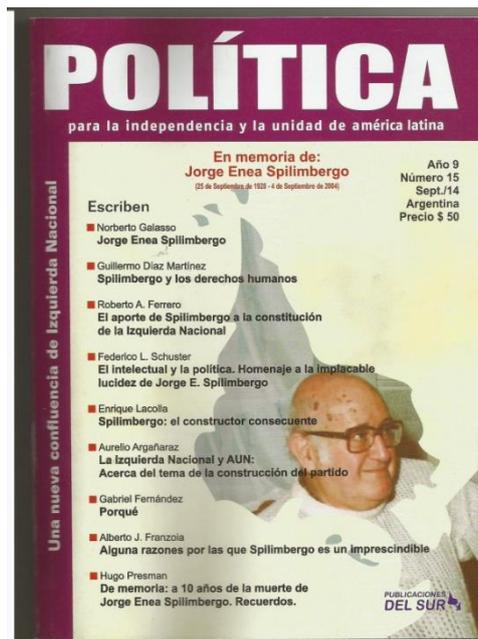
Saludo a Ud. muy atte.

Leopoldo Markus

DNI 4.415.583

LA IZQUIERDA NACIONAL Y AUN: ACERCA DEL TEMA DE LA CONSTRUCCIÓN DEL PARTIDO

Aurelio Argañaraz



PUBLICADA EN POLÍTICA N° 15 - SETIEMBRE DE 2014

No encuentro un mejor modo de rendir homenaje al cro. Spilimbergo, respondiendo al propósito de esta edición de *POLÍTICA*, que intentar el análisis de las tareas que implica la construcción del partido. No hay “momento” de la vida partidaria, desde el PSIN a Patria y Pueblo, pasando por el PIN, donde no esté presente un texto destinado a sostener el objetivo de conformar una fuerza marxista revolucionaria de Izquierda Nacional. Obras que aparecían “firmadas” por el partido, se sabía “entre nos” que eran el fruto del genio de Spili, poco interesado en su “lucimiento personal” y extremadamente atento a la necesidad de proveer a la formación de pautas que dieran claridad al trabajo partidario, establecieran rumbos, métodos y criterios de organización. Una muy escueta nómina de esos trabajos debería arrancar con “Clase Obrera y Poder”, la tesis aprobada por el Tercer Congreso del PSIN, maravillosa síntesis de los rasgos centrales de la Argentina semicolonial y de las bases en que se funda la política nacional del socialismo revolucionario. Otro jalón, que no por su “modestia” fue menos “fundacional”, es el trabajo citado aquí, del que no tengo copia, que se publicó con el título “Algunas precisiones sobre la táctica”, para orientar las tareas de inserción inicial. Finalmente, la tesis “De la crisis del FIP a la fundación del PIN”, hoy republicada, establece la delimitación entre la degeneración “ramista” posterior al 77, su abandono de las banderas de la democracia política y su “militarismo” carapintada y los contenidos nacional-democráticos de una política socialista y nacional. Entremedio, y más directamente relacionados con el objeto de mi nota, una infinidad de textos acompañaron el desarrollo de “la táctica AUN” y de la campaña de afiliación que implicó la construcción del FIP en todo el país. Esa obra, por sus fines, anónima, fundamenta nuestra convicción de que si el “primer” Ramos era el más brillante propagandista de las ideas y la visión histórica del revisionismo marxista de la Izquierda Nacional, Spilimbergo fue el gran constructor de su fuerza partidaria.



La tarea de construir un partido socialista de la izquierda nacional tiene hoy un atraso notorio, con respecto a **la necesidad** de que esa fuerza logre afirmarse y responder a las demandas del tiempo histórico que vive el país y América Latina, demandas ante las cuales el nacionalismo burgués, que conduce hoy la política nacional, evidencia con claridad su incapacidad para obtener **algo más que una victoria coyuntural**—está comprometida la mera continuidad del proceso abierto a partir del derrumbe neoliberal, por no hablar de su imprescindible profundización— **ante el imperialismo mundial**, que precisa avasallarnos y descargar sobre la periferia la crisis global. Volveremos sobre la cuestión, pero cabe anticipar que, siendo la transformación que la Argentina exige de carácter nacional-democrático-revolucionario, pero **no socialista**, llevarla delante de un modo consecuente impone, no obstante, una ideología **no comprometida con la defensa de la propiedad**, en tanto la propiedad, burguesa, es el fundamento del dominio no burgués, sino oligárquico y rentístico, y por tanto opuesto a la reinversión productiva y la acumulación autocentrada que nuestro desarrollo necesita para escapar al despilfarro, la fuga de capitales y otros destinos no reproductivos.

En los primeros años de la década del 70, después de lograr un desarrollo de fuerzas militantes en el ámbito estudiantil y algún avance en el medio obrero, con la constitución del FIP en todos los distritos electorales del país(1) el desarrollo partidario prometía transformarnos en el ala izquierda del movimiento nacional, no ya en sentido histórico-ideológico, sino materialmente, por arraigo de masas. En ese estado, hoy envidiable, era posible pensar que, en una situación de crisis general se pudiera ganar la influencia necesaria para ser la representación de la clase trabajadora, y hacer de ella —la tan mentada “columna vertebral”— una clase capaz de asumir el liderazgo del movimiento nacional, actualizar su doctrina, liquidar los métodos verticalistas y burocráticos de conducción que asfixian todo protagonismo popular y transforman a los cuadros en obsecuentes receptores de lo que decide una cúpula nacional burguesa (completamente impermeable a las presiones de abajo) que presume ser “la depositaria del saber”, para sustituirla como conducción y conducir a la victoria a un bloque popular fortalecido en su extensión y en su aptitud para liquidar el orden oligárquico. Esa perspectiva, en ese contexto de la historia nacional, no era descabellada: pese al patriotismo del General Perón y a su enorme prestigio y poder de convocatoria, el movimiento fundado en 1945 padecía contradicciones y límites estructurales. Se expresarían dramáticamente con su arribo al poder, en 1973.

En el presente trabajo queremos abordar el proceso de construcción que antecede al momento de la creación del FIP antes enunciado, sin interesarnos por la cuestión del retroceso posterior, que será abordado en un análisis posterior (2). Nuestro interés dista de ser académico: creemos que los desafíos candentes de la actualidad, entre los cuales se destaca —como en aquéllos tiempos, pero en otro contexto— la lucha por reconstruir los instrumentos políticos que aseguren el triunfo de las fuerzas populares y *tornen irreversible la liberación nacional*, aconsejan incorporar a la conciencia militante los datos de una experiencia que pudo transformar, en pocos años, a un círculo reducido de intelectuales revolucionarios en lo que hemos resumido como una acumulación de fuerzas de alcance nacional, capaz de merecer la atención de Perón, que consideró adecuado para sus fines electorales la realización del acuerdo que lo hizo también nuestro candidato a presidente, en las elecciones de setiembre de 1973 (3). No escaparé al lector atento que un hecho tan significativo jamás podría ser casual.

Ahora bien, los textos en los cuales se intenta dar cuenta del tema de los orígenes y la historia de la corriente (4) no explican adecuadamente cómo fue posible que, en el



marco del retroceso de la dictadura militar inaugurada por Onganía en 1966, frente a la decisión del Ejército de convocar a elecciones, un partido fundado en 1962 que apenas tenía al caer Illía unos cincuenta miembros en todo el país hubiese ganado la fuerza necesaria para llevar a cabo una tarea de afiliación masiva y una acción política que le dio presencia en todo el país, aunque la suerte electoral se mostrara en desacuerdo con las expectativas previas, dada la polarización favorable a Cámpora(5). Al parecer, la interpretación del fenómeno del crecimiento del PSIN y la multiplicación de sus filas sería vista como el fruto “natural” de una coyuntura política que favorecía la nacionalización de la pequeña burguesía y (en términos más acotados) la radicalización política de la clase obrera, cursos durante los cuáles la propaganda de las ideas de la Izquierda Nacional encontraba una receptividad antes inexistente. A nuestro juicio, esta es una verdad a medias, que ignora el valor de una reorientación en la acción partidaria cuyo sentido y naturaleza es fundamental entender, no sólo por motivos de “interpretación histórica”, sino por razones de interés práctico, que exigen la conceptualización de los problemas propios de la acción política, cuando se trata de avanzar desde el momento de los enunciados programáticos generales y la difusión de ideas, en base a los cuales pudieron formarse “los círculos iniciales”, a los siguientes pasos de la construcción del partido.

ALGUNAS PRECISIONES SOBRE LA TÁCTICA

De la jerga clásica de la teoría marxista es necesario rescatar(6) algunos conceptos, imprescindibles para guiar la actividad práctica, a la que debe aplicarse una reflexión tan importante como la que se dedica a “la teoría” o al análisis de “la realidad”, si se pretende evitar los vicios del empirismo, que imagina “la práctica” como lo opuesto a “pensar”. Hasta donde llegan mis conocimientos, fue Plejanov, el introductor del marxismo en Rusia y maestro de Lenin, el autor de un desarrollo que intenta definir (y esquematizar, para su uso) los recursos propios de la acción política y su relación con los objetivos que persigue la organización, en cada momento de la lucha revolucionaria. En tal sentido, *la propaganda*, entendida como llegar *con muchas ideas a unos pocos*, es el arma usada casi con exclusividad en los momentos iniciales de la constitución de los “círculos”, que son ante todo ámbitos de debate, y forman el “embrión” del sistema partidario. Su opuesto, *la agitación*, una o pocas ideas destinadas a movilizar a un sector entero o a grandes masas, es el predilecto de las amplias campañas por medio de las cuales un partido *ya construido* busca generar experiencias colectivas que afiancen su prestigio y/o logren alterar a favor del pueblo las relaciones de fuerza y la conciencia política de los trabajadores y sus aliados. En todo momento, como es de suponer, los frutos del trabajo deben medirse en términos de *reclutamiento*, ya que fortalecer el desarrollo de la organización y su presencia en todos los ámbitos de la sociedad es una medida de su prestigio y poder, enriquecen los vínculos con los sectores que la nutren y le facilitan la tarea de orientarse a partir de un pleno contacto con los estados de ánimo y las corrientes espontáneas de las bases sociales que procura encauzar, posibilitando la manifestación de sus fuerzas revolucionarias (7).

En condiciones en las cuales el objetivo inmediato es precisamente **construir el partido**, un exceso impuesto a las tareas de agitación obra como “desperdicio” de las energías disponibles y conduce a dispersar la fuerza presente, sin acrecentarla. La razón es sencilla de entender, no bien se la mira con objetividad y paciencia: en su etapa de construcción, la organización no podría “llegar a las masas”, que están conformadas por



millones de personas, a las que nada puede proponerles un núcleo que carece de nexos eficaces con ellas. En la experiencia real, no obstante, estas tareas se alternan y combinan y la acción partidaria las utiliza a todas, simultáneamente: valga el ejemplo de “El Estado y la revolución”, una obra enorme escrita por Lenin meses antes de la insurrección de octubre de 1917, en el marco del predominio de las tareas de agitación tendientes a gestarla, o, como ejemplo modesto de todos los casos en que un núcleo inicial manifiesta su voluntad de crear un partido, el acto de repartir una declaración sobre un tema puntual en una concentración obrera o estudiantil, pese a tener una conciencia clara de que no podrá capitalizar el hecho. Desde luego, es la combinación en el manejo de tales medios lo que determinará el acierto en la aplicación de sus recursos y permitirá que fructifiquen las acciones partidarias o generará el desgaste del capital militante y terminará desmoralizando las propias filas, episódica o definitivamente.

Ahora bien, la acción partidaria se lleva adelante sobre un terreno histórico determinado. No era posible avanzar más allá de la consolidación ideológica, en nuestro caso, en el marco caracterizado por la presencia en el poder del primer peronismo. Para decirlo sumariamente, los trabajadores y la intelectualidad pequeño burguesa – destinatarios privilegiados de la propaganda del marxismo nacional– o estaban satisfechos con las realizaciones y discursos del General Perón o militaban en la oposición “a la segunda tiranía”, bajo la influencia prooligárquica de los radicales alvearizados, del socialismo juanbejustista o del PC de Codovilla y Ghioldi. Un cuadro distinto, más prometedor, se abriría a partir de 1955, con la crisis de esos partidos, las dictaduras oligárquicas y la frustración de los planes “para el retorno de Perón”.

UNA POLÍTICA NACIONAL PARA EL ESTUDIANTADO

A partir de la fundación del PSIN puede seguirse en la prensa partidaria una producción destinada a promover el proceso de **nacionalización del estudiantado**, quemaduraba notoriamente en los primeros años de la década del 60. Las nuevas generaciones, caídos los mitos de la pseudoizquierda juanbejustista y codovillista, tendían a confluir con el proletariado real, a revalorizar el significado del 17 de Octubre, retomar las tradiciones latinoamericanistas de la Reforma del 18 y generar **una representación político-gremial** acorde con su nueva visión del país (lo que implica, obviamente, una nueva visión de sus propios intereses y de su rol en el seno de la comunidad universitaria). A la clarividencia para responder a esa oportunidad y a la consecuencia para instrumentar una línea de acción que nos transformara en **la expresión política consumada** del nuevo estudiantado se debe atribuir un desarrollo partidario previo al lanzamiento del FIP en el 71, desarrollo aquél sin el cual el salto a la política nacional hubiese resultado completamente impracticable.

Estamos, en consecuencia, frente a un hecho central. Si, como creemos, es posible encontrar algo generalizable en el despliegue de lo que se denominó “la táctica AUN”(8) la Izquierda Nacional dio en aquél momento un paso que va **de la propaganda general a la lucha por transformarse en una representación de masas**, en una parcialidad social dotada de tradiciones y demandas propias, tarea que supone una elaboración intelectual específica, aunque su punto de partida –no podría ser de otro modo– sea un diagnóstico histórico general. El análisis, en este caso, permítaseme señalarlo al pasar, tuvo entre sus impulsores a Ernesto Lacláú, que luego de aportar positivamente al debate optó por extraer las conclusiones oportunistas que mucho más



tarde exhibiría en sus vínculos con el nacionalismo burgués, ya lejos del PSIN y ligado a Oxford. Con dolores de parto, el duro debate incorporó la noción de que el desarrollo partidario no podía verse como el mero producto de la propaganda general; requería crear “mediaciones tácticas”, en las cuales partíamos de “una realidad inmediata”, cuyo tratamiento crítico-práctico nos permitía impulsar un proceso de elaboración que recorría el camino entre “la experiencia vital ” y “la visión general”. La creativa aplicación de estas nociones, bajo la dirección de Spilimbergo, permitió que, en poco más de tres años, luego de una sucesión de triunfos espectaculares, la militancia PSIN-AUN, decuplicándose numéricamente, ganara la conducción nacional de FUA y fuese sin duda la fuerza universitaria más homogénea y extendida de todo el país.

Sin esa acumulación previa de fuerzas, adiestrada además en las movilizaciones de masas, nadie hubiera concebido como una empresa posible construir el FIP.

Córdoba, 19 de agosto de 2014

(1) La suma de afiliados en todo el país alcanzaba más de setenta mil miembros nominales y la militancia fipista, a su vez, reunía más de un millar de cuadros, cuyas voces se oían desde la puna jujeña hasta el extremo sur, en Tierra del Fuego.

(2) Como aportes al tratamiento más extenso que prometemos, pueden consultarse: “De la crisis del FIP a la fundación del PIN”, por Jorge Enea Spilimbergo y “La Izquierda Nacional y el discurso de los quebrados”, del autor de esta nota.

(3) No constituye un dato menor, demostrativo de la atención con que Perón seguía los datos relevantes de la política nacional, la carta en que saludaba el triunfo de AUN en el Décimo Congreso de FUA, de 1970, cuyo Manifiesto –un documento de gran valor histórico– hacia la reivindicación del 17 de Octubre de 1945, dando expresión al viraje nacional del nuevo estudiantado.

(4) Pienso en el trabajo “La Izquierda Nacional y el FIP”, de Norberto Galasso y en el análisis de Roberto Ferrero titulado “La sombra de Ramos. Orígenes y decadencia de la Izquierda Nacional.

(5) El tema de la política de FIP ante las elecciones de marzo de 1973, en las cuales presentó candidatos propios, comprometiéndose a respaldar al peronismo en la segunda vuelta es algo que exige un análisis particular, imposible de abordar en los límites de este artículo. Me limito, por consiguiente, a señalar que considero errónea aquella decisión de carácter táctico, contradictoria con los contenidos de una campaña que inducía a los electores, sin proponérselo, a votar por Cámpora sin rodeos previos.

(6) Se trata de hacerlo por segunda vez, en realidad: en un texto de circulación interna, hace más de cincuenta años, el cro. Spilimbergo ilustraba al partido recién fundado sobre estos problemas, que el enunciaba bajo el título de “Algunas precisiones sobre la táctica”. No he podido encontrar copia de ese breve gran ensayo del compañero que más se distinguió, dentro de los dirigentes de la Izquierda Nacional, por sus cualidades de constructor.



(7) Contra la “leyenda negra” y su corroboración por el stalinismo, incapaz de sustraerse a una visión manipuladora de las energías sociales, la experiencia democrática de los soviets fue reveladora de un hecho central: no existía contradicción entre el centralismo democrático de la fórmula leninista del partido y la “espontaneidad” de las masas. En realidad, operaba entre ambos una relación dialéctica, cumpliendo el partido la función de *posibilitar* que las masas vencieran las trabas a su irrupción en la toma de decisiones, trabas impuestas por el Estado burgués y las clases dominantes.

(8) Una sistematización exhaustiva de las premisas políticas (y político-gremiales) en que se funda el despliegue de “la táctica AUN” salió publicado en “Lucha Obrera” Año V N° 38, del mes de noviembre de 1968, con el título de “Viraje Nacional del Estudiantado” y aunque no tiene firma todos sabíamos reconocer la pluma del cro. Spilimbergo, en ese momento Secretario Universitario de la Mesa Ejecutiva Nacional.





ESTADOS UNIDOS



AFGANISTAN, LAS INTERMINABLES INTERVENCIONES DEL EXTERIOR

*Immanuel Wallerstein
La Jornada 13.10.14*



¿Cuándo comienza esta historia? Es difícil decidirlo. La historia moderna comenzó en el siglo XIX, cuando los británicos y los rusos pelearon en el gran juego, compitiendo por influir y controlar Afganistán. Lucharon directamente y mediante apoderados afganos. Los británicos piensan haberlo hecho mejor, pero esto fue en gran medida una mera ilusión. Yo diría que fue un empate.

En la década de los 60, el juego recomenzó con la llegada al poder de un gobernante que buscó instituir una nueva Constitución liberal. Fracásó, pero abrió el camino para que emergieran partidos a la izquierda y a la derecha. Su sucesor, Mohamed Daoud, fue derrocado en 1978 por el Partido Democrático del Pueblo de Afganistán (PDPA), en la actualidad un partido comunista. El PDPA estableció un régimen totalmente laico, con igualdad total para las mujeres. Había recomenzado el gran juego. La Unión Soviética respaldó el régimen del PDPA y Estados Unidos (sucesor de Gran Bretaña) respaldó a los mujaidines que lucharon contra él y en favor de un régimen islamita.

En 1979, la Unión Soviética envió tropas para ayudar a que el régimen del PDPA se mantuviera en el poder. La intervención soviética resultó contraproducente y eventualmente los soviéticos retiraron las últimas de sus tropas hacia febrero de 1989. No obstante, el PDPA se las arregló para mantenerse hasta 1992. Durante los cuatro años siguientes, varios grupos que se habían opuesto al régimen del PDPA lucharon unos con los otros. Un grupo que emergió con fuerza se llamaba a sí mismo Talibán y buscó reunificar el país bajo una estricta ley de la sharia en un régimen encabezado por el Mullah Omar. El régimen talibán fue especialmente rudo con las mujeres, casi encerrándolas en sus hogares, y clausuró todas las oportunidades educativas.

Septiembre de 2001 fue un momento fatídico. Los talibanes pudieron asesinar al único oponente principal que les quedaba en Afganistán dos días antes del ataque de Al Qaeda en Estados Unidos el 11 de septiembre. La serpiente le había despertado a Estados Unidos.



Habiendo ayudado a los mujaidines a volverse una fuerza importante para combatir la influencia soviética, ahora se encontraban con que este grupo estaba en el poder en Afganistán y daba refugio a Osama Bin Laden, el presunto perpetrador de los ataques del 11 de septiembre en Estados Unidos.

Así que de nuevo llegaba una importante intervención del exterior, esta vez de Estados Unidos contra los talibanes. La situación geopolítica se tornó bastante complicada. Los principales aliados estadounidenses en la región —Pakistán y Arabia Saudita— respaldaban a los talibanes. Los principales oponentes de Estados Unidos en la zona —Irán y Rusia— se alinearon con Estados Unidos en su oposición a los talibanes.

La estrategia estadounidense fue la de ayudar a instalar a Mohamed Karzai como gobernante interino y luego como presidente electo de un nuevo régimen. La mayor virtud de Karzai era ser pashtún en términos étnicos, y por tanto de la misma tierra que era corazón de las fuerzas talibanes. El problema, de nueva cuenta, era que la serpiente podía despertar. Al paso de los años, Karzai comenzó a estar más y más incómodo con el papel de Estados Unidos y en particular con sus métodos militares. Para 2012, era ya abiertamente muy crítico de Estados Unidos y hablaba de negociaciones políticas con los talibanes.

El presidente estadounidense Barack Obama había llegado al poder en 2009, llamando guerra buena a la intervención en Afganistán (en contraste con la de Irak). Sin embargo, también prometió retirar todas las fuerzas estadounidenses (o casi todas) para el momento en que abandonara el cargo. Esto resultó ser una vana promesa en tanto las fuerzas talibanes crecieron constantes en fuerza y el gobierno y el ejército afganos no fueron lo suficientemente fuertes para contener a los resurgentes talibanes. Estados Unidos quiso dejar tropas en el país para entrenamiento pero Karzai se negó a firmar el protocolo que habría permitido que las tropas estadounidenses permanecieran.

No obstante, en 2014 Karzai se bajó al final de su segundo periodo en el cargo y permitió elecciones entre Ashraf Ghani (visto como el preferido de Karzai para sucederlo, además de ser pashtún) y Abdullah Abdullah (cuya madre es étnicamente tajik, la etnicidad con la que él se identifica). Abdullah había sido un fiero oponente de Karzai. Los resultados de la elección presidencial fueron muy cuestionados. Pero al final Ghani y Abdullah entraron en el frágil acuerdo de compartir el poder: Ghani como presidente y Abdullah como el equivalente a un primer ministro. Muchos observadores son escépticos de que el acuerdo dure mucho tiempo.

Ghani prometió firmar el protocolo con Estados Unidos que Karzai no quiso, tomando a la vez algo de distancia de Estados Unidos. Ghani mismo pasó muchos años en Estados Unidos, tiene la ciudadanía afgana, pero también la estadounidense y ha trabajado por años en el Banco Mundial. No es un radical en modo alguno.

Ghani llamó de inmediato a negociar con los talibanes, como lo había hecho Karzai. Los talibanes lo rechazaron con prontitud, y su vocero dijo: Ashraf Ghani fue designado por los estadounidenses en la Embajada. Es un títere y no tiene derecho a invitarnos a unas pláticas de paz.



Afganistán ha continuado rechazando, durante dos siglos, las intervenciones del exterior, de forma abierta y encubierta. Siempre que los intrusos extranjeros parecían haber ganado, pronto se daban cuenta que no habían obtenido nada. Peor aún, sus intervenciones parecen voltear en su contra a los afganos a los que apoyaban. Hay pocas razones para asumir que los extranjeros logren más ahora que en el pasado. ¿Pero se dan cuenta de esto quienes intervienen desde fuera?

Fuente: <http://www.jornada.unam.mx/2014/10/12/index.php?section=opinion&article=029a1mun>

Traducción: Ramón Vera Herrera





¿HAY ALGO QUE APRENDER DEL "MODELO ALEMAN"?

Klaus Dorre

<http://terrainsdeluttes.ouvaton.org> 14.10.14

Los logros de la economía alemana en lo que respecta a garantizar su tejido industrial es un argumento que se utiliza de modo recurrente, a veces para apoyar tesis contradictorias. Para la patronal, esto demostraría la importancia de haber impulsado las grandes reformas del mercado laboral (Hartz IV) impuestas por el gobierno Schröder. Estas reformas "valientes" permitieron salvar e incluso incrementar el empleo. Para el movimiento sindical mayoritario, el "éxito" alemán se explicaría más por la política de apoyo al desarrollo de la industria alemana, protegiéndola de la depredación "extranjera" de empresas mundiales como Mittal. A contrapelo de estas ilusiones, el trabajo de Klaus Dörre constituye el intento más reciente de realizar un balance completo de la evolución del capitalismo alemán.

Tras la primera parte del extracto de su trabajo realizado por Terrain des luttes - ver <http://www.vientosur.info/spip.php?article9426>- publicamos ahora el segundo y definitivo, en el que Klaus Dörre se interroga sobre la validez de ese modelo. Quien desee leer el trabajo completo de Klaus Dörre, puede telecargar la versión completa en francés en esta dirección: <http://rosalux-europa.info/userfile...>]

La respuesta es "no, pero...". El viejo capitalismo social ya no existe. Esto es algo evidente. La metamorfosis que ha sufrido contribuye de forma esencial a la desastrosa situación que vive Europa. El empleo precario y los sectores caracterizados por los bajos salarios ponen los límites a los salarios y al tratamiento de las y los trabajadores que viven de esos salarios.

Una de sus consecuencias es que la desigualdad entre las clases que poseen capital y las clases que no hace más que incrementarse. En Alemania, mientras los Directores Generales de las empresas que cotizan en bolsa (los DAX) ganaron en 1987 e incluso a mediados de los años 1990, una cantidad 14 veces superior a la percibida por los obreros y empleados que trabajaban en la misma empresa, en los años 2000 este ratio era ya 24 veces superior, para situarse poco después en 54 (1). Por el contrario, en lo que concierne a la evolución de los salarios netos, entre 2000 y 2010 registraron pérdidas, excepto la décima parte más alta de los mismos (2). El retroceso de los salarios reales desde el año 2000 se sitúa en el 4%. Sólo muy recientemente los sindicatos han logrado arañar de nuevo los incrementos de productividad. El reparto, también desigual, del patrimonio ha continuado creciendo a lo largo del mismo período. El 10% de los hogares más ricos disponen de más del 50% de las rentas patrimoniales, mientras que el 50% de las rentas más bajas apenas alcanzan el 1% de los patrimonios netos, lo que es tanto como decir que no alcanzan nada.

Globalmente, lo que se diseña de forma neta en Alemania es un nuevo reparto del beneficio de las rentas del patrimonio y de los hogares con rentas altas. No obstante, esto no hace más que reforzar la tendencia de lo que se dice que ha estado en el origen



de la crisis financiera internacional. Es la "nueva clase al servicio del capitalismo financiero" a la que pertenecen los gestores de inversiones, las pensiones y de fondos de inversión, de la misma forma que los bancos de inversiones y los analistas financieros, los que atraen la creciente riqueza actual sobre los mercados financieros bajo la forma de activos circulantes, para transferirla a las empresas en forma de productos financieros y derechos de propiedad. La consolidación socio-estructural de los intereses vinculados de forma orgánica al capital financiero moderno ha contribuido de forma considerable a la vulnerabilidad a las crisis del capitalismo contemporáneo. Los intereses del capitalismo financiero, que reclaman la reducción del Estado "a su mínima expresión", la reducción de impuestos y también de los costes laborales y que los costes de reproducción sean los mínimos posibles, constituyen un factor esencial de la "destrucción creadora" del capitalismo social, y son ellos quienes han alimentado los desequilibrios económicos en Europa.

Un sector industrial consolidado...

Si es posible hablar de éxito, hay que hacerlo de la consolidación del sector industrial. Alemania, con el 30,5% de la creación bruta de valor de la Unión europea, es de lejos la principal nación industrial europea. Mientras que desde principio del milenio la participación de la industria en la creación bruta de valor ha retrocedido en el resto de los países de la UE, ésta ha aumentado ligeramente (0,1%) en Alemania. Con Austria, Alemania es uno de los dos únicos países de la UE en los que el empleo industrial ha progresado alrededor del 6% después de 2008 (3). El núcleo del sector industrial está constituido por las industrias de la máquina-herramienta y el automóvil (en 2011 estas dos ramas representaban cada una cerca del 6% de la creación bruta de valor industrial). Ambas se caracterizan por la proporción elevada de sus exportaciones (en 2012: 62% y 64% respectivamente). Muchas empresas de estas ramas tienen detrás de ellas una larga tradición. Cooperan estrechamente con redes de suministros, de equipamientos e instituciones de investigación y, a pesar de su tamaño -a veces mediano- y de su estructura de propiedad familiar, están bien situadas a nivel internacional. Parcialmente, la estabilidad del sector industrial se debe al hecho de que las ramas orientadas hacia la exportación están bien situadas para responder a la creciente demanda asiática, sobre todo la proveniente de China. En efecto, los productos de las empresas alemanas son necesarios para el proceso de recuperación económica o para responder a la demanda la clase media que se desarrolla rápidamente en esos países. Por esta razón, ha sido posible "aumentar la creación del valor industrias en Alemania, incluso si el sector orientado a la exportación continua presentados salarios elevados" (4).

En otros términos: la economía alemana es sobre todo ganadora allí donde aún funciona un tanto correctamente la producción de calidad diversificada. Mientras que los empleados que trabajan en otros sectores han sufrido pérdidas salariales superiores a la media, la industria orientada a la exportación ha logrado, al menos, mantener los salarios efectivos e incluso aumentarlos (5). Sin embargo, este "modelo industrial" no puede ser trasladado a otros países. Funciona en base a relaciones de cooperación que se han desarrollado a lo largo de muchos años y no a pesar de, sino gracias a, niveles salariales relativamente elevados. El hecho que durante la gran crisis de los años 2008/09 este sector industrial no se viera envuelto en ella es el resultado de una gestión de la crisis que, bajo la influencia determinante de las organizaciones sindicales de la



industria, constituyó de hecho el abandono de la política definida en la Agenda del gobierno Schröder, y el retorno a una política industrial y de medidas en materia de empleo adoptadas en los años 1980-1990. La financiación por el Estado de empleos a tiempo parcial pero a largo plazo, así como la subvenciones para renovar el parque automovilístico hicieron que el empleo no se hundiera de forma dramática en ese período de crisis. En muchas ocasiones fue necesario que los comités de empresa o los sindicatos lucharan por imponer medidas que garantizaran el empleo a nivel de empresa (6). En cualquier caso hay que precisar que este corporativismo de crisis no logró los mismos objetivos en todos los casos. La gestión de la crisis ayudó a los sindicatos de la industria a lograr un nuevo reconocimiento social e incrementar la afiliación. La gente más beneficiada fueron las y los trabajadores fijos con contratos indefinidos de los sectores orientados a la exportación. En el sector servicios, con un nivel de organización más débil y con altos porcentajes de feminización, no fue posible imponer condiciones similares. El éxito de la gestión de esta crisis no pudo, por consiguiente, corregir las asimetrías de poder en el mercado de trabajo a favor de los "sectores débiles" y de los activos precarios. En semejante contexto, es importante hacer mención a un punto débil absolutamente central en el modelo económico alemán. Tradicionalmente, el estímulo del sector industrial orientado a la exportación en Alemania ha tenido como consecuencia la falta de consideración hacia los servicios a las personas y las actividades "reproductivas"; falta de consideración que va acompañada de la depreciación de estos servicios y actividades.

... en detrimento de otros sectores de la economía

Frente a los poderosos sectores exportadores, que comportan un alto índice de empleos cualificados en el ámbito de las tecnologías punta, se encuentra un sector en expansión que abarca la actividad de servicios (débilmente remuneradas, inestables y, a menudo, poco reconocidas), cuya productividad sigue siendo inferior a la del sector industrial si la medimos a la luz de los parámetros tradicionales. Simultáneamente, si se tiene en cuenta las condiciones de empleo, asistimos a una modificación del peso respectivo de las diferentes sectores. Sólo en la economía social, en fuerte expansión y en la que la parte en el empleo total ha pasado en el espacio de una década del 4,5% al 6,2%, trabajan 1,7 millones de personas cotizantes de la Seguridad Social. El sector de cuidados a las personas mayores, de ayuda a la infancia, a la juventud y a las personas minusválidas emplea tanta gente como la de la construcción de máquinas y vehículos, que constituye el corazón industrial de la economía alemana. Este ejemplo muestra que en relación a las ramas altamente productivas orientadas a la exportación, el peso relativo del sector remunerado de los cuidados, menos productivo y más intensivo en mano de obra (entendemos por ello a todas las actividades que sirven para "reproducir" la mano de obra), ha aumentado. Lo que desde el punto de vista de las exportaciones, al menos a nivel micro-económico, parece problemático por la cuestión de los costos, ya que las actividades de reproducción profesional estén financiadas en gran medida mediante transferencias del Estado. La política pública ha modulado el intercambio entre el sector de las exportaciones y el trabajo de cuidados para convertirlo en un "intercambio fundamental" entre mercados internos valorizados y mercados externos depreciados, ya que no funcionan según el principio del intercambio de valores equivalentes. Una política fiscal basada en la competitividad, que debería garantizar el flujo de capitales líquidos, que alivia a los poderosos y a la industria y, de ese modo,



genera dificultades recaudatorias al Estado, no permite transferencias generosas a favor de los servicios a las personas y a los trabajadores remunerados del sector de cuidados. Lo que lleva a que las funciones básicas del Estado deben ser financiadas mediante la privatización del patrimonio público y a través del crédito. Mientras el patrimonio privado se incrementa y aumenta su concentración, los activos públicos se "hunden". La demanda más importante de prestaciones de cuidados ya no puede más ser financiada por el Estado. La puesta en marcha de prestaciones de cuidados en tanto que servicio público sufre una creciente presión en razón de la ausencia de una demanda solvente financiada por el Estado. Los principales agentes reaccionan ante esta situación poniendo en pie una combinación de mercantilización, de competencia, de precarización de las condiciones de trabajo y haciendo soportar a los hogares privados la factura de la prestación de los cuidados.

Notas:

1/ Joachim Schwalbach (2011): Vergütungsstudie 2010. Vorstandsvergütung und Personalkosten. DAX30-Unternehmen 1987-2009, sans indication de lieu de publication.

2/ Karl Brenke (2012): Einkommensverteilung, Sparen, Konsum und Wirtschaftsleistung – ein Rückblick auf die letzten zehn Jahre, dans: Matthias Machnig (Ed.): Welchen Fortschritt wollen wir? Neue Wege zu Wachstum und sozialem Wohlstand, Francfort-sur-le-Main/New York: Campus, pp. 84-102.

3/ Deutsche Bank (2013): Re-Industrialisierung Europas: Anspruch und Wirklichkeit. EU Monitor. Europäische Integration, Francfort-sur-le-Main: DB Research, p. 6.

4/ Ibid., p. 7, El 40% de la gente empleada en el sector de la Industria trabaja en sectores altamente tecnificados que, al mismo tiempo, representan los principales factores de crecimiento. Además hay que remarcar que la tendencia a la deslocalización de la producción, a pesar de los costos relativamente elevados de la mano de obra, (por término medio, casi 37 euros/hora frente a 10€ en la República Checa, 6,65€ en Polonia) se haya debilitado considerablemente. Si en 2006, una proporción del 15% de las empresas indicaba haber procedido, en el curso de los años precedentes, a la deslocalización de la producción al extranjero, en 2010-2011 no eran más que el 11% (frente al 25% a mediados de los años 90). En 2003, 87% de las empresas que había deslocalizado su producción al extranjero utilizaban como principal argumento los más débiles costos salariales, mientras que en 2012, esta proporción cayó al 71%. Globalmente, la parte de los costos salariales en los costos finales de la industria decrece constantemente. Si se tiene en cuenta el costo de los trabajadores eventuales, este costo se sitúa por debajo del 20%.

5/ "Si se compara el monto salarial por trabajador en la industria de transformación, tanto para las empresas orientadas a la exportación como para las que lo son están, aparece que las primeras pagan salarios más elevados. Las diferencias salariales medias observadas han aumentado para pasar, entre 1996 y 2008, del 40% a alrededor del 55%. En 2004-2007, la diferencia llegó a alcanzar, por un breve período de tiempo, hasta el 70%. Tras el examen de todas las variables "deformantes", subsiste cuando menos aún

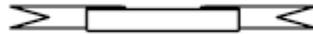


una diferencia salarial de entre el 6 y el 13%" Cf.: Andreas Hauptmann, Hans-Jörg Schmerer (2012) : Lohnentwicklung im Verarbeitenden Gewerbe: Wer profitiert vom deutschen Exportboom? IAB Kurzbericht 20/2012, Nuremberg: Institut für Arbeitsmarkt- und Berufsforschung der Bundesagentur für Arbeit.

6/ Cf. articles dans: Stefan Schmalz, Klaus Dörre (Éd.) (2013): Comeback der Gewerkschaften. Machtressourcen, innovative Praktiken, internationale Perspektiven, Francfort-sur-le-Main/New York: Campus.

Fuente original: <http://terrainsdeluttes.ouvaton.org...>

Traducción: *VIENTO SUR*





OTROS CONTINENTES



“EL COMBATE AL ESTADO ISLÁMICO ES UN PRETEXTO DE EUROPA ANTE LA CRISIS INTERNA Y DE ESTADOS UNIDOS PARA JUSTIFICAR LA MILITARIZACIÓN DE SU POLÍTICA”



El análisis de James Petras en CX36, lunes 22 de septiembre de 2014.

“A pesar de la fachada de ser una coalición de aliados, realmente es una guerra principalmente dirigida por los Estados Unidos con apoyo de varios gobiernos europeos” y “debemos entender que la guerra contra el Estado Islámico tiene mucha utilidad política para cualquiera de los grupos”, dijo el sociólogo norteamericano James Petras en CX36 (*). “Estados Unidos utiliza esta fachada para lanzar una guerra en Siria, supuestamente contra el estado Islámico, pero realmente dirigida a tumbar el gobierno de Bashar Al Assad” y “en Europa, las economías no crecen, la desocupación sigue creciendo y para distraer al público lanzan esta guerra”, señaló. Además James Petras analizó el avance neoliberal en Latinoamérica. Transcribimos íntegramente este análisis que puede volver a escuchar aquí: http://www.ivoox.com/audicion-james-petras-audios-mp3_rf_3521072_1.html

Efraín Chury Iribarne: Buenos días, James Petras. Bienvenido a la 36. ¿Cómo estás?

James Petras: Buenos días.

EChI: ¿Te parece comenzar por la coalición que se forma para combatir al Estado Islámico?

JP: En relación a esto debemos citar para comenzar, la Conferencia convocada en París la semana pasada, donde supuestamente participaron 40 países, para formar una coalición contra el Estado Islámico. Pero efectivamente de los 40 países participantes menos de una docena van a actuar con alguna fuerza y todas las fuerzas involucradas estarán bajo el mando norteamericano. Entonces a pesar de la fachada de ser una coalición de aliados, realmente es una guerra principalmente dirigida por los Estados Unidos con apoyo de varios gobiernos europeos, más que nada. Ahora, en esta coalición debemos entender que la guerra contra el Estado Islámico tiene



mucha utilidad política para cualquiera de los grupos. Principalmente Estados Unidos utiliza esta fachada para lanzar una guerra en Siria, supuestamente contra el estado Islámico, peor realmente dirigida a tumbar el gobierno de Bashar Al Assad. Es un pretexto multilateral -supuestamente- para defender las nuevas agresiones. Para el gobierno francés con un (François) Hollande cuyo prestigio está muy desgastado, su popularidad está en cero, es una forma de tratar de distraer la atención de la gente de los problemas que les trae la austeridad y el desempleo. Es una diversión para tratar de ganar alguna respetabilidad, empujando sobre el terrorismo en el exterior, mientras el terrorismo económico interno sigue siendo la política central del gobierno. Y tenemos el problema del estancamiento en Europa, donde las economías no crecen, la desocupación sigue creciendo y para distraer al público lanzan esta guerra hablando de terrorismo, de los voluntarios islámicos que van a volver a poner bombas en instituciones europeas. Todo esto es un montaje para evitar enfrentar la crisis interna, y para Estados Unidos más que nada, que están entrando ya en una guerra en Irak, buscan justificar la militarización de la política y utilizan el terrorismo del Estado Islámico como pretexto.

Ahora, uno debe reconocer que si bien el descabezamiento de los dos periodistas fueron terribles, ambos pertenecen a dos países fuertemente aliados con Estados Unidos donde ocurren descabezamientos casi a diario. En México los carteles y las pandillas de narcotraficantes están descabezando docenas de personas semanalmente. Es algo que hace años ocurre y nadie dice nada. Ni la prensa progresista mexicana compara lo que está pasando con el Estado Islámico con lo que pasa en México muchas veces entre los carteles, apoyando o corrompiendo al propio gobierno mexicano. En Arabia Saudita es común descabezar acusados de crímenes de cualquier índole, asesinato, violación, rapto o lo que sea. Entonces, sensacionalizar un par de descabezamientos en el Estado Islámico también es buscar pretextos para la guerra. Porque si el descabezamiento es tan cruel y provocador por qué Estados Unidos no castiga a México o a Arabia Saudita, por qué son tan selectivos en las denuncias de estos actos. Por eso creo que todo es un montaje para crear un público favorable a la intervención y la vuelta de Estados Unidos con fuerzas militares en esos países. Ahora, el engaño en esta situación es para primero, buscar aliados; después decir que sólo vamos a mandar asesores y aviones de guerra, pero es incremental la forma. Primero la conferencia, después las armas aéreas, después los asesores, después las tropas para defender a los asesores y ya estamos con miles de efectivos allá otra vez, haciendo guerras. Y van a armar a lo que llaman los moderados -que ya no existen- en Siria, eso es otra forma de canalizar ayuda militar a los yihadistas para tumbar al gobierno sirio. Es muy claro eso en relación con un miembro de la OTAN que se llama Turquía. El gobierno turco está reprimiendo a los refugiados sirios que fugan de los ataques del Estado Islámico. Turquía ya cerró la frontera pero sigue siendo el principal lugar de entrada de todos los que quieren luchar en favor del Estado Islámico. Creo que debemos vincular a Turquía con esta agresión, pero no actuó simplemente por su cuenta sino que Turquía está actuando como miembro de OTAN, con asesoría de Estados Unidos y Europa occidental. El hecho es que en esta ofensiva del Estado Islámico en el norte de Siria contra los kurdos, ni Estados Unidos ni Francia mandan ningún avión, no intervienen; esto es porque ellos quieren eliminar a los kurdos porque están aliados a Bashar Al Assad. Entonces prefieren la ofensiva del Estado Islámico, conquistar el norte sirio, para debilitar al gobierno de Bashar Al Assad.



EChI: Clarísimo, Petras.

Nos venimos a la región, porque se vienen elecciones en varios países incluso los dos gigantes sudamericanos, Brasil y Argentina

JP: Quiero hablar sobre este tema pero desde el ángulo del imperialismo. Hay que recordar que en 2002 en Brasil y en Argentina ocurrieron grandes movilizaciones populares, con el desprestigio total de (Fernando Henrique) Cardoso y sus políticas neoliberales, y el derrocamiento de gobierno neoliberales en Argentina. En ese contexto, donde había un descontento masivo y empujes por la izquierda buscando soluciones radicales, donde el neoliberalismo y la derecha estaban totalmente aplastadas, Estados Unidos dio apoyo crítico pero más que nada apoyo, a los gobernantes -los Kirchner en Argentina y al PT de Lula en Brasil- pensando que era el mal menor en ese momento para tratar de estabilizar al país sin tocar al capitalismo y aceptando forzosamente que algunas reformas y mejoras eran necesarias para que los gobiernos pudieran mantenerse en el poder. Ahora eso no significa que no existieran discrepancias, particularmente sobre las organizaciones regionales que excluyen a los Estados Unidos, la disidencia y oposición frente a las guerras en Medio Oriente. Pero Washington no tenía otra opción, la opción era -o parecía- más radical.

Ahora, con el paso del tiempo y la derechización de las políticas en esos países -en Argentina sube el peronismo de derecha, el liberalismo con Macri, el gobernador de Buenos Aires; y lo mismo en Brasil con el resurgimiento de la derecha-. En ese contexto, donde la alternativa es la derecha neoliberal contra esos gobiernos en su lugar, Estados Unidos desplaza su política hacia la derecha. Es decir, en relación con Brasil ellos están apoyando a Marina Silva que es simplemente un adorno, porque atrás de ellas, los asesores económicos, los que van a manejar la política económica, son todos del campo de Cardoso, es una vuelta hacia la derecha dura, están pensando en la vuelta de la política puramente neoliberal y no el neoliberalismo social tipo Lula con la bolsa de pobreza, y la entrega a las multinacionales.

Lo mismo en Argentina, están apoyando la vuelta de la derecha dura contra un gobierno que ha dado muchas concesiones para facilitar la vuelta de la derecha. Es decir estamos en una ofensiva electoral del imperialismo aprovechando las debilidades y corrupción del supuesto centro izquierda, ya que se han derechizado bastante en los últimos cuatro años.

Ahora, en otros casos como Uruguay, el Frente Amplio ha cumplido las dos funciones. Primero pacificando el descontento hace ocho años atrás y luego cumpliendo con el programa neoliberal. Entonces para el imperialismo no hay necesidad de volver a blancos y colorados cuando Danilo Astori y Tabaré Vázquez son los mejores representantes de el neoliberalismo en su forma más pura. En otro caso como Chile, tampoco hay gran diferencia entre (Michelle) Bachelet y (Sebastián) Piñera, pero Piñera se había desgastado y Bachelet había demostrado en su gobierno anterior que era una campeona del neoliberalismo, el pro norteamericanismo, etc. Washington ha optado por la vía electoral en America Latina cuando esa es la mejor



forma de conseguir el poder, han elegido a (Juan Manuel) Santos en Colombia, a (Enrique) Peña Nieto en México y (Ollanta) Humala en Perú, que son baluartes del gran capital extractivo.

Entonces Washington con tres aliados en México, Perú y Colombia, y la ofensiva electoral en Brasil y Argentina, está buscando revertir el proceso de los últimos diez años y volver al período del neoliberalismo entreguista que está a la moda ahora en México con la entrega más grande de la historia de toda América Latina que es la privatización y desnacionalización de la empresas petrolera más grande de América, Pemex.

Ese panorama no se puede cumplir directamente vía electoral en Bolivia y en Ecuador porque las fuerzas de la derecha no alcanzan el nivel para recuperar el poder y del otro lado, hay fuerzas populares en Ecuador que están ganando terreno y tal vez Washington piense que es mejor mantenerse con (Rafael) Correa, a pesar de los conflictos coyunturales. En tanto, en Venezuela están jugando la carta de la turbulencia, el golpismo y lo electoral, pero combinando luchas violentas y sabotajes con la intromisión en la estructura de poderes políticos y militares. Este panorama entonces, pinta un momento el momento en el que estamos, donde la derecha aparece creciendo y el imperialismo ganando terreno, cuando en otras regiones del mundo como Asia y Medio Oriente, está perdiendo peso, perdiendo influencia. Es un poco como que se está revirtiendo la mesa. A fines del siglo pasado, en América Latina Washington estaba en repliegue, derrotado, por los levantamientos populares y el empuje de la izquierda electoralmente; y en Oriente se da al revés, estaban ocupando países como Irak, avanzando en guerras aquí y allá. Pero ahora es al revés, América Latina parece más propicia a la expansión imperial, pero debemos reconocer un hecho en todo eso: que el imperialismo no avanza por la violencia, avanza por invitación de los políticos en el poder. Es decir Humala invita a la gran minoría, Santos no precisa presión para tener Bases, las busca, invita a los militares norteamericanos; Peña Nieto está invitando a las multinacionales. es decir, es imperialismo por invitación de los políticos neoliberales, y eso me parece que es más exitoso que la entrada violenta y militar, donde generan todo tipo de resistencias.

EChI: Muy valioso tu análisis en este momento por su contundencia. ¿Te queda algún tema para cerrar?

JP: Bueno, quiero tocar un tema muy importante de aquí que fue la gran movilización de ayer, de trescientos mil personas en Nueva York en contra del cambio climático. Esta gran movilización tiene dos vertientes: una es de los sectores progresistas que buscan culpar al capitalismo y condenar las medidas que utiliza el capitalismo para acumular capital que perjudica el ambiente. La otra vertiente, son las fundaciones y las elites políticas que se metieron y apoyaron la marcha para utilizar el tema del cambio climático para imponer políticas de austeridad, culpando a los consumidores, a los trabajadores, para bajar el standard de vida. Y estos dos grupos son anti cambio climático, pero con divergentes actitudes y hoy en día aquí en Nueva York se pude ver esa división, porque en este momento hay un gran acto de desobediencia civil en Wall Street por parte de los sectores populares que están denunciando el capitalismo como fuente del problema ambiental. Mientras en el otro lado de la calle, está la cumbre de



ONU donde los Estados Unidos van a proponer medidas con los europeos que perjudican a la gente y no responsabilizan al capitalismo.

EChI: Perfecto Petras, te agradecemos mucho este análisis y te esperamos el próximo lunes.

JP: Bueno, muchas gracias y buena suerte con el buen tiempo.
Un abrazo. Chau.





EL COMIENZO DE UN NUEVO ORDEN MUNDIAL: ASIACENTRISMO

Raúl Zibechi
ALAI AMLATINA 26.9.14



Aunque las crisis en Medio Oriente y Ucrania se roban los titulares mediáticos, son apenas los emergentes de un movimiento telúrico mucho mayor: el nacimiento de un nuevo orden mundial pos-estadounidense, centrado en Asia, en base a la triple alianza China-Rusia-India.

Uno de los núcleos del colonialismo y del imperialismo, consiste en prohibirle hacer a los países periféricos lo que acostumbran hacer los países del centro. Cuando eso ya no funciona, es porque el viejo orden centrado en la relación centro-periferia está dando paso a nuevas relaciones internacionales.

Las mismas potencias occidentales que ponen el grito en el cielo por la intervención de Rusia en Ucrania, bombardean Siria sin la autorización de su gobierno, con la excusa de combatir a una organización terrorista, el Estado Islámico, en cuya creación esas mismas potencias jugaron un papel relevante.

Que China y Rusia rechacen este tipo de acciones bélicas, que otrora se cubrían por lo menos con la aprobación del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, no es ya novedad alguna. Que el primer ministro de India, Narendra Modi, haya dicho a la cadena CNN, horas antes de su visita a Estados Unidos, que Rusia tiene “intereses legítimos en Ucrania”, es ya cosa más seria. No sólo se negó a criticar la anexión de Crimea por Rusia, sino que mostró “confianza” en cómo Pekín está manejando las disputas territoriales en los mares del sur de China (The Brics Post, 22 de setiembre de 2014).

Es como si un nuevo aire de Bandung (la conferencia que en 1955 alentó la descolonización) estuviera barriendo el planeta. “Si usted mira en detalle los últimos cinco o diez siglos, verá que China e India han crecido a ritmos similares. Sus



contribuciones al PIB mundial han aumentado en paralelo y han caído en paralelo. La era actual pertenece a Asia”, dijo Modi. Estaba haciendo un discurso anticolonial con una mirada de larga duración, en los mismos días en que se produjo la visita del presidente chino Xi Jinping a India, quienes consolidaron una potente alianza entre los dos mayores países de la región.

Política, o la OCS

El gran cambio es que India pidió la integración plena a la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS), durante la reciente cumbre realizada el 11 y 12 de setiembre en Dushanbe, capital de Tayikistán. Hasta ese momento era sólo observadora.

La OCS fue creada en 2001 por Rusia, China, Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán con el objetivo de garantizar la seguridad regional y combatir el terrorismo, el separatismo y el extremismo, definidos como las “tres fuerzas malignas”. En el futuro podrán sumarse Irán y Pakistán, aunque esos pasos serán complejos en vista de la disputa que mantienen India y Pakistán en sus respectivas fronteras.

En los hechos, la OCS es un desafío al liderazgo estadounidense en una región donde la superpotencia tiene cada vez menos influencia. La organización orbita en torno a China, como su nombre lo indica. La solidificación de la alianza Rusia-China con su vertiente geopolítica y geoenergética (que incluye el ya iniciado gasoducto para proveer gas ruso a Pekín), es motivo de honda preocupación en Washington, según lo vienen analizando algunos medios como The Washington Post.

Pero la reciente visita de Xi a la India supone un paso decisivo en el diseño de un nuevo orden global. Los doce acuerdos firmados en Ahmedabad entre Modi y Xi, que abarcan desde las inversiones y el comercio hasta la cooperación en energía nuclear, forman parte del “proceso histórico de revitalización nacional” en ambas naciones emergentes, según afirmó el ministro chino de Relaciones Exteriores Wang Yi (Xinhua, 19 de setiembre de 2014).

La potencia de la alianza entre India y China, desafía los supuestos alineamientos ideológicos y se afina en las necesidades geopolíticas de potencias que enfrentan problemas, y enemigos, comunes. En mayo de este año asumió el poder Narendra Modi en representación del Bharatiya Janata Party (BJP), que venciera en las elecciones generales al Congreso Nacional Indio (CNI) liderado por el ex primer ministro Manmohan Singh. En los papeles, el CNI funge como una fuerza progresista, heredera de la familia Gandhi y de Jawaharlal Nehru, aliada con socialdemócratas y comunistas, mientras el BJP es considerado nacionalista y conservador.

Sin embargo, en los alineamientos geopolíticos las ideologías tienen poco que decir. Modi está mostrando una profunda comprensión de las tendencias históricas en este período de viraje del sistema-mundo y, de modo muy particular, del papel que le toca



jugar al continente asiático. La cooperación en la OCS llegó incluso al terreno militar. A fines de agosto se realizó “un ejercicio antiterrorista internacional” en Mongolia interior, China, en el que participaron siete mil soldados de China, Rusia, Kazajistán, Kirguizistán y Tayikistán (Diario del Pueblo, 24 de agosto de 2014).

Economía o la Ruta de la Seda

Si la OCS es la respuesta asiática a la presencia desestabilizadora de Estados Unidos en la región, la Ruta de la Seda es la respuesta económica al cerco que pretende imponer sobre China, denominado “pivote hacia Asia” por la administración de Barack Obama. Pero es mucho más: significa la alianza de Rusia y China con Europa, en concreto con Alemania.

La nueva Ruta de la Seda une dos potentes centros industriales: Chongqing en China con Duisburgo en Alemania, atravesando Kazajistán, Rusia y Bielorrusia, eludiendo de ese modo las zonas más conflictivas al sur del mar Caspio como Afganistán, Irán y Turquía. Está destinada a ser la mayor ruta comercial del mundo, cuya línea férrea ya recorta el tiempo de transporte marítimo de cinco semanas a sólo quince días. Se prevé que China se convertirá en el primer socio comercial de Alemania, lo que supone un desplazamiento geopolítico de gran trascendencia.

Se está trazando además la Ruta de la Seda Marítima, que atraviesa el océano Índico, y el Cinturón Económico de la ruta terrestre. La ruta marítima es, de algún modo, la reactivación del “collar de perlas”, un sistema de puertos que rodeaba a la India y aseguraba el comercio chino hacia Europa.

Pero es también la respuesta a la Asociación Transpacífico (TPP por sus siglas en inglés), iniciativa de los Estados Unidos que excluye a China e incluye a Japón, Australia, Nueva Zelanda, más cuatro miembros de la AEAN (Brunei, Malasia, Singapur y Vietnam) y los países de la Alianza del Pacífico (Perú, México, Chile y probablemente Colombia). La estrategia de Washington consiste en aislar a China generando conflictos a su alrededor (con Japón y Vietnam principalmente), excusa para militarizar los mares de China, cerrando así el cerco comercial, político y militar en torno a una potencia que en 2012 se convirtió en la principal importadora de petróleo del mundo, superando a Estados Unidos.

Esto explica el acuerdo energético con Rusia, que es el único modo como China puede asegurarse un abastecimiento seguro. Pero también explica el trazado de la nueva Ruta de la Seda, tanto la terrestre como la marítima. El 80 por ciento del petróleo que importa China pasa a través del Estrecho de Malaca (un angosto corredor de 800 kilómetros que une los océanos Pacífico e Índico entre Indonesia y Malasia), fácilmente obstruible en caso de guerra.



Para eso China va construyendo una red portuaria, que incluye puertos, bases y estaciones de observación en Sri Lanka, Bangladesh y Birmania. Entre ellas un puerto estratégico en Pakistán, Gwadar, la “garganta” del Golfo Pérsico, a 72 kilómetros de la frontera con Irán y a unos 400 kilómetros del más importante corredor de transporte de petróleo, muy cerca del estratégico estrecho de Ormuz. El puerto fue construido y financiado por China y es operado por la empresa estatal China Overseas Port Holding Company (COPHC).

“El puerto es visto por los observadores como el primer punto de apoyo de China en Oriente Medio”, estimaba la prensa occidental el día de la inauguración (BBC News, 20 de marzo de 2007). La región circundante al puerto de Gwadar, contiene dos tercios de las reservas mundiales de petróleo. Por allí pasa el 30 por ciento del petróleo del mundo (pero el 80 por ciento del que recibe China) y está en la ruta más corta hacia Asia.

China gana espacios, también, en el corazón de Occidente. El gobierno británico ha dado pasos para reforzar a Londres como centro de comercio mundial y de inversiones en yuanes, la moneda china. Más aún, “el gobierno británico se convertirá en el primer país occidental en emitir un bono soberano en la moneda china” en lo que debe interpretarse como “el apoyo a las ambiciones de China a utilizar su moneda a escala global” (Market Watch, 15 de setiembre de 2014).

Potencia militar

“Las sanciones a Rusia son un acto de guerra”, razona redactor jefe de la revista Executive Intelligence Review, Jeff Steinberg (EIR, 19 de setiembre de 2014). En tanto, The Economist considera a la OCS como “una especie de OTAN liderada por China”.

Es evidente que la guerra entre las grandes potencias ya no es visualizada como una posibilidad remota. Cada uno hace, por tanto su juego. China e Irán realizan sus primeros ejercicios navales conjuntos en el Golfo Pérsico, donde participan “buques de la Armada china involucrados en la protección de la navegación en el golfo de Adén” (Russia Today, 22 de setiembre de 2014). China es ahora el primer comprador de crudo saudí y no va a permitir que las rutas que la abastecen queden en manos de fuerzas enemigas.

A fines de agosto trascendió que Rusia y China están negociando un “acuerdo militar histórico” que incluye la compra por el país asiático de submarinos diesel furtivos con “intercambio de tecnologías”, a la vez que siguen negociando la venta de cazas Sukhoi-35 y sistemas de defensa antiaérea S-400, considerados los más avanzados del mundo (Russia Today, 19 de agosto de 2014). Hasta ahora los rusos se han mostrado reticentes a vender ciertas armas a China porque ésta las clona y termina fabricando sus propios prototipos. A su vez, India y Rusia, que mantienen una extensa cooperación militar que



incluye submarinos nucleares y portaaviones, se disponen a fabricar conjuntamente un caza de quinta generación.

Estamos ante un punto muy sensible, en el que Washington tiene algunas dificultades. Aunque sigue teniendo el mayor presupuesto de defensa del mundo (unos 600 mil millones de dólares anuales, frente poco más de cien mil de China y algo menos de cien mil de Rusia), ese presupuesto es declinante mientras el de sus adversarios crece. China pasó de poco más de 5 mil millones de dólares anuales de inversión militar en 1990 a 110 mil millones en 2012.

“Pero lo importante no es cuánto se gasta sino cómo se gasta”, sostiene un periódico estadounidense (*The Fiscal Times*, 16 de setiembre de 2014). Según la publicación, los enormes gastos militares del Pentágono se destinan a mantener su costosa flota de once portaaviones, a la modernización de antiguos sistemas y a proyectos fallidos como el caza F-35. En tanto, China y Rusia invierten en modernos submarinos nucleares y en guerra cibernética. Las armas antibuque chinas son mucho más baratas que un portaaviones, pero pueden hundirlo o inutilizarlo aunque el Pentágono los considere inexpugnables.

Contrastes

Múltiples denuncias aquejan a las autoridades de defensa de los Estados Unidos de malversación de los presupuestos. En julio pasado la flota de F-35 no pudo volar por fallas en un motor, luego de varios percances en los sistemas de software, armas y aviónica. Tras dos décadas de concepción y desarrollo, el coste del proyecto se ha disparado a 400.000 millones de dólares, el proyecto armamentístico más caro de la historia del Pentágono, pese a lo cual ha sido cancelado el debut del caza en dos exhibiciones aéreas en el Reino Unido (*El Periódico*, 11 de julio de 2014).

La otrora poderosa Boeing es una buena muestra de los problemas defensivos del Pentágono. La apuesta a que el F-35 lo desarrollara Lockheed Martin, está drenando los fondos del Pentágono fuera de la Boeing, que era la empresa insignia de la fuerza aérea. De hecho, la franja de defensa de la Boeing se estrechó del 56 por ciento de su producción total en 2003, a apenas el 38 por ciento en 2013 y se estima que en pocos años ya no producirá aviones de combate, al haber fracasado en su búsqueda de mercados alternativos en Brasil, India y Corea del Sur (*Wall Street Journal*, 20 de setiembre de 2014). Boeing cerrará su fábrica de cargueros C-17 en Long Beach y puede cerrar la de F-18 en Saint Louis en 2017 si no consigue más encomiendas.

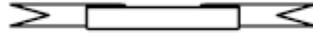
Finalmente, la política exterior de la Casa Blanca es errática, mientras la de sus competidores tiene un horizonte definido. El periodista Robert Parry analiza cómo los neoconservadores lograron bloquear la “estrategia realista” de Obama, consistente en colaborar con Vladimir Putin para desenredar el caos geopolítico en Oriente Medio. Los



neocon siguen apostando a la caída de Bachar al Assad y se inclinan por crear situaciones caóticas, como la que vive Libia, antes que tolerar la existencia de regímenes adversos (Consortiumnews.com, 19 de setiembre de 2014).

Diversos analistas sostienen que la fabricación de crisis es lo que mejor sabe hacer la superpotencia y que puede ser el único modo de contener su decadencia. El conflicto en Ucrania, donde forzaron la caída de un presidente electo, apunta a aislar a Rusia de Europa. El ataque al Estado Islámico, busca empujarlo cada vez más hacia el norte. Ambas operaciones atentan contra el trazado de la Ruta de la Seda, considerada una de las vigas maestras del nuevo orden mundial.

- Raúl Zibechi, periodista uruguayo, escribe en Brecha y La Jornada y es colaborador de ALAI.





APORTES TEÓRICOS



JORGE ABELARDO RAMOS: DOS DÉCADAS DE AUSENCIA

Hugo Presman



“Un hombre pelirrojo y pecoso, de nariz aguileña, cuyos ojos escrutaban a través de sus anteojos. Tenía una sonrisa rápida y nerviosa. Toda su apariencia era inquietante y por momentos adquiría una tonalidad sarcástica.”

Así describe Ernesto Sábato a Jorge Abelardo Ramos en su novela “Sobre héroes y tumbas”.

Hace veinte años, el 2 de octubre de 1994, en el crepúsculo de un día lluvioso y destemplado moría en Buenos Aires un ensayista agudo, un escritor brillante, un político original, un historiador creativo, y un orador notable.

Su hija, la escritora Laura Ramos escribió: “Su aspecto-y genealogía- era el de un huésped de Auschwitz; rulos colorados, pecas, complexión raquítica, nariz judaica, anteojos Ray-Ban, cuadrados y de marco negro. Sus singularidades, hasta de escribir con la mano izquierda, se convirtieron en destino. Con la rabia que exudaba su piel, hubiera podido tomar el Palacio de Invierno”

Marxista, de origen trotskista, Ramos como el peruano José Carlos Mariátegui, usó el materialismo dialectico como un instrumento para analizar la realidad argentina y latinoamericana, **mirada desde acá, y a través de la política intentar transformarla.**

El mismo de describía con la poderosa ironía que lo caracterizaba: “Si nací zurdo, judío, pelirrojo y usaba anteojos: ¿cómo no iba a ser trotskista?”

Influyó sobre varias generaciones de jóvenes, a través de su interpretación del peronismo, siendo con sus compañeros el único grupo de izquierda que acompañó e interpretó correctamente su nacimiento en aquel memorable 17 de octubre de 1945.

El editor Arturo Peña Lillo en su libro “Memorias de papel” escribió: “Jauretche sostenía que era el único marxista con sentido del humor. Ramos suele observarme oblicuamente y un odio cordial hacia mí lo embarga cada vez que, admirado por las imágenes y metáforas que derrocha en sus charlas, me obligan a recordarle que erró su



destino. El hubiera sido el novelista más brillante de Latinoamérica. García Márquez o Vargas Llosa serían admirados discípulos suyos. Su imaginación es pasmosa. Así lo reconoció Alberto Methol Ferré quien, ante un relato que yo le hiciese, expresó: "**Ramos es un arqueólogo; con una simple vértebra reconstruye un cliptodonte**".

Desde su primer libro "América Latina: un país" en 1948 cuando sólo tenía 28 años, levantó la bandera de los libertadores del siglo XIX, la mayoría de los cuales pagaron con su vida o su exilio esa idea revolucionaria. Este libro fue reescrito muchos años después, al finalizar la década del sesenta con el significativo título de "Historia de la Nación Latinoamericana".

Polemista temible, cosechó una multitud de enemigos a derecha e izquierda, al punto que en el mencionado libro de Ernesto Sábato, Bruno, uno de los personajes de la novela afirma: "**Es un individuo notable. Con la gente que lo odia, podría levantarse una sociedad de socorros mutuos más o menos del tamaño del Centro Gallego**".

Su mirada aguda dio batalla en el campo de la literatura con "Crisis y resurrección de la literatura argentina" de 1954. Dos años después publicó su libro más conocido, "Revolución y contrarrevolución en la Argentina", la interpretación de nuestra historia desde la izquierda nacional. Alberto Methol Ferrer, el ensayista uruguayo en el prologo a la biografía sobre Ramos de Cristina Noble, afirmó sobre el libro: "Las sucesivas reediciones configuran una revolución copernicana en relación de la historia a la interpretación de la historia argentina hasta entonces vigente, que presidían Sarmiento y Mitre. **Ramos fue la contrafigura más completa y orgánica**".

Formó con su compañero Jorge Enea Spilimbergo, un pensador profundo y original, un tándem político trascendente hasta que se produjo la ruptura, a fines de la década del setenta, por diferencias conceptuales profundas que marcarían los caminos diferenciados que recorrieron a posteriori

El Partido Socialista de la Izquierda Nacional (PSIN) y luego el Frente de Izquierda Nacional (FIP) fueron instrumentos de sus batallas políticas. El momento electoral más significativo fueron los 900.000 votos obtenidos en las elecciones del 23 de septiembre de 1973 con la consigna "Vote a Perón desde la izquierda".

Su interpretación histórica del ejército, su reivindicación del roquismo, su vivisección del comportamiento de las clases medias, el carácter bonapartista del peronismo, su rotundo rechazo a la teoría foquista del Che Guevara y de Fidel Castro y posteriormente la divisoria de aguas que le atribuyó a la recuperación de Malvinas, fueron posiciones que le granjearon simpatías fuertes y odios viscerales.

Es interesante transcribir algunas de sus declaraciones del año 1972, a la revista Confirmado, que resume muchas de sus ideas-fuerza: "**Desde mi punto de vista América Latina es una nación no constituida. Como somos una nación fragmentada, estamos dominados por las potencias antinacionales y, en particular, por Estados Unidos.** El atraso histórico no se expresa solamente porque los recursos básicos estén en manos del extranjero. Se expresa también en la pérdida de la



conciencia aguda del interés nacional, en la pérdida de la tradición histórica y en la debilidad con que los partidos marxistas, en América latina, han logrado constituirse. **Ese es el reflejo del carácter semicolonial** que ha permitido, que cuando algún gobierno de carácter nacionalista, militar o civil, burgués o pequeño-burgués, **como en el caso del régimen de Torres, se apresta a enfrentar al capital extranjero, como lo hizo Ovando, aparezca siempre un manifiesto, guiado por la mano del imperialismo, con frases izquierdistas que crean una crisis en la oficialidad nacionalista, lo que facilita al sector no-nacionalista del Ejército el derrocamiento del gobierno.** La repetición de la misma maniobra indica la insistencia táctica del enemigo en aprovechar una debilidad estratégica de las fuerzas nacionales. Esa debilidad estratégica está marcada por las dificultades para constituir un partido obrero y socialista en América Latina, capaz de impedir esas maniobras, de contribuir a la victoria de los gobiernos nacionalistas y, en caso de vacilación de esos gobiernos, de encabezar los procesos. Eso lo realizó, como estrategia militar y política, el partido revolucionario de la nación más importante de Asia: Mao luchaba junto Chiang Kai-Shek en una alianza de clases, patriótica; pero cuando Chiang defecionó, Mao enarboló la bandera patriótica y encabezó la revolución china.

Los vestigios de vitalidad radical no son de extrañar porque se trata de un partido montado desde hace 80 años, que siempre tuvo todas sus estructuras políticas intactas, a pesar de Onganía, y mantuvo comités -aún sin locales- y vinculaciones, a diferencia del peronismo, que estuvo sin estructura política 17 años. Toda esa tradición de expertos en la materia recobra lo que tiene de vigente en los períodos preelectorales.”

A la habitual pregunta si Perón era un revolucionario la respuesta de Ramos es contundente y en la misma está la progresividad y los límites históricos de Perón: **“Es un revolucionario burgués.** Enfrentó a la vieja estructura política de los terratenientes sin tocar su base social. Estableció la legislación obrera más avanzada en América latina, para su tiempo, y eso determinó la perdurabilidad política del peronismo. Lo que podríamos decir es que Perón, en los comienzos de su carrera política, entendió que debía intentar ganar, para la comprensión del sentido nacional de su política, a los sectores tradicionalmente respetables de la vida económica nacional: están los discursos en la Bolsa de Comercio, el discurso a los ganaderos, etc. Se trataba de convencerlos que las convulsiones de la posguerra debían encontrar una Argentina debidamente organizada donde hubiera algo de justicia social para evitar las revoluciones que asomaban desde el Este.

(Algunos discursos o escritos de Perón pueden hacer creer) **que es socialista y sobre la base de esa convicción errónea son peronistas.** Pero si descubrieran que Perón es, en realidad, un nacionalista popular burgués que se propuso desarrollar el capitalismo argentino... **Yo y mis compañeros, en 1945, no apoyamos a Perón porque Perón era socialista. Lo apoyamos porque era burgués y en eso consistía su carácter progresista.** Era burgués frente a la oligarquía terrateniente aliada al embajador Braden, que quería un país de vacas gordas y peones flacos. Hay gente de Filosofía y Letras proveniente de la carrera de Sociología, creada bajo el sociologismo comtiano importado de Estados Unidos, **que supone a Germani como un hombre de ciencia y a Jauretche como un charlatán: pero Jauretche, un peronista, desempeñó el papel que los enciclopedistas franceses desempeñaron frente a la vieja nobleza. Puso en**



ridículo a la mitología literaria de la Argentina agraria, en nombre de una concepción burguesa.”

Sus opiniones sobre la izquierda tradicional a la que denominaba sin eufemismo como izquierda cipaya queda reflejada en este párrafo: **“La izquierda argentina expresó clásicamente la influencia política y monetaria de la burocracia soviética a través del Partido Comunista, mientras la influencia del imperialismo inglés se presentó a través del partido del doctor Justo.** En la medida en que el Partido Comunista estuvo siempre contra los movimientos populares, **quedó reducido a un grupo bien organizado pero cuya peligrosidad se limita a la venta de rifas. Sueña con una sociedad vegetariana que mantenga relaciones fructuosas con la Unión Soviética. En ese sentido, el Partido Comunista condena la lucha armada. Por eso es tan amigo de los demócratas progresistas y de la Marina de Guerra.** En cuanto al Partido Socialista, está amenazado de extinción por cuanto desapareció el sector que lo sustentaba: la aristocracia obrera de carácter privilegiado. Después del '45 aparece nuestra corriente, de izquierda nacional, que plantea las cosas con un enfoque marxista entroncado con la realidad argentina y la latinoamericana.”

Sobre la lucha armada escribió: Están los partidarios de la acción armada. Allí podemos distinguir dos sectores: los que hablan y los que hacen. Los que hablan son mucho más numerosos que los que hacen y están instalados generalmente en los barrios residenciales del interior y de la Capital, y en la Facultad de Filosofía y Letras. A éstos no les tengo el menor respeto, ni político ni intelectual. Respeto, sí, a los que practican la acción armada, aunque descreo de ella. **Yo creo que cuando se toman las armas las debe tomar el pueblo argentino,** como en mayo de 1810 y en mayo de 1969. La acción colectiva, pacífica o militarmente, redime de una sociedad mal constituida. Pero nunca una minoría. El revolucionario español Joaquín Maurín cuenta una visita a Rusia de una delegación sindical, en 1921. Los revolucionarios preguntaron a Trotski si podrían los soviets enviar armas a España para hacer la revolución. Trotski contestó: "Para hacer una revolución es necesario haber ganado las simpatías de la mayoría de la población. Y entonces se cuenta naturalmente con los soldados, que son quienes tienen las armas. **Las armas necesarias para la revolución española están en España: ganen la voluntad de los que las tienen**". Los grupos ultraizquierdistas, en este país, no representan absolutamente a nadie más que a núcleos muy reducidos de estudiantes de algunas facultades privilegiadas. **Pero quiero aclarar que yo no estoy contra la lucha armada, sino contra la lucha armada que realizan las minorías.** Creo que no hay en la historia universal nada que no se haya hecho con las armas. **Los más ilustres generales del Ejército Argentino, como San Martín, Paz, Quiroga, Roca, Mosconi, hasta llegar a Perón, encarnaron siempre la voluntad popular de luchar por la emancipación argentina.** Yrigoyen recurrió en 1890, 1891, 1903, 1905, a la lucha armada; los conservadores recurrieron a la lucha armada; Onganía contra los mandos colorados, etc. Nadie se asustó aquí, desde la izquierda a la derecha, por la lucha armada. Pero un medio, como son las armas, no puede transformarse en un fin. **El fin es la conquista del poder por el pueblo: los medios pueden ser combinados, sucesivos o simultáneos. Pero hay una ley básica: no se puede hacer una revolución si no se cuenta con la mayoría del pueblo. Y la revolución, llegado el momento, se hace por una vía o por otra, según sea el grado de resistencia de la vieja sociedad.** Yo opino



que no se puede hacer una revolución, en este país ni en país alguno, sin contar al menos con una parte del ejército. Así lo demuestran la historia de la revolución china y la historia de la revolución rusa: en ambos casos, sectores importantes de las fuerzas armadas se pasaron al lado del pueblo. Parte del aparato de coacción de la sociedad arcaica se transformó entonces en su antítesis, cuando esa sociedad agotó sus posibilidades. Un marxista no está contra la lucha armada sino cuando ésta es manejada por minorías, que jamás logran llevar a ese campo a la mayoría del pueblo. **El proceso de Cuba presenta el caso de un grupo de jóvenes universitarios liberales, que luchan contra un sátrapa puesto por el imperialismo en la isla, que obtienen el apoyo de grandes sectores del propio imperialismo para deshacerse de ese sátrapa y que recién después inician, algunos de ellos -que vencen en una lucha interna- el otro proceso.”**

ALGUNAS HIPÓTESIS SOBRE SU DECLINACIÓN

La muerte de Perón dejó a las grandes mayorías populares sin su conducción histórica de tres décadas y a la izquierda nacional desfasada en sus predicciones. La idea de ser la superación del peronismo caminando separados y golpeando juntos se demostró incumplible porque en ese momento de crisis del movimiento popular mayoritario, Ramos y sus seguidores carecían de una relación de fuerzas favorable para transformarse en cabeza del gigante herido.

El agudo GPS del Colorado se desorientó y encontró en la recuperación de Malvinas un eje de reagrupamiento perdido en 1974. Las críticas a la dictadura establishment- militar no tuvieron la profundidad que la situación ameritaba y el advenimiento del proceso democrático caracterizado por el ensayista Alejandro Horowicz, alguien que pasó por la izquierda nacional, como la democracia de la derrota, lo vio recorrer los canales de televisión desconociendo la posibilidad del triunfo alfonsinista. Su antialfonsinismo visceral, lo llevó a posiciones difíciles de digerir, como el apoyo a una iglesia cómplice del terrorismo de estado y dispuesta a meterse en la vida y en la cama de cada argentino, llegando Ramos a oponerse a la ley de divorcio.

Superada las siete décadas y caído el Muro de Berlín, Ramos posiblemente entendió que su ciclo vital se extinguía junto con el eclipse de la revolución. Primero decidió apoyar al menemismo, decisión irreprochable en función de las alternativas en 1989, pero injustificable cuando Carlos Menem sustituyó las promesas electorales de raíz peronistas por sus políticas neoliberales aplaudidas por los enemigos históricos del peronismo. Fue su embajador en Méjico y poco antes de morir decidió disolver su último instrumento político, el Movimiento Patriótico de Liberación (MPL) e ingresar a un peronismo que había mutado en una sombra de su progresividad histórica. Murió antes de firmar su ficha de afiliación al Justicialismo, que lo hubiera concretado el 17 de octubre. Escribió Enzo Alberto Regali en su biografía de Abelardo: *“El 6 de septiembre en su estilo respondía al diario Ámbito Financiero: “Me voy con Menem para que puedan gobernar los criollos”*. La cercanía del final del ciclo biológico está expresado en uno de los documentos escritos para justificar su decisión final: *“Todo ha cambiado y todo debe ser repensado y replanteado. Tampoco nosotros estamos como una lechuguita fresca. El tiempo galopa para todos”*. En el libro de Regali hay una última afirmación en el mismo sentido: *“Su última esposa nos decía que un psicoanalista le preguntó de qué había muerto Jorge y ella le contestó: “de ilusiones*



perdidas ¿ Se murió del corazón? Sí. Murió porque todo lo que él había pensado, ideado, planificado y soñado, no existía más, no había posibilidad que existiera. Y ya era muy grande para pensar otras cosas.”

Una verdadera paradoja: el ensayista que con su aguda mirada había ayudado a sectores importantes de las clases medias a nacionalizarse abandonando su destino social y cultural de no entender al peronismo, ingresaba en él en el momento cumbre de su claudicación, después de haber desechado esa posibilidad en reiteradas ocasiones más propicias a su trayectoria.

Como otra ironía, el nombre bajo el cual Sábato describió a Ramos en la novela citada es Méndez, nombre con el cual los supersticiosos evitaban mencionar a Menem, bajo la deleznable suposición que atraía a la mala suerte.

DOS DÉCADAS DE AUSENCIA

Más allá de la trayectoria de los últimos años, la figura de Jorge Abelardo Ramos es la de un personaje excepcional. Su influencia en Argentina y América Latina es notable. Hugo Chávez en su permanente prédica bolivariana puede considerársele un discípulo. En una oportunidad apareció en televisión con “Historia de la Nación Latinoamericana” que se lo había hecho llegar un antiguo militante del PSIN y del FIP, Eduardo Fosatti. El "Pepe" Mujica suele repetir una frase típica del Colorado: “Somos un país porque no pudimos integrar una nación, y fuimos argentinos, mexicanos, bolivianos, venezolanos, cubanos o paraguayos porque fracasamos en ser latinoamericanos. Aquí se cierra todo nuestro drama y la clave de la revolución que vendrá”.

Todos los acercamientos de las últimas dos décadas a la unidad latinoamericana, se constituyen en un homenaje implícito a su memoria y trayectoria.

Esa semilla que Ramos sembró y que parecía tener el destino de la amarga desesperanza de Bolívar: “He arado en el mar”, ha recobrado fuerza y con matices diferenciados cristaliza en este territorio tan prodigioso como desigual, algunos de los sueños de Jorge Abelardo Ramos.

02-10-2014

